

# **CENTRO DE INVESTIGACIÓN HOJAS - JABONCILLO**

COMPILACIÓN DE INFORMES DE EXCAVACIÓN

2015

Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

**CENTRO CÍVICO CIUDAD ALFARO**

## **Análisis espacial de complejo arquitectónico la “Y”, ubicado en el macizo sur-este**

Arqueólogo Marco Vargas A.

### **La gente y su espacio: una breve aproximación conceptual**

Por regla general, la investigación arqueológica ha venido desarrollándose sobre la base de analizar restos materiales y su localización, es decir en última instancia supone entender determinados comportamientos basados en el estudio y/o análisis de estos restos materiales.

El objetivo de toda investigación es tratar de entender la dinámica cultural de un emplazamiento conformado por un conjunto de contextos espacialmente distribuidos a lo largo y ancho del yacimiento arqueológico, junto con el instrumental presente (cerámica, lítica, concha, metalurgia, etc.).

Por lo tanto nos interesa conocer y discernir la estructura del yacimiento, o en términos de Lumbreras (1984), definir unidades socialmente significativas, que nos permitan entender de mejor manera la dinámica del grupo estudiado, a partir de los cuales poder establecer patrones o modelos de distribución espacial, para una sociedad tardía en este caso la cultura Manteña.

En este sentido consideramos adecuado la aplicación con las limitaciones del caso<sup>1</sup>, de conceptos como “estructura situacional” planteado por Binford (1988: 183), partiendo del supuesto de que todo yacimiento está conformado por distintas disposiciones de elementos constitutivos del mismo, considerándolos como un todo (Op. Cit), para posteriormente estudiarlos ítem por ítem, buscando caracterizar cada una de las manifestaciones o elementos identificados.

Para ello se estableció un protocolo de intervención que nos garantice un adecuado registro de la evidencia, y que nos permita cumplir con nuestros objetivos investigativos.

### **Metodología de prospección**

En este sentido, se estableció sistemáticamente cada uno de los procedimientos a seguir, estos se iniciaron con el trabajo de gabinete; en el que se realizó la revisión completa de fuentes bibliográficas; información cartográfica, ambiental, etc.

El segundo paso lo constituyó la etapa de campo propiamente dicha, en ésta se ejecutó una prospección arqueológica sistemática intra-sitio, es decir al interior del emplazamiento, puesto que

---

<sup>1</sup> Puesto que el modelo fue establecido a partir de estudios etnográficos en poblaciones esquimales.

abarca una extensión grande, en busca de otros eventos o contextos, y además se incluyó recorrer zonas razonablemente aledañas.

La prospección planteó la búsqueda y registro sistemático de todo tipo de resto cultural, que evidencie una actividad humana pasada (Lumbreras, 1982a); es decir buscar todo elemento constitutivo que configure la ocupación del sitio arqueológico (estructuras, fogones, tumbas, depresiones, concentraciones de cerámica, etc.).

El proceso se desarrollo mediante recorridos pedestres a lo largo y ancho toda la cuchilla, de manera que visualicemos, cualquier modificación intencional de la topografía, evidenciar la presencia de restos culturales en superficie, etc.

Cuando definimos la presencia de algún elemento arqueológico en la superficie, inmediatamente se procedió a su registro y ubicación espacial, mediante un GPS, para posteriormente proceder a su mapeo preliminar, para establecer la distribución espacial de sus componentes.

Paralelamente a este proceso, se procedió a su levantamiento topográfico detallado del complejo, es decir de cada uno de sus componentes y/o concentraciones de restos materiales. Inicialmente se determinó no realizar una recolección de restos materiales superficiales, ante la necesidad de registrar la distribución espacial de las evidencias a fin de tener una visión en área de la manera como se encontraban distribuidas y paralelamente establecer el nivel de alteración sufrido por las excavaciones ilícitas.

Posteriormente y de acuerdo con los protocolos ya establecidos (procedencias ubicación espacial, etc.), se realizó la recolección de restos culturales, (cerámica, lítica, etc.). El registro fue realizado de acuerdo a los protocolos y normas establecidos por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, ayudados por un GPS, mapas, cartas topográficas y cámara fotográfica y de video.

## La prospección

La prospección planteó la búsqueda y registro sistemático de todo tipo de resto cultural sobre un espacio determinado; ello fue realizado mediante recorridos pedestres a lo largo y ancho toda la cuchilla, de tal manera que podamos visualizar cualquier modificación intencional de la topografía, evidenciar la presencia de restos culturales en superficie, etc. El trabajo se inicio desde la parte más baja de la cuchilla en donde inicialmente se ubicara las primeras evidencias durante la primera visita a la zona; a partir de aquí se estableció recorrer toda la cuchilla, de manera que podamos cubrir el 100% de la misma, para definir todo tipo de evidencia arqueológica en superficie.

El procedimiento antes señalado nos permitió definir tres sectores con evidencia arqueológica clara, lo que determinó que se denomine al sitio M3D2-001 como el Complejo Arqueológico La Y, elementos que fueron mapeados y registrados, para posteriormente proceder a su levantamiento topográfico.

Una vez definido el conjunto de evidencias se procedió a analizar el sector más idóneo para realizar un estudio más detallado mediante excavaciones arqueológicas, para ello se consideraron aspectos como la integridad del hallazgo y el estado de conservación.

La parte más baja y plana fue definida como sector 1 y es en donde se definió realizar una investigación más exhaustiva (fotos 5 a 12).



Foto 5. Limpieza de área huaqueada,  
sector 1



Foto 6. Visita de O. Tobar, Eva Gonzales y personal  
administrativo sector 1



Foto 7. Limpieza de sector 1



Foto 8. Detalle de limpieza



Foto 9. Levantamiento topográfico



Foto 10. Levantamiento topográfico



Foto 11. Limpieza de área de “silos”



Foto 12. Vista general de área de “silos”

El trabajo de prospección continuó luego hacia la parte superior de la cuchilla, la cual está conformada por una serie de terrazas naturales y modificadas por el ser humano. Esto determinó confirmar y definir la existencia de los sectores 2 y 3. En estos últimos se realizó también el levantamiento topográfico, por parte del Ing. Jaime Velásquez.

## Sector 1

Coordenada de plataforma: 9884001,844N/552541,7

Cota: 189,753 m.s.n.m.

Área aproximada: 1564 m<sup>2</sup>

Área de reticulado: 280m<sup>2</sup>

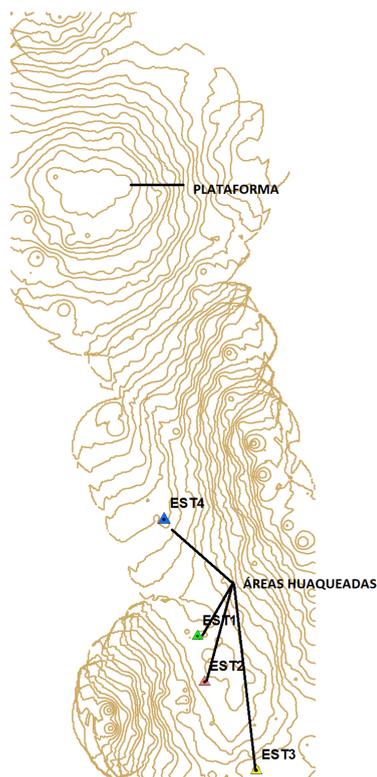
Remoción de suelo (aprox.) 5,6m<sup>3</sup>

Corresponde al segmento más bajo de la cuchilla, hacia el lado Sur, se observa un espacio muy perturbado por las excavaciones ilícitas (huaquerismo), en la que han quedado expuestos cuatro hoyos alrededor de los cuales se observa disperso, fragmentos de cerámica gruesa (mapa 1).

Un poco más hacia arriba (aproximadamente 30 m.), se observa una especie de plataforma ligeramente rectangular; al iniciar los trabajos de limpieza notamos que ésta no presenta evidencia de alteración, esto determinó que decidamos intervenir primeramente en este sector (mapa 1).

Al realizar el proceso de limpieza, comenzaron a aparecer una serie de concentraciones de piedra, algunas de ellas con evidentes signos de haber sido removidas (pues se encuentran muy superficiales y sueltas), mientras que otras evidentemente se encuentran in situ, pues están completamente enterradas y en algunos casos alineadas.

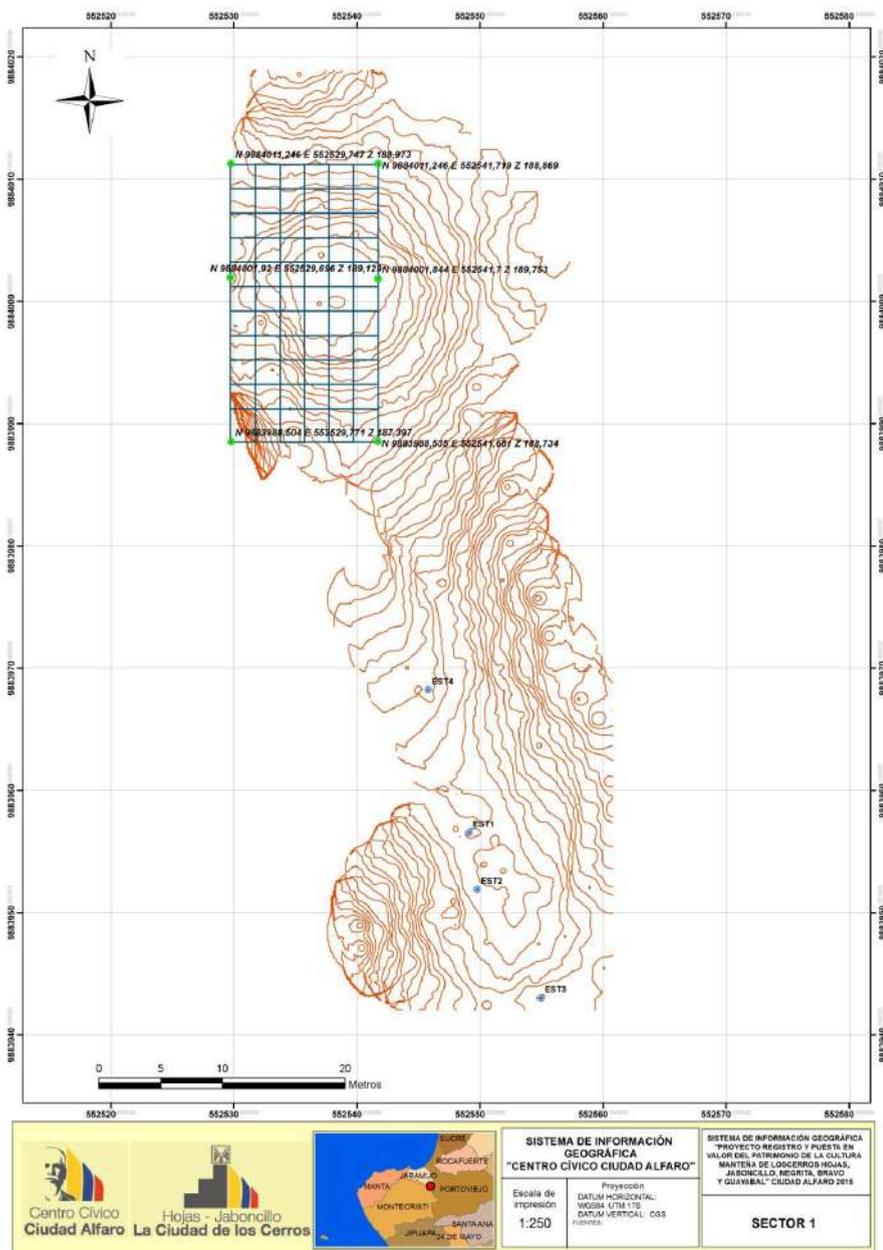
Con la limpieza inicial se comenzó con el proceso de reticulado del área, para ello fue necesario establecer una línea base, la cual fue orientada en la misma dirección que la plataforma (hacia el norte).



**Mapa 1. Sector 1. Ubicación de áreas alteradas y plataforma**

Establecida la línea base, se procedió a la colocación del estacado alrededor de la plataforma, para poder emplazar el reticulado del área; el reticulado está formado por cuadrantes de 2x2m (posteriores unidades de excavación); para ello se establecieron seis estaciones o BMs, con el objeto de mantener un estricto control vertical y horizontal de las evidencias (mapa 2).

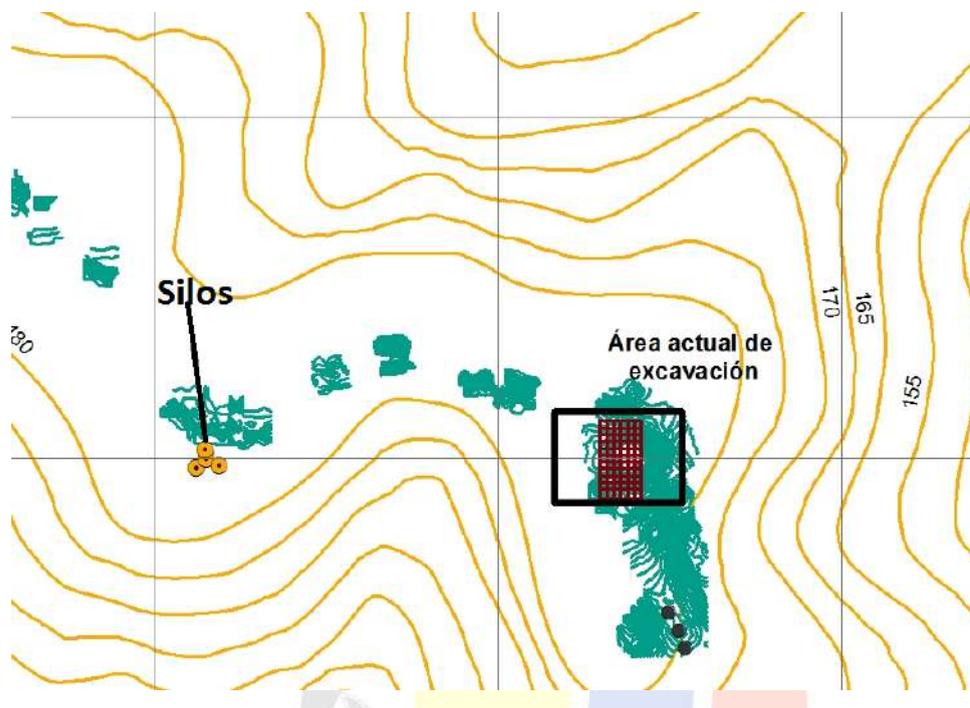
Ciudad Alfaro



Mapa 2. Línea base y reticulado

Al revisar la sección Este de la plataforma, notamos la presencia de piedras alineadas, lo que determinó que se amplíe hacia esa zona la limpieza, hecho el proceso, se pudo ver que efectivamente hay una especie de medio círculo. Esto determinó que se decida excavar un cateo (cateo 1), junto al BM central de la línea base; el objetivo es determinar la estratigrafía de la plataforma y la naturaleza de la misma (natural o artificial).

Casi al finalizar la etapa de campo, cerca del sector 1 aproximadamente a 200 m., hacia el Oeste, entre las coordenadas 552415,285 E y 9883999, 933 N, y a 197 m.s.n.m., se definieron un conjunto de cinco nuevas depresiones en la superficie, estas se encuentran junto al sendero de acceso al sector 1, las depresiones son circulares similares a las de sector 2, pero más pequeñas (mapa 3).



Mapa 3. Georeferenciación de nuevas depresiones

## Sector 2

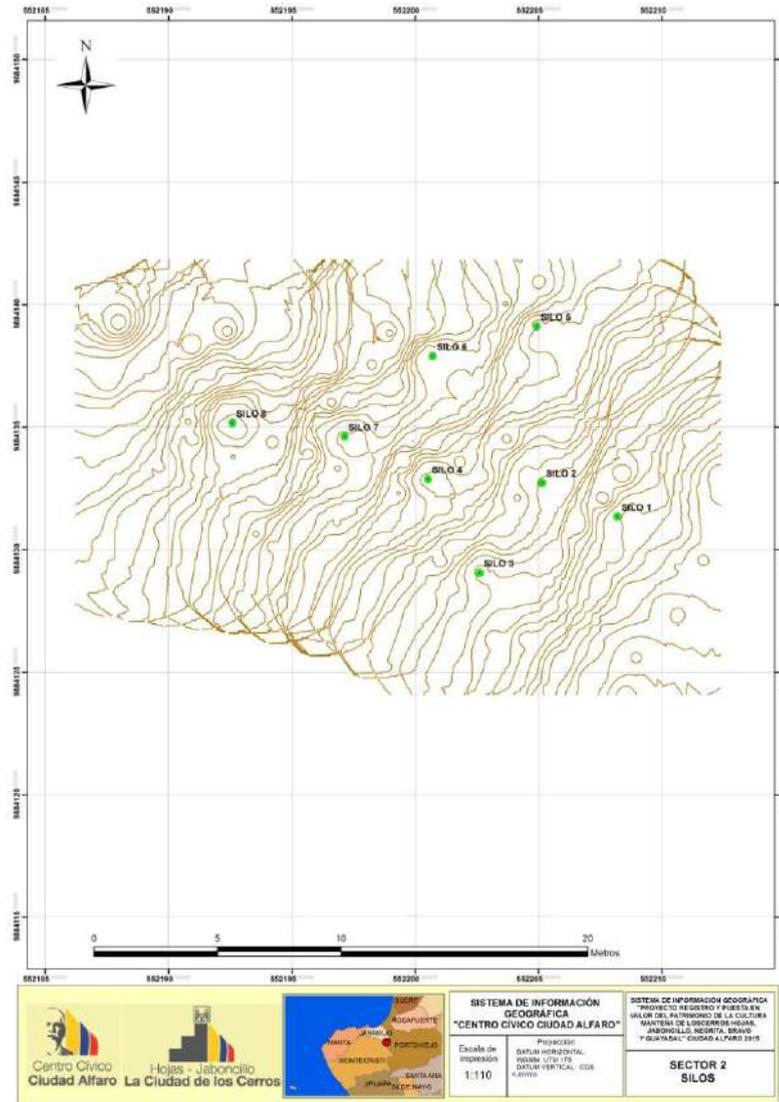
Coordenada de plataforma: 9884140N/552198

Cota: 178 m.s.n.m.

Área aproximada: 433 m<sup>2</sup>

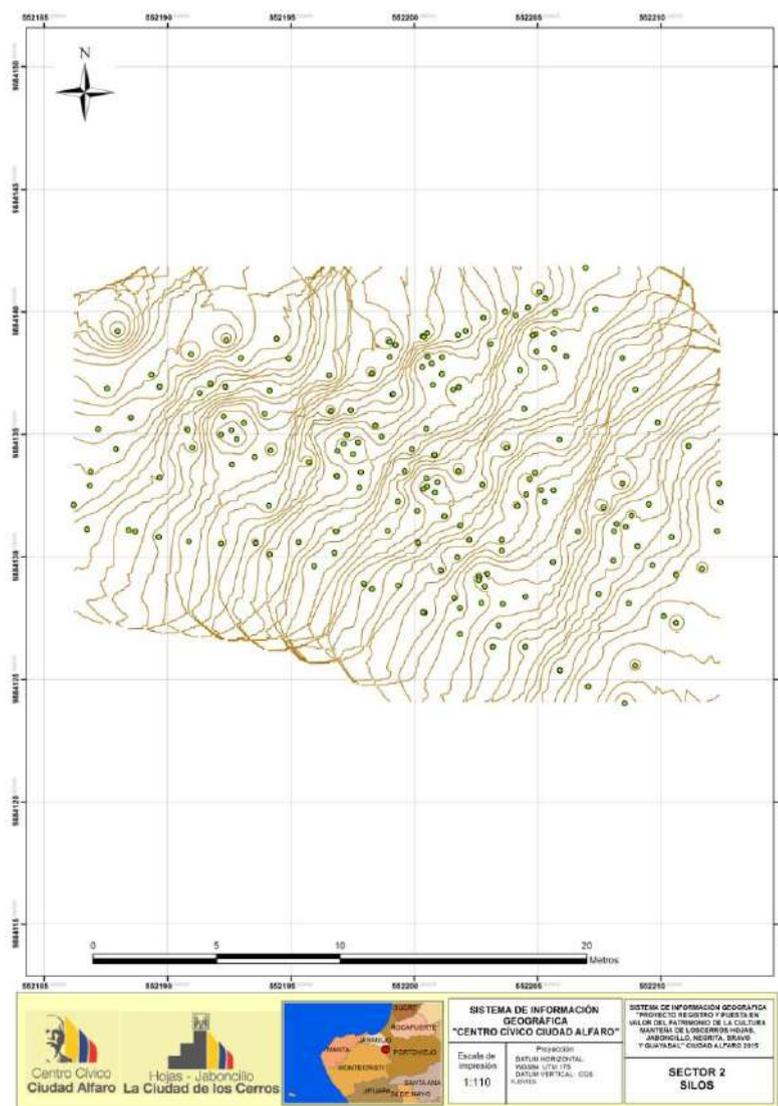
Remoción de suelo (aprox.) 4 m<sup>3</sup>

Corresponde al segmento intermedio de la cuchilla, presenta una gradiente media (20% aproximadamente). La cuchilla es angosta y en la superficie se observan ocho depresiones circulares, a simple vista parece que no han sufrido alteración por las excavaciones ilícitas (mapa 4).



**Mapa 4. Georeferenciación de depresiones**

Se realizó la limpieza integral del área de emplazamiento de las depresiones con el objeto de poder realizar el levantamiento topográfico y la georeferenciación de cada una de las depresiones (Mapa 4).



Mapa 5. Levantamiento topográfico

### Sector 3

Coordenada de plataforma: 9884185N/552070

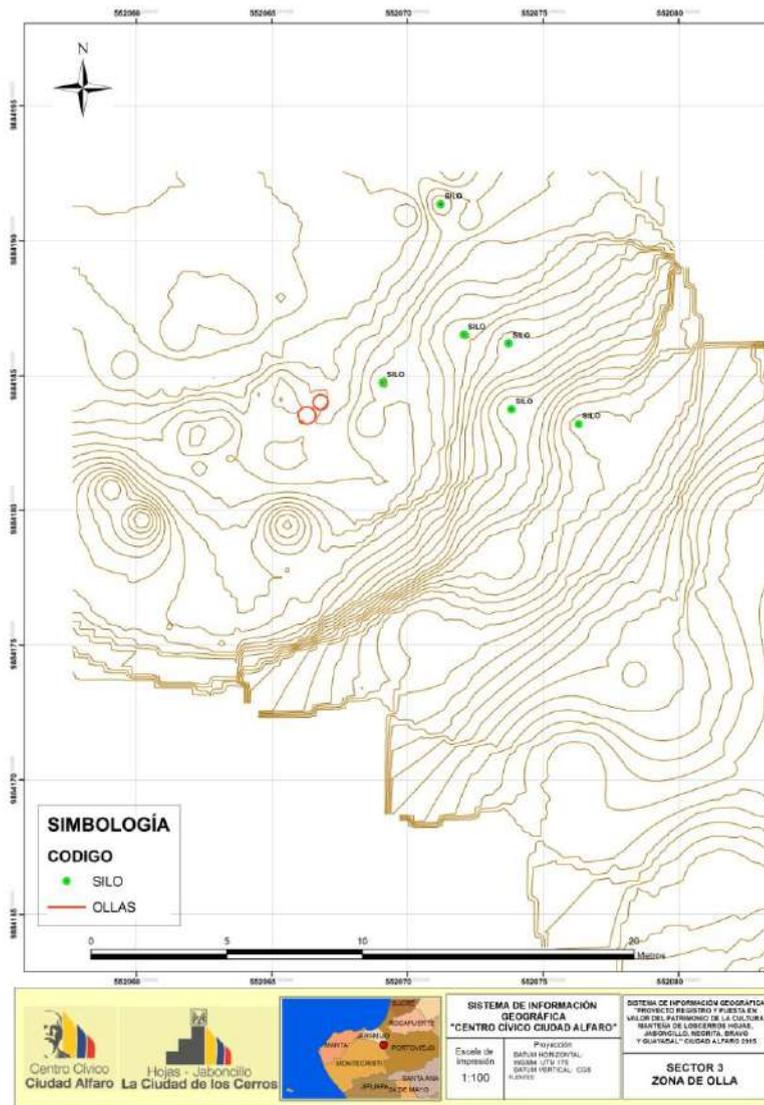
Cota: 233 m.s.n.m.

Área aproximada: 310 m<sup>2</sup>

Remoción de suelo (aprox.) 4 m<sup>3</sup>

Este sector se encuentra ubicado en el segmento superior de la cuchilla, justo en la unión con la parte más escarpada de la ladera del cerro, corresponde a una serie de terrazas naturales y artificiales, sobre

las que se observó la presencia de una serie de elementos arquitectónicos (aparentemente rectangulares), formados por alineaciones de piedras, asociados a fragmentos grandes de cerámica; un poco más abajo, hacia la ladera se observan una serie de depresiones circulares que creemos se trata de una nueva concentración de “silos” (mapa 5).



Mapa 5. Georeferenciación de hallazgos (vasijas en rojo y “silos”)

Dentro de la probable estructura se observan grandes huecos resultado de excavaciones ilícitas y a los lados restos de dos vasijas fracturadas y al parecer completas, dejadas por los huaqueros, corresponden a vasijas grandes de paredes gruesas con el borde evertido y con una banda de engobe rojo en labio y borde, no se observa que estén decoradas.

Casi al final de la temporada de campo, se registró hacia el costado norte, aproximadamente a 50 metros tres estructuras rectangulares, una se encuentra en la parte baja sobre una terraza natural y dos

en la parte más elevada sobre una terraza natural modificada.

Paralelamente con la georeferenciación de los hallazgos, se procedió a realizar el levantamiento topográfico de la zona.

## Resultados de la prospección

El proceso de prospección desarrollado en el hoy denominado Complejo La Y, nos ha permitido identificar tres sectores con evidencia arqueológica de carácter monumental, distribuidos a lo largo de una cuchilla que se desprende del sector oriental del cerro Jaboncillo, área que anteriormente había sido investigada por López (2008), Delgado (2009) y Veintimilla (2011), sin que se haya correlacionado la información de cada uno de ellos, asignando cada uno su propia nomenclatura para los sitios definidos, tratándolos como entidades separadas.

En el caso de Telmo López, define dos estructuras a las que denomina “corral”, corral 77 y corral 78 (tabla 30), están muy cerca de nuestro sector 1, pero la descripción de las estructuras no coincide con la nuestra, pues en ese sector no se observó la presencia de éste tipo de elementos arquitectónicos.

CORRAL	ESTE	NORTE	ALTURA	TERRAZAS
77	552.504	9884024	130	78
28	552.531	9884004	170	29

Tabla 30. Sitios definidos por López, 2008

Por otro lado al año siguiente sería Florencio Delgado quien realice una prospección en todo el macizo, en la zona que nos compete define la presencia de evidencia arquitectónica, a los cuales denomina conjunto 12 (tabla 31), que es el que se halla en directa correspondencia con nuestro sector 1, el área huaqueada, comprende la sección más baja del complejo La Y.

CONJUNTO	NORTE	ESTE	ALTURA	DESCRIPCIO
9	9883918	551990	380	24 CORRALES
10	9884152	551994	240	TERRAZAS Y CORRALES
10	9884119	552067	240	TERRAZAS Y CORRALES
12	9883980	552530	160	ESTRUCTURAS

12	9883949	552553	160	ESTRUCTURAS
----	---------	--------	-----	-------------

Tabla 31. Sitios definidos por Delgado 2009 relacionados con Complejo La Y

Los otros conjuntos señalados por Delgado, se hallan muy cerca de nuestra zona de investigación razón por la que los incluimos en la tabla.

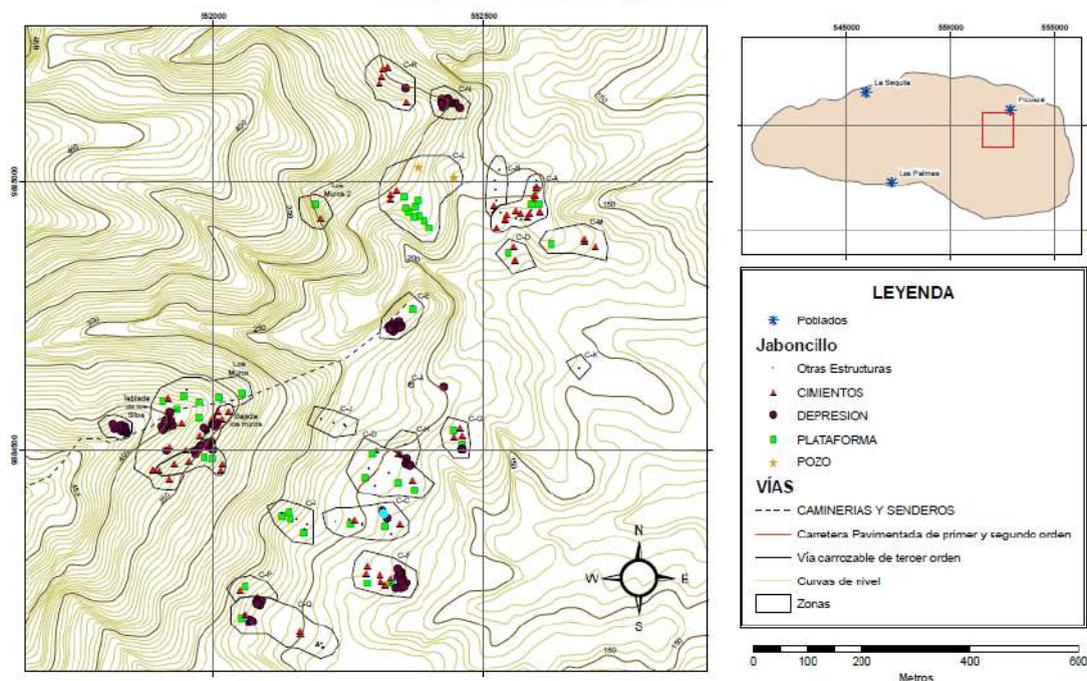
Finalmente tenemos el estudio más completo, desarrollado en la zona, éste fue llevado a cabo por César Veintimilla, este investigador define una serie de estructuras en la parte más alta de la cuchilla y que corresponde a nuestro sector 3; Veintimilla define dos complejos a priori. EL Complejo P y el complejo Q (Tabla 32, mapa 6).

SITIO	COMPLEJO	ESTRUCTURA	ESTE	NORTE	ALTURA	TIPO_DE_ES
CERRO JABONCILLO	P''' Los Pozos	266	552058	9884246	250	CORRAL
CERRO JABONCILLO	P''' Los Pozos	267	552049	9884238	250	
CERRO JABONCILLO	P	268	552082	9884228	236	
CERRO JABONCILLO	P	269 (POZO)	552083	9884221	235	POZO
CERRO JABONCILLO	P	270 (POZO)	552090	9884220	235	POZO
CERRO JABONCILLO	P	271 (POZO)	552081	9884218	235	POZO
CERRO JABONCILLO	P	272 (POZO)	552087	9884212	235	POZO
CERRO JABONCILLO	P	273 (POZO)	552082	9884214	235	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	274	552051	9884188	240	
CERRO JABONCILLO	Q	275	552059	9884195	240	
CERRO JABONCILLO	Q	276	552057	9884196	239	
CERRO JABONCILLO	Q	277 (POZO)	552066	9884180	237	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	278 (POZO)	552069	9884185	237	POZO

CERRO JABONCILLO	Q	279 (POZO)	552074	9884182	237	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	280	552162	9884157	223	
CERRO JABONCILLO	Q	281	552161	9884163	223	
CERRO JABONCILLO	Q	282 (POZO)	552193	9884142	212	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	283 (POZO)	552190	9884137	211	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	284 (POZO)	552.194	9884137	210	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	285 (POZO)	552.201	9884133	209	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	286 (POZO)	552.203	9884134	208	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	287 (POZO)	552.200	9884141	211	POZO
CERRO JABONCILLO	Q	288 (POZO)	552.194	9884137	212	POZO

Tabla 32. Sitios definidos por Veintimilla 2011

### ESTRUCTURAS INVENTARIADAS EN EL SECTOR ORIENTAL DEL CERRO JABONCILLO

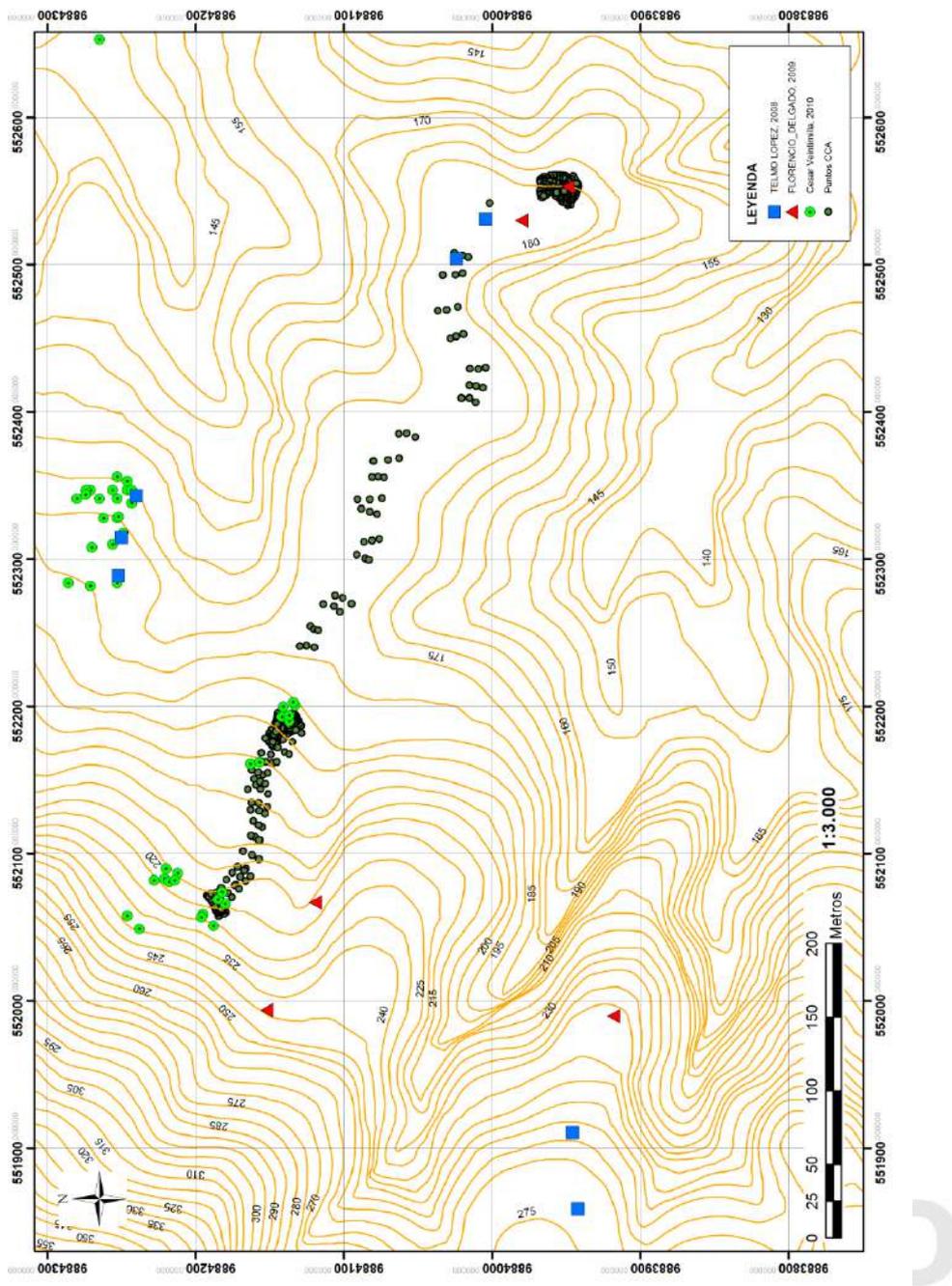


Mapa 7. Estructuras inventariadas en el sector oriental del cerro Jaboncillo Tomado de Veintimilla 2011, Pág. 138

En síntesis uno de los resultados de nuestro trabajo de prospección intra sitio, es precisamente el que nos haya permitido establecer que no se tratan de sitios diferentes, más bien se trata de un solo emplazamiento o complejo, distribuido a lo largo de una cuchilla que nace en la ladera oriental del cerro Jaboncillo y avanza hacia el Este, hasta perderse paulatinamente como una pequeña colina ondulada en la parte más baja (mapa 7). Esto nos llevo a redefinir las nomenclaturas otorgadas por los tres investigadores planteando como ya lo hemos hecho que se trata de un solo complejo, al que hemos denominado “Complejo La Y” (porque así es conocida por los moradores de la zona), el cual está compuesto de tres sectores que fueran ya descritos anteriormente.



Centro Cívico  
Ciudad Alfaro



Mapa 8. Distribución de las evidencias arqueológicas registradas en la Y

En el sector 1, se definen un área con estructuras que fueron huaqueadas, lo que no permitió definir su naturaleza, sin embargo muy cerca se definió la presencia de una plataforma algo rectangular, con importantes concentraciones líticas, (zona en la que concentramos nuestros esfuerzos investigativos), el proceso de limpieza y posterior excavación confirmaron que esta zona no había sido alterada y que su naturaleza corresponde a una estructura atípica, no reportada en investigaciones precedentes.

Esta estructura está conformada por una especie de empedrado, que circunda toda la plataforma, la

cual tiene una ligera forma piramidal pero muy baja, hacia la parte central disminuye paulatinamente las piedras, quedando espacios vacíos de tierra.

Al excavar el cateo 1 se pudo establecer que existe una sola ocupación asociada al depósito 1, no existe una densidad significativa de restos materiales en superficie, lo que hace suponer que en la plataforma no se llevo a cabo alguna actividad que implicara una ocupación permanente o larga, por el contrario, sugiere actividades puntuales probablemente relacionadas con actividades agrícolas, quizá el procesamiento (¿secado?) de cosechas previo su almacenamiento. La segunda zona presenta una concentración de ocho depresiones circulares, de aproximadamente dos metros de diámetro, no se observan otros elementos arqueológicos en el lugar.

Por analogía con otras investigaciones (Vargas, 2014, Bravo y Vargas 2009), entre otros podemos inferir que se tratan de estructuras subterráneas, pues generalmente están excavadas bajo la superficie, tienen forma cilíndrica o ligeramente ancha en el centro (forma de barril), cortada directamente en la matriz rocosa, parece que esta es una de las condiciones sine qua non, para su construcción, pues al parecer el lecho rocoso proporciona ciertas propiedades necesarias físico-químicas para el almacenamiento. Recientes investigaciones llevadas a cabo por el suscrito en el complejo E, permitieron establecer a través de análisis paleobotánicos la presencia de fitolitos de maíz al interior de una de estas estructuras excavadas en el año 2014.

En todo caso la presencia recurrente de este tipo de estructuras a lo largo de la Complejo La Y, en otros sectores aledaños del Proyecto Hojas-Jaboncillo, parecerían insinuar una probable asociación hacia actividades agrícolas en el complejo. El sector 3 corresponde a la parte más alta de la cuchilla, está conformado por una serie de terrazas naturales y modificadas, sobre las cuales se han emplazado estructuras aparentemente habitacionales asociadas a depresiones similares a las descritas en el sector 2 y al parecer funerarias (que han sido huaqueadas).

El patrón de distribución de los diferentes elementos constitutivos del complejo, sugiere que hacia la parte alta se emplazaron las áreas residenciales, pues así lo evidencia la presencia de estructuras de vivienda, y tiene sentido porque desde arriba se puede controlar la sección baja de la cuchilla y los alrededores, pues hacia la sección media y baja, no se ha encontrado emplazamientos de vivienda, sino lo que podría considerarse emplazamientos agrícolas o por lo menos asociados a esa actividad.

Vista en su contexto distribucional, la evidencia arqueológica sugiere un asentamiento asociado a actividades agrícolas, pues hacia la sección media de la cuchilla encontramos con probables áreas de almacenamiento en los “silos”, mientras que en la parte más baja en el sector 1, posiblemente sirvió como área de secado, limpieza y embalamiento de las cosechas, para su posterior almacenamiento y la parte alta (sector 3), el área residencial.

## Descripción de los trabajos de excavación

La presencia de la estructura rectangular sobre una terraza natural, asociada a una gran concentración de elementos líticos, nos llevo a escoger ésta sector como el ideal para realizar una excavación arqueológica puntual. Para ello primero lo primero que se hizo fue retirara la vegetación arbustiva de la plataforma, para luego hacer el levantamiento topográfico<sup>2</sup> y el posterior mapeó de cada elemento lítico expuesto en superficie.

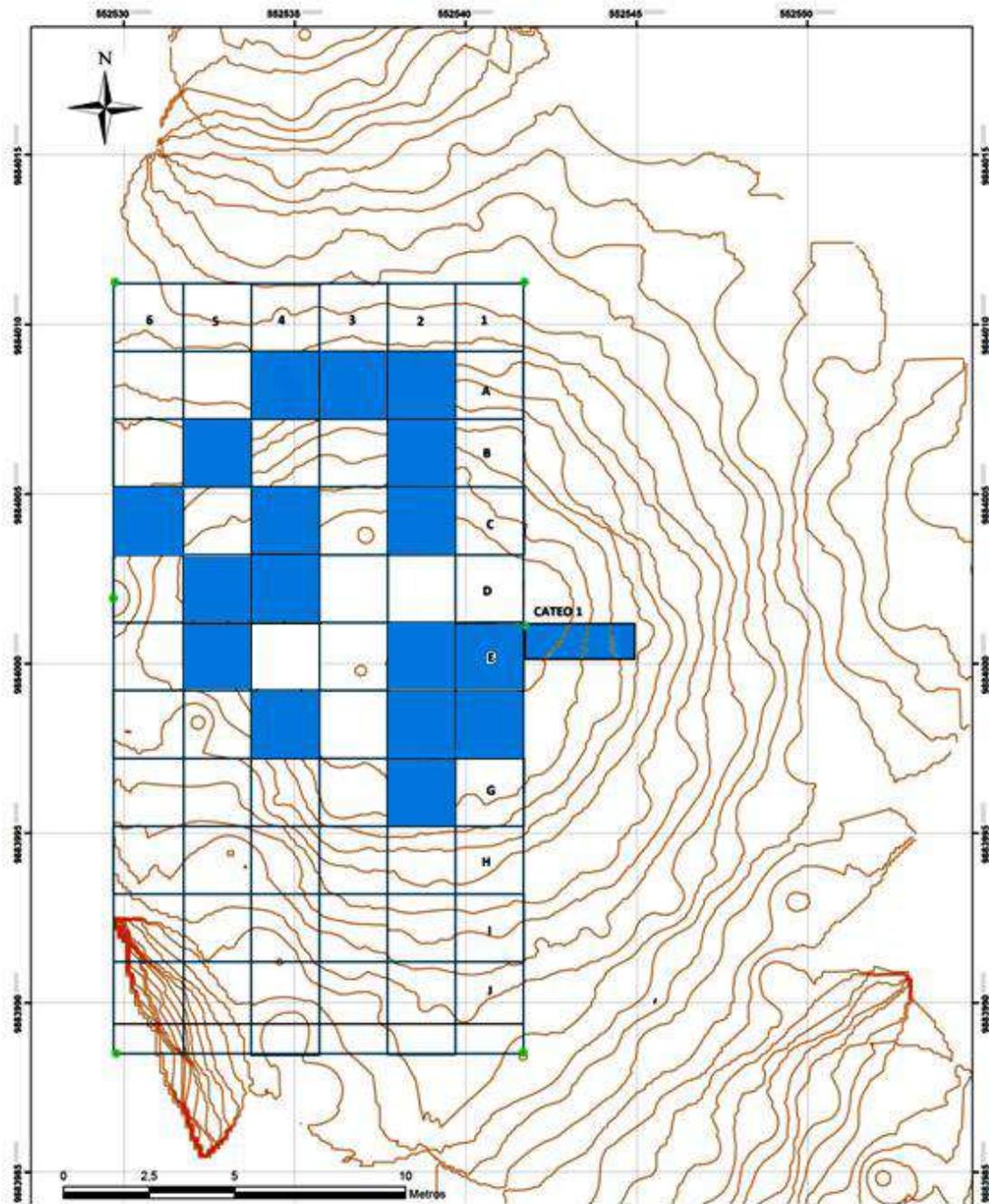
La limpieza cubrió un área aproximada de 1564m<sup>2</sup>, retirando la vegetación, raíces, y una fina capa de no más de uno o dos centímetros de espesor, a fin de exponer cada elemento o concentración de restos; Una vez realizado todo el proceso de registro, mapeo, levantamiento topográfico y reticulado de la plataforma se inició el proceso de excavación de la misma. Para ello se procedió a establecer un sistema de reticulado con piola plástica, dividiendo toda la plataforma en cuadrantes de 2x2 metros, de manera que nos permita un adecuado levantamiento de las evidencias mediante el mapeo.

En total se excavaron 17 unidades de 2x1m., y un cateo de 3x1m., iniciándose el proceso con la excavación del cateo 1, éste nos permitió familiarizarnos con la estratigrafía de la zona y a su vez determinar los niveles de ocupación del emplazamiento, para posteriormente ampliar las excavaciones en área.

Cabe señalar que la descripción de las unidades excavadas, es realizada en orden secuencial con el que fueron excavadas, por lo tanto no seguimos la secuencia alfa-numérica (Mapa 8).

---

<sup>2</sup> A cargo del Ing. Jaime Velásquez

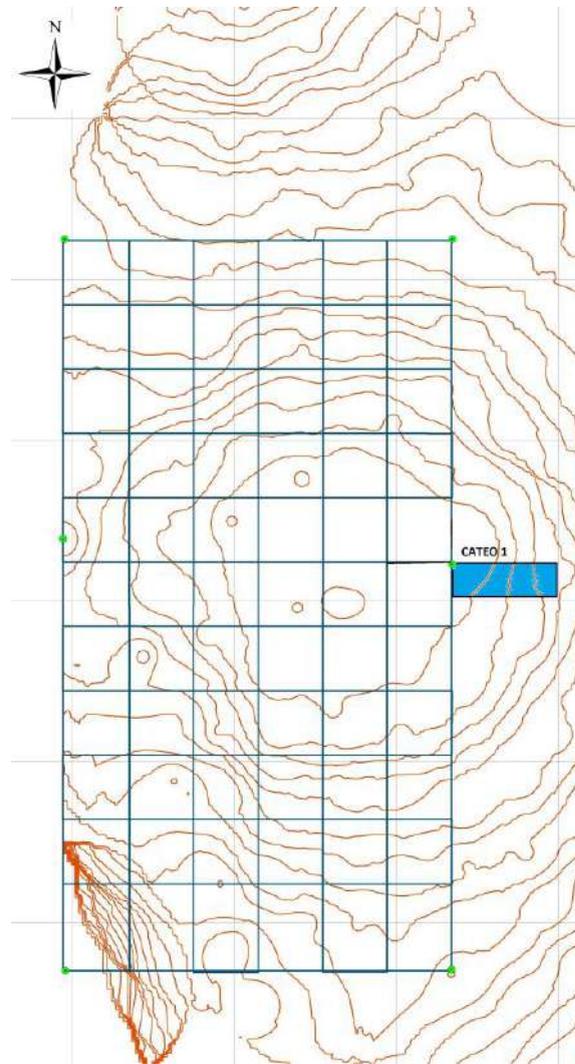


Mapa 9. Ubicación de las unidades excavadas

### Cateo 1

Coordenada BM: 9884001,844N/552541,7E  
 BM (Cota): 189,753 m.s.n.m.  
 Dimensión: 1 X 3 m

El objetivo de excavar el cateo 1, fue para definir la estratigrafía de la plataforma y establecer indicadores que nos ayuden a definir su naturaleza (natural o artificial) así como su funcionalidad (mapa 9).



Mapa 10. Ubicación de Cateo 1

La ubicación fue definida por la presencia del declive oriental de la plataforma y su asociación a pequeñas acumulaciones de piedra que aparentaban una estructura o algún evento cultural.



Foto 13. Excavación de cateo, obsérvese las piedras hacia el lado sur

### Capa vegetal

SE	189,729	↑	SE	189,726	↓
SO	189,733		SO	189,730	
NE	189,755		NE	189,753	
NO	189,750		NO	189,748	

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown. Se recuperan unos pocos artefactos cerámicos.

### Depósito 1

#### Nivel 0-10

SE	189,726	↑	SE	189,716	↓
SO	189,730		SO	189,720	
NE	189,753		NE	189,743	
NO	189,748		NO	189,738	

Debido al espesor del depósito, se decide excavarlo inicialmente en niveles de 0,10m., presenta una textura arcillo limosa, gredosa, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 2.5y 5/2 grayish brown (seco). No presenta restos culturales, aunque aun se observan pequeñas raicillas; la ausencia de restos culturales y la evidente naturaleza estéril del estrato determinaron que tomemos la decisión de excavar por niveles naturales, es decir excavar de una vez el estrato, a partir del nivel 0,10m.

SE	189,716	↑	SE	189,705	↓
SO	189,720		SO	189,707	
NE	189,743		NE	189,691	
NO	189,738		NO	189,703	

Centro 189,707

El estrato tiene un espesor promedio 37,7m, no presenta restos culturales, al llegar a la interfase del siguiente estrato, se observa la presencia de concreciones blanquecinas y una textura más suave, es el inicio del depósito 2.

### Depósito 2

SE	189,705	↑	SE	189,663	↓
SO	189,707		SO	189,674	
NE	189,691		NE	189,663	
NO	189,707		NO	189,669	

Presenta una textura limosa ligeramente arcillosa, gredosa pero poco compacta, suave, con concreciones blancas, la matriz tiene un color 2.5y 5/2 grayish brown, en tanto que las concreciones 2.5y 7/2 light gray, no presenta restos culturales, se excava hasta los 0,70m bajo datum en promedio.

En conclusión, se pudo establecer la presencia de dos estratos naturales, no hay evidencia que indique una posible modificación de la morfología de la plataforma, la cerámica en superficie sugiere que el sitio evidencia una sola ocupación corta.

Por otro lado las piedras asociadas al cateo, tampoco evidencian su introducción bajo los estratos, por lo que se asume que su presencia está asociada a un evento de orden antrópico rápido o de corta duración.

### Unidad 1E

Coordenada BM: 9884001,844N/552541,7E

BM (Cota): 189,753 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

### Capa vegetal

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, se recuperan unos pocos artefactos cerámicos.

SE	189,755	↑	SE	189,653	↓
SO	189,777		SO	189,754	
NE	189,755		NE	189,753	
NO	189,750		NO	189,748	
Centro	189,756			189,753	

### Depósito 1

Con la información determinada en el cateo 1, se inició la excavación en niveles de 0,05m., a fin de establecer posibles elementos culturales, debido a la presencia de fragmentos cerámicos cerca de la unidad.

Nivel 0-5

SE	189,653	↑	SE	189,648	↓
SO	189,754		SO	189,749	
NE	189,753		NE	189,748	
NO	189,748		NO	189,743	
Centro	189,753			189,748	

Todo el suelo extraído fue tamizado, presenta una textura arcillo limosa, gredosa, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 2.5y 5/2 grayish brown (seco). Se recupera una escasa densidad de fragmentos cerámicos (proc. 002), se levantan las piedras sueltas, para continuar la excavación, no se evidencia elementos culturales ni rasgos.

Nivel 5-10

SE	189,648	↑	SE	189,643	↓
SO	189,749		SO	189,744	
NE	189,748		NE	189,745	
NO	189,743		NO	189,738	
Centro	189,748			189,743	

El suelo continua similar al nivel 0-5, la presencia de restos culturales es aun más escasa, el suelo continua presentando profundos rajaduras (sarteneja), lo que nos hace pensar que la presencia de los pocos fragmentos de cerámica, llegaron hasta este nivel por rodamiento.

Las características del suelo determinaron la necesidad de cambiar la metodología, es decir a partir de aquí se excavará en niveles de 0,10m., continuamos con la excavación.

Nivel 10-25

SE	189,643	↑	SE	189,618	↓
SO	189,744		SO	189,719	
NE	189,745		NE	189,720	
NO	189,738		NO	189,713	
Centro	189,743			189,718	

Todo el suelo continua manteniendo una textura arcillo limosa, gredosa, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 2.5y 5/2 grayish brown (seco); desaparece toda evidencia de resto cultural o rasgos. Al llegar al final del nivel 25, se decide detener la excavación, debido a la ausencia de evidencias.

**Unidad 2E**

Coordenada BM:	9884001,844N/552539,7E
BM (Cota):	189,769 m.s.n.m.
Dimensión:	2 X 2 m

**Capa vegetal**

SE	189,759	↑	SE	189,756	↓
SO	189,754		SO	189,751	
NE	189,753		NE	189,750	
NO	189,749		NO	189,747	
Centro	189,755				

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, se recuperan unos pocos artefactos cerámicos. Una vez que se retira con brocha y escobilla la capa vegetal, queda expuesto en superficie aparecen pequeñas concentraciones de cerámica, especialmente hacia el lado Este de la unidad, estos asociados al depósito 1.

### Depósito 1

SE	189,756	↑	SE 189,746	↓
SO	189,751		SO 189,741	
NE	189,750		NE 189,740	
NO	189,747		NO 189,137	

Queda expuesto inmediatamente que se retira la capa vegetal, y como ya se indico aparecen pequeñas concentraciones de cerámica, asociadas a éste depósito, una vez que se realiza el ploteo de la unidad, se recogen los artefactos de cerámica (proc. 009). Después de levantar los elementos culturales expuestos al inicio del nivel, se continúa con la excavación, el suelo sigue presentando las mismas características ya descritas, esto es: una textura arcillo limosa, gredosa, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 2.5y 5/2 grayish brown (seco), en la que desaparece toda evidencia de resto cultural. Al finalizar el nivel 10, no se continúa la excavación por la ausencia de evidencia arqueológica.

### Unidad 2F

Coordenada BM:	9883999,844N/552539,7E
BM (Cota):	189,769 m.s.n.m.
Dimensión:	2 X 2 m

### Capa vegetal

SE	189,753	↑	SE	189,750	↓
SO	189,754		SO	189,751	
NE	189,759		NE	189,756	
NO	189,753		NO	189,751	

Centro 189,751

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, seca, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, se recuperan unos pocos artefactos cerámicos.

### Depósito 1

SE	189,750	↑	SE	189,740	↓
SO	189,751		SO	189,741	
NE	189,756		NE	189,746	
NO	189,751		NO	189,741	

Queda expuesto inmediatamente que se retira la capa vegetal, empiezan a aparecer pequeñas concentraciones de cerámica, asociadas a éste depósito, una vez que se realiza el ploteo de la unidad, se recogen los artefactos de cerámica (proc. 010).

El suelo continua presentando una textura arcillo limosa, gredosa, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 2.5y 5/2 grayish brown (seco), al excavar los primeros cinco centímetros del nivel, la presencia de restos culturales es nula, al completar los diez cm., desaparece completamente, toda evidencia de resto cultural, se detiene la excavación.

### Unidad 4C

Coordenada BM:	9884003,844N/552535,7E
BM (Cota):	189,755 m.s.n.m.
Dimensión:	2 X 2 m

### Capa vegetal

SE	189,750	↑	SE	189,747	↓
SO	189,738		SO	189,736	
NE	189,729		NE	189,726	
NO	189,718		NO	189,715	

Presenta una textura limosa, arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, seca, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, se recuperan pocos fragmentos de cerámica. Al retirar la capa vegetal, hacia, hacia la esquina Sur-Este aparecen asociada al depósito 1, una concentración pequeña de piedras redondeadas de cuarzo.

Hacia la esquina Nor-Este de la unidad se recupera del material tamizado, una pequeña cuenta al parecer de hueso, asociada a pequeños huesos al parecer de animal.

### Depósito 1

SE	189,747	↑	SE	↓
SO	189,736		SO	
NE	189,726		NE	
NO	189,715		NO	

Al exponer el depósito, hacia la esquina Sur-Este se observa la presencia de una serie de pequeñas litos de cuarzo, son de tamaño pequeño, y redondeados que son expuestos y dejados in situ hasta definir su naturaleza, en total se exponen seis artefactos líticos que son definidos como Rasgo 1, esta concentración esta compartida con la unidad 4D. Continúa su proceso de excavación.

Al excavar una primera raspada de suelo, fue apareciendo poco a poco una mancha de suelo amarillo, suelta y pedregosa (piedras pequeñas), a manera de cascajo, la cual se extendía hacia la unidad 4D.

El suelo presenta una textura limosa, suelta y con muchas piedras pequeñas (similar a cascajo), color 10yr 6/6 brownish yellow.

### Rasgo 1

Se encuentra ubicado hacia la esquina Sur-Este de la unidad, consiste una concentración de seis artefactos líticos de cuarzo redondeado, uno de los cuales se encuentra claras evidencias de pulimiento; los artefactos tienen un tamaño promedio de 2,5 a 3 cm., de largo por 2 a 3 cm de ancho se encuentra a 189,748 m.s.n.m. (proc. 005, foto 14). Asociado a esta concentración se observa una mancha alargada de un suelo amarillento similar al cascajo, que se extiende en la unidad 4D.

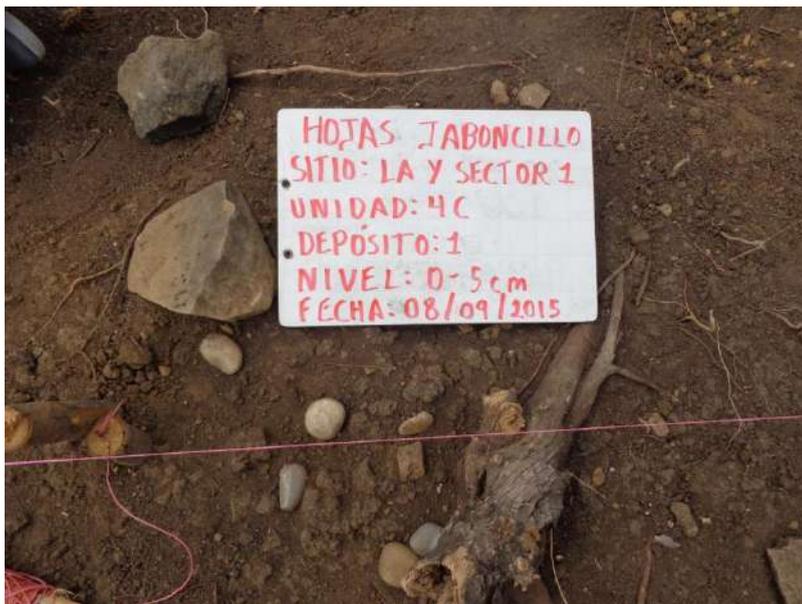


Foto 14. Rasgo 1

#### Unidad 4D

Coordenada BM: 9884001,844N/552535,7E

BM (Cota): 189,769 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

#### Capa vegetal

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, seca, color 10yr 3/2 very dark grayish brown; aparecen pequeños y escasos artefactos de cerámica

SE	189,757	↑	SE	189,654	↓
SO	189,750		SO	189,747	
NE	189,746		NE	189,743	
NO	189,739		NO	189,736	
Centro	189,756			189,753	

Hacia la esquina Nor-Este se encuentra la continuación del Rasgo 1, que fuera definido en la unidad 4C.

Desde la concentración de cuarzos, empieza a definirse una mancha alargada diagonal con relación a la unidad, presenta un suelo mezclado suelto claro a manera de cascajo, color 10yr 5/3 brown, y otro color 10yr 6/6 brownish yellow.

Por otro lado junto a esta unidad, es decir en la unidad 5E se observa una piedra plana alargada enterrada en el suelo, al parecer justo en donde termina la mancha, la experiencia en otros sitios, nos hace presumir que la mancha se trate de un contexto funerario y la piedra laja un señalador de tumba, en todo caso la continuación de las excavaciones nos permitirá definir la naturaleza de este evento más adelante.

La descripción general ya fue realizada en el mes de septiembre, por lo que en este momento solo nos referiremos a la exposición y descripción de la mancha de suelo amarillo, la cual fue definida como Rasgo 2.

Sin embargo, durante el proceso de decapado del D1, hacia la esquina NO, se realizó el hallazgo de un tortero pequeño (H.E 1, Proc. 007), artefacto de forma ligeramente redondeada con una perforación en el centro, se encuentra decorado, mediante la aplicación de líneas incisas alrededor del artefacto, combinadas con líneas incisas formando diseños triangulares y punteados triangulares y circulares.

Fue definido a partir de la unidad 4C, como una pequeña mancha de suelo amarillo, que se extendió hacia la unidad 4D, inicialmente apareció como una mancha alargada en sentido diagonal en sentido Oeste - Este, sin embargo al ir limpiando y retirando lo que quedaba del depósito 1, se hace más extensa y prácticamente ocupa toda la unidad. Tiene un suelo amarillento, suelto y pedregoso (a manera de cascajo), color 10yr 6/6 brownish yellow, no presenta restos culturales.

## Unidad 4F

Coordenada BM: 9883999,844N/552535,7E

BM (Cota): 189,769 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

### Capa vegetal

SE	189,748	↑	SE	189,743	↓
SO	189,724		SO	189,719	
NE	189,749		NE	189,744	
NO	189,746		NO	189,741	

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, se recuperan unos pocos artefactos cerámicos.

Hacia el centro de la unidad, se observa una concentración de forma rectangular de piedras que son dejadas in situ mientras se realiza la excavación en niveles de 0,05m.

### Depósito 1

#### Nivel 0-5

SE	189,743	↑	SE	189,738	↓
SO	189,719		SO	189,714	
NE	189,744		NE	189,739	
NO	189,741		NO	189,736	

Todo el suelo extraído fue tamizado, presenta una textura arcillo limosa, gredosa, seca, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 10yr 3/3 dark brown. Se recupera una escasa densidad de fragmentos cerámicos y un artefacto lítico de cuarzo (proc. 001).

#### Nivel 5-10

SE	189,738	↑	SE	189,735	↓
SO	189,714		SO	189,709	
NE	189,739		NE	189,734	
NO	189,736		NO	189,731	

El suelo continua similar al nivel 0-5, la presencia de restos culturales es aun más escasa, el suelo continua presentando profundos rajaduras (sarteneja).

Las características del suelo determinaron la necesidad de cambiar la metodología, es decir a partir de aquí se excavará en niveles de 0,10m., continuamos con la excavación.

Al llegar al nivel 0,20m., no se observa evidencia cultural alguna lo que determina que se detenga la excavación de toda la unidad y se excava una caja de 1x1m., hacia la esquina Sur-Oeste hasta los

0,70m., bajo datum, para mantener el control vertical de los estratos; la estratigrafía es similar al cateo 1.

## Unidad 2G

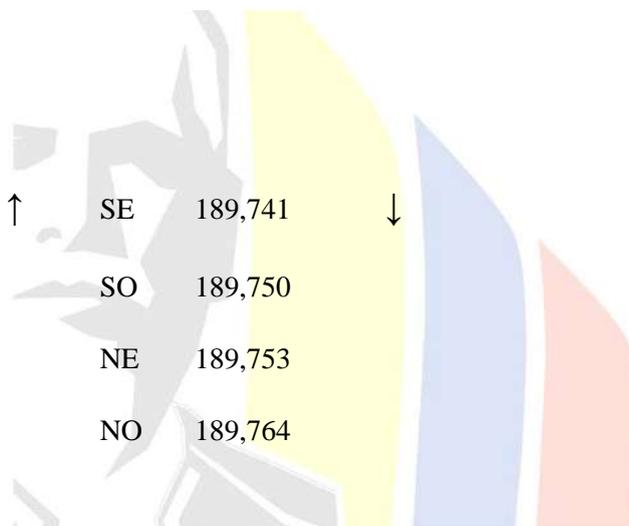
Coordenada BM: 9883997,844N/552539,7E

BM (Cota): 189,753 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

### Capa vegetal

SE	189,744	↑	SE	189,741	↓
SO	189,753		SO	189,750	
NE	189,756		NE	189,753	
NO	189,766		NO	189,764	



Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown.

Una vez levantada la capa vegetal, quedan expuestos directamente sobre el depósito 1, pequeñas concentraciones de cerámica.

### Depósito 1

SE	189,741	↑	SE	189,736	↓
SO	189,750		SO	189,745	
NE	189,753		NE	189,748	
NO	189,764		NO	189,759	
Centro	189,747			189,742	

Se lo comenzó a excavar en niveles de cinco centímetros, para ir exponiendo mejor las pequeñas concentraciones de cerámica, éstas son de tamaño mediano gruesas, las cuales una vez fueron ploteados, son levantados (proc. 013), para poder avanzar un nivel mas.

## Unidad 5D

Coordenada BM: 9884001,844N/552533,7E

BM (Cota): 189,769 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

Esta unidad es abierta, para poder definir la presencia de la mancha amarilla (Rasgo 2), que aparece en la unidad 4D.

### Capa vegetal

SE	189,753	↑	SE	189,750	↓
SO	189,760		SO	189,757	
NE	189,752		NE	189,749	
NO	189,736		NO	189,732	

Centro 1898,744

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, no se recuperan artefactos culturales.

### Depósito 1

SE	189,750	↑	SE	↓
SO	189,757		SO	

NE	189,749	NE
NO	189,732	NO

Esta unidad fue abierta para definir la continuidad del relleno amarillo que aparece en la unidad 4D. Inicialmente se excava en niveles de 5cm., pero ante la ausencia de restos culturales se decide excavar en niveles rápidos de 10cm., decapando el D1, hasta dejar expuesto el relleno, hacia el sector Oeste de la unidad el depósito se hace más grueso, presenta una textura arcillo limosa, gredosa, seca, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 10yr 3/3 dark brown, no se recuperan restos culturales.

Al llegar al relleno amarillo, se detiene la excavación.

### Unidad 5E

Coordenada BM:	9883999,844N/552533,7E
BM (Cota):	189,755 m.s.n.m.
Dimensión:	2 X 2 m

Esta unidad es abierta, para poder definir una mancha más pequeña de suelo amarillo asociada a una especie de piedra laja aparentemente canteada, que para efectos de una mejor descripción es definida como Rasgo 3 (ante la posibilidad de tratarse de un evento funerario).

### Capa vegetal

SE	189,723	↑	SE	189,720	↓
SO	189,747		SO	189,744	
NE	189,742		NE	189,739	
NO	189,732		NO	189,729	
Centro	189,740		Centro	1898,737	

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, no se recuperan artefactos culturales.

### Deposito 1

#### Nivel 0-10

SE	189,720	↑	SE	189,710	↓
SO	189,744		SO	189,734	
NE	189,739		NE	189,729	
NO	189,792		NO	189,782	
Centro	189,737		Centro	189,727	

Se excava mediante niveles métricos de 10cm., la matriz presenta una textura arcillo limosa, gredosa, seca, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 10yr 3/3 dark brown, no se recuperan restos culturales.

### Rasgo 3

Corresponde a una mancha algo ovalada que aparece en la esquina Nor-Este de la unidad, asociada a una piedra laja canteada que se encuentra ligeramente inclinada, la piedra se encuentra clavada en el suelo. Tiene un suelo limoso suelto, con piedras pequeñas, color 10yr 6/6 brownish yellow.

### Unidad 5B

Coordenada BM: 9884001,846N/552539,9E

BM (Cota): 189,769 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

## Capa vegetal

### Nivel 0-10

SE	189,728	↑	SE	189,725	↓
SO	189,717		SO	189,714	
NE	189,708		NE	189,704	
NO	189,702		NO	189,699	
Centro	189,716		Centro	189,713	

Cobertura vegetal, es retirada con la primera limpieza, compuesta por suelo vegetal, hojarasca en descomposición, presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, no se recuperan artefactos culturales.

### Depósito 1

SE	189,725	↑	SE	189,720	↓
SO	189,714		SO	189,709	
NE	189,704		NE	189,699	
NO	189,699		NO	189,694	
Centro	189,713		Centro	189,708	

Se excava en niveles de 5cm., tiene una textura arcillo limo arenosa, color 10yr 5/3 brown. En la primera raspada se recuperan unos pocos fragmentos de cerámica, y un fragmento pequeño de hueso (proc. 018).

### Unidad 1F

Coordenada BM: 9884001,842N/552541,7E

BM (Cota): 189,753 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

Presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown. Esta unidad solo es limpiada su nivel superficial, pues solo queríamos ver si hacia este lado continuaba las concentraciones de piedra, no se reporta la presencia de elementos líticos hacia este lado, y considerando que tenemos una muestra muy clara de la estratigrafía del cateo 1, por lo que no se la continúa excavando.

### Unidades 2A, 3A, y 4A, 2B y 2C

Coordenada BM: 9884001,844N/552541,7E

BM (Cota): 189,753 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

Como ya se señalara se determinó excavar un primer y único nivel de 10 cm., hacia el sector Nor-Este de la plataforma, para poder definir la distribución de las piedras, y tener mejores elementos de juicio para establecer la naturaleza de la plataforma, esta exposición incluyo las unidades 2A, 3A, 4A, 2B y 2C.

La excavación fue realizada a partir del nivel expuesto luego del retiro de la cobertura vegetal, cuyo espesor varió entre los 0,02 y 0,03m., en estas unidades apenas se podía observar las piedras en la superficie, es la razón por la que se determinó excavar un nivel de 10 centímetros en el depósito 1.

La cobertura vegetal es similar a la ya descrita en otras unidades, es decir presenta una textura limosa, ligeramente arenosa, suelta, con abundante hojarasca en descomposición, color 10yr 3/2 very dark grayish brown, no se recuperaron restos culturales.

Al comenzar el nivel 0-10cm., del depósito 1, a los primeros 3 cm., aparecen pequeños fragmentos de cerámica, dispuestos de manera dispersa, entre y sobre las piedras, lo que ratifica su asociación al depósito 1, la densidad es mínima.

En cuanto a la distribución de las piedras, estas a diferencia de las que se encuentran en otros sectores, en donde se encuentra un poco más expuesta y suelta, hacia el sector norte de la plataforma, aparecen más profundas, es decir más enterradas en el depósito 1, todas dispuestas ordenadamente sobre el mismo plano, es decir sin dejara aristas que sobresalgan, dando más bien la sensación de formar una especie de piso arreglado (foto 15 y 16).



Foto 15. Proceso de excavación y exposición de piedras



Foto 16. Exposición de piedras

Como se puede observar en las fotos 1 y 2, las piedras expuestas, no presentan aristas sobre la cara que queda expuesta hacia la superficie, denotando más bien una arreglo intencional en la disposición y cara enterrada.

## Unidad 6C - Cateo 2

Coordenada BM: 9884001,844N/552539,7E

BM (Cota): 189,769 m.s.n.m.

Dimensión: 2 X 2 m

Esta unidad fue abierta para definir si el relleno de cascajo amarillo continuaba hacia ese sector y confirmar el patrón estratigráfico. E

### Depósito 1

En vista de que ya conocíamos la estructura estratigráfica de la plataforma, se estableció decapar el depósito 1 en niveles de 10 cm., pues hacia este lado el depósito se hace más grueso teniendo en promedio 0,35m.

Solo en los 5 primeros centímetros se recupero unos pocos fragmentos de cerámica y lítica, de allí hasta el final de depósito es completamente estéril; continúa presentando una textura arcillo limosa, gredosa, muy dura y cuarteada a manera de sarteneja, color 2.5y 5/2 grayish brown (seco).

### **Depósito 2**

A partir del nivel 30 del depósito 1, se decide excavar solo la mitad de la unidad, es decir quedo finalmente en una unidad de 1x2 metros, hasta llegar a los 1,20m., de profundidad. El estrato empieza a aparecer a partir de los 0,32m., tiene unas moteaduras blancas, que a medida que se avanza, se hacen más claras, presenta una textura arcillosa, algo suave, la matriz tiene un color 10yr8/1white, mientras que las moteaduras presentan un color 10yr 4/2 no presenta restos culturales.

### **Depósito 3**

Aparece solo una pequeña porción pues al llegar al metro treinta se decide detener la excavación, al igual que el anterior presenta con moteaduras, pero esta vez blancas y amarillas; tiene una textura arcillosa muy suelta es decir fácil para la excavación, la matriz tiene un color 10yr 4/2, las moteaduras en orden de frecuencia son 10yr 7/6 y 10yr 8/1. No presenta restos culturales.

La excavación de esta unidad nos permitió a mas de establecer la naturaleza de la estratigrafía de la plataforma hacia su lado Oeste, definir que la presencia del relleno de cascajo está restringido a las unidades 4D y 5D, confirmando con ello la naturaleza antrópica de la plataforma, pues la misma fue modificada y rellenada para darle la forma y característica actual.

### **Rescate de artefactos cerámicos de sector 3**

En función de los trabajos de prospección, se descubrió una alta concentración de artefactos cerámicos junto a las áreas huaquedas del sector 3, observándose la presencia de lo que parecía ser dos vasijas semi completas.

Esto motivó que preparásemos conjuntamente con el personal de restauración del museo un proceso de rescate de estos artefactos, pues se encontraban en inminente peligro de ser completamente destruidos o saqueados por excavadores ilícitos (foto 17 y 18).

El primer paso fue reticular el área para realizar un ploteo y registro de las concentraciones, así como el registro gráfico (foto y video). Una vez realizado lo anterior, se procedió al levantamiento de todo el material superficial, el cual fue cuidadosamente embalado en espumaflex y colocado en gavetas plásticas.

Todos los restos recuperados inmediatamente fueron ingresados a la zona de procesamiento regular, para proceder al lavado, secado, clasificado, rotulado, y reconstrucción de piezas.



Foto 17 y 18. Rescate Sector 3

### Proceso de laboratorio

Este proceso se desarrolló en las instalaciones de actual museo cerca de la población de Picoazá, todo el material arqueológico fue ingresado a las instalaciones del museo, de acuerdo a los protocolos establecidos por la institución para el efecto.

Consecutivamente a medida que el material ingresaba a la bodega, se procedió a procesarlos, es decir al: lavado, clasificado, inventariado por parte del personal dispuesto para ello.

De la misma manera se inició el proceso de reconstrucción de los artefactos cerámicos, especialmente de los artefactos recuperados en el sector 3, a cargo de la restauradora Coral Perero y el personal de laboratorio.

Una vez que se concluyeron con los trabajos de dibujado de las concentraciones de piedra en campo, inmediatamente fueron entregadas al Ing. Jaime Velásquez, para su digitalización. Las excavaciones permitieron recuperar una baja densidad de restos culturales (tabla 33).

MATERIAL CULTURAL RECUPERADO DEL SECTOR 1	
Cerámica	307
Lítica	9
Concha	5
hueso	1

Tabla 33. Restos culturales recuperados en Sector 1

De este conjunto cerámico, solo 50 presentaron alguna característica analizable que a continuación describimos:

El acabado de superficie externo es mayoritariamente alisado (33 artefactos) o el 66%, pudiendo ser uniforme o rugoso, 14 artefactos presentan la superficie con engobe rojo pulido (28%) y 2 artefactos presentan falso engobe alisado (4%).

Para la superficie interna los porcentajes no varían mucho pues 39 artefactos presentan la superficie alisada es decir el 78% de la muestra, 8 presentan la superficie con engobe rojo pulido (16%), mientras que solo dos casos presentan la superficie interna con falso engobe (4%).

32 artefactos corresponden a fragmentos de borde, de los cuales la gran mayoría corresponde a labios redondeado (1), aplanado (2), dos presentan engrosamiento; en cuanto al borde, estos son evertidos (25 bordes de 32), el resto se distribuye entre directos (1), invertidos (4), invertido curvado simple (5) y un solo caso horizontal.

Pocos artefactos permitieron inferir la estructura morfofuncional de la vasija, pues ninguno llegó a tener el 10% del diámetro del borde, sin embargo pudimos inferir la correspondencia con Ollas (6 artefactos), cuencos (10 artefactos), platos (4 artefactos) y comales (7 artefactos).

En cuanto a la cocción 27 artefactos presentan una atmósfera oxidante, 16 corresponden a atmósferas neutras y 6 a atmósferas reductoras. 28 artefactos presentan una textura del desgrasante media, mientras que 20 presentan la textura densa, el desgrasante es casi en su totalidad una mezcla de elementos angulares y redondeados, características que denotan una pasta resistente, lo que denota una buena calidad de la arcilla utilizada y sus agregados para la elaboración de los cerámicos. En cuanto a los elementos observados a simple vista con una lupa de aumento de 10x, se pudo observar la prevalescencia de cuarzo, biotita, feldespatos, calcita y hematita.

Pocos artefactos presentaron decoración (solo 15 artefactos), de los cuales en tres casos corresponde a la superficie externa de la vasija, esta corresponde a la aplicación de pintura roja en el borde de ollas, un caso corresponde a la aplicación de pintura negra, en el cuerpo, de un comal, en los tres casos corresponde a una banda.

Los otros 12 casos que presentan decoración, corresponden a la técnica de desplazamiento o modelado, mediante incisos, generalmente aplicados en el cuerpo, el diseño corresponde a líneas incisas diagonales opuestas o formando bandas diagonales indefinidas (por el tamaño del fragmento).

El análisis practicado en los pocos ejemplares recuperados de la plataforma excavada en el sector 1, confirma el patrón formal, observado en otras zonas del complejo Hojas-Jaboncillo, y que corresponde con la fase Manteña.

Como ya se señalara en ítems anteriores, la cerámica recuperada de la plataforma es limitada y escasa, lo que confirma la idea de que en ésta plataforma, no habría constituido un área para vivienda, pues no existe ningún indicio de ello, como tampoco de que haya sido un sitio funerario. La poca variabilidad y

densidad de restos cerámicos aboga por una función diferente, que creemos podría estar vinculada con actividades asociadas al quehacer agrícola, proponemos que la plataforma podría haber servido para extender las cosechas para su superficie, para secar, seleccionar, preparar y luego almacenar o consumir el producto, este planteamiento lo sugerimos a juzgar por el patrón distribucional de los elementos constitutivos de lo que ahora hemos denominado complejo La Y, pues en la parte baja o sector 1, tenemos esta plataforma, un poco más arriba (200 metros), se registro la presencia de cinco depresiones pequeñas (que podrían ser silos), hacia la parte media, sector 2, se registraros 8 grandes depresiones circulares que podrían también tratarse de silos; finalmente hacia la parte más alta, (sector 3), se definen una serie de terrazas naturales y modificadas, asociadas a estructuras rectangulares , probablemente el área de vivienda y otra pequeña concentración de depresiones (silos).

### **Análisis paleobotánicos**

Estos análisis fueron desarrollados como una deferencia al suscrito, por los reiterados procesos analíticos realizados en los laboratorios Abot de Medellín-Colombia y como un aporte y apoyo a las investigaciones del Proyecto Hojas-Jaboncillo por parte del Master Albeiro Monsalve, responsable del laboratorio.

Las muestras fueron tomadas de la unidad 3F y la unidad 4C, las dos corresponden al depósito 1, el objetivo fue el de establecer la presencia de indicadores botánicos en el contexto denominado plataforma (del sector 1 del complejo La Y), que nos permita definir la naturaleza de dicho elemento arquitectónico, al cual tentativamente hemos sugerido podría tratarse de un contexto relacionado con el procesamiento de elementos botánicos.

### **Resumen**

Se presentan los resultados obtenidos a partir del hallazgo de evidencias biológicas en dos muestras de suelo de origen arqueológico, las muestras fueron tomadas en el yacimiento arqueológico Hojas de Jaboncillo (HJ), Picoazá, Cantón Portoviejo, Provincia De Manabí- Ecuador, por el equipo del Dr. Lic. Marco Vinicio.

En la preparación y procesamiento de las muestras de suelo se utilizaron métodos clásicos reportados en la literatura científica, los cuales se modificaron para la extracción de restos de origen biológico, como por ejemplo: polen, esporas, fitolitos, algas, y otros restos de plantas.

Resultados preliminares del contenido en dos muestras indican la presencia de restos de material vegetal carbonizado, tejidos, resinas, coprolitos (materia fecal antigua o fosilizada), conchas de gasterópodos, hojas, y fragmentos de hojas, raíces gruesas y finas. A nivel microscópico, fueron predominantes los fitolitos comunes en pastos nativos, en maíz, juncos, paja toquilla (familia

Cyclanthaceae), cortaderas (Cyperaceae), palmas (Arecaceae) y coca de monte (*Erythroxylon* L). Granos de polen de plantas herbáceas (p. ej. Gramíneas, Cyperaceae) y de dicotiledóneas como Asteraceae.

Algas, especialmente de la familia Bacillariophyta (diatomeas), tecas de protozoo (Testaceae), y larvas posiblemente de parásitos. De acuerdo al registro de palinomorfos, la presencia de fragmentos de carbón y resinas en abundancia, y el dominio de esporas e hifas de hongos, probablemente revelan un lugar de permanencia, ya que bajo condiciones de fuegos intensos y permanentes los hongos son destruidos.

A nivel macroscópico, se evidencia la presencia de coprolitos en las dos muestras, estos restos tal vez provengan de origen animal. Se observó igualmente la presencia de tallos de monocotiledóneas y dicotiledóneas. Raíces de diversos tamaños. Hojas de plantas xerofíticas, pertenecientes a la clase dicotiledónea. Igualmente, se destaca también la presencia de fragmentos de caparzones de crustáceos en ambas muestras. Finalmente, las asociaciones encontradas en el registro de palinomorfos, guardan relación con vegetación leñosa, y la herbácea relacionada con la presencia de humedad y agua en el medio. Los indicadores de consumo de alimentos o de uso ritual-mágico religioso, posiblemente estén relacionados con la presencia de algunos fitolitos comunes en maíz y en la coca de monte.

## Resultados

### La Muestra No. 1. (HJ: La Y, sector 1; nivel 0-5 cm), Procedencia 026. Unidad 3F

La muestra hace parte de un suelo de color negro, aparentemente con estructura y textura al tacto. Contiene alta proporción de materia orgánica madura, en comparación a la fracción mineral o inorgánica. Luego de someter la matriz orgánica a tratamiento se pasó por un tamiz de 100 micras ( $\mu$ ), y del filtrado mayor a 100  $\mu$ , una vez secado, se identificaron en el estéreo, restos de tallos de monocotiledóneas (p. ej., familia Juncaceae) y dicotiledóneas, raíces gruesas, y fragmentos de hojas de dicotiledóneas. Se observaron además, fragmentos y conchas de crustáceos y coprolitos o detritus de origen animal (Fig.2-3).

El término coprolito (del griego *kopros*, heces y *lithos*, piedra) fue introducido por Buckland (1829) para describir las heces fosilizadas de ictiosaurios encontrados en Inglaterra. Actualmente, se denomina coprolito a la materia fecal preservada por desecación o mineralización, encontrados en contextos paleontológicos y arqueológicos (Ferreira *et al.*, 2011). El término coprolito ha sido definido por diferentes investigadores, independientemente del tamaño y la composición química del “fósil” en cuestión. No hay ninguna ventaja en restringir el término sólo para excrementos de mayor tamaño (algunos autores han excluido las pequeñas bolitas fecales). Las masas largas, usualmente referenciadas como coprolitos, son muy confundidas con granos de origen inorgánico (Häntzschel *et*

*al.*, 1968). Los coprolitos tienen muchas formas diferentes; su morfología y tamaño dependen principalmente de los animales de donde provienen. En menor medida su forma también depende de la deposición, diagénesis, y estado de conservación. Los coprolitos de tamaños más grandes van de 2 a 5 cm y son los más abundantes. Los pequeños granitos fecales son por lo general, de menos de 5 mm de longitud y diámetro. Incluso las formas más pequeñas, ovales o en forma de barra, miden sólo 0,1 mm de longitud (Häntzschel *et al.*, 1968). Los coprolitos pueden ser colectados en capas arqueológicas durante las excavaciones, en el suelo de letrinas o de cuerpos momificados (Bouchet *et al.*, 2003).

Dentro del componente microscópico, se encontraron fragmentos de carbón y resinas vegetales, algunos fitolitos, esporas de hongos, algas tipo diatomeas, protozoo, tricomas y polen (Ver Tabla 1).

De la muestra 1 se destaca lo siguiente: en orden de abundancia, fragmentos de carbón vegetal en un 75,7%; fragmentos de resinas 10,6% y esporas de hongos 3,5% principalmente (Tabla 34). Y en menos del 3% se encuentran: estructuras de hifas de hongos en 2,5%; fitolitos comunes en las hojas de coca (*Erythroxyton* L.) 2,4%; fitolitos tipo Prismatolita 0,9%, los cuales son comunes en pastos nativos, en maíz, en palmas y en las hojas del paja toquilla (Cyclanthaceae).

Palinomorfos	Abundancia absoluta. No. 1	Abundancia relativa. No. 1
Cyperaceae	2	0,2
Diatomeas ( <i>Eunotia</i> sp)	6	0,5
Fitolito tipo Bilobulita	6	0,5
Fitolito tipo Braquioluta	5	0,4
Fitolito tipo Estrobilolita	6	0,5
Fitolito tipo Globulolita	4	0,3
Fitolito tipo Prismatolita	10	0,9
Fitolitos Bilobulita tipo <i>Zea mays</i>	2	0,2
Fitolitos tipo coca ( <i>Erythroxyton</i> L.)	28	2,4
Fragmentos de carbón vegetal	876	75,7
Fragmentos de resinas	123	10,6
<i>Glomus</i> sp (Hongos)	6	0,5
Hifas	29	2,5
Hongos	41	3,5
Parasito (larva)	1	0,1

Poaceae	2	0,2
Testaceae (protozoo)	6	0,5
Tricomas	4	0,3
Total	1157	100

**Tabla 34. Frecuencia absoluta de Palinomorfos encontrados en la muestra 1.**

Algas de la familia Bacillariophyceae (diatomeas) en especial, afines al género *Eunotia* sp. (0.5%); fitolitos tipo Bilobulita, comunes en pastos nativos (0.5%); fitolitos tipo Estrobilolita (0.5%), comunes en pastos nativos y maíz; esporas de hongos, comunes en asociaciones micorrizantes entre pastos nativos y las raíces de árboles, del género *Glomus* sp. (0.5%); caparazones de protozoo (Testaceae) 0.5%, estos organismos son comunes en sitios húmedos y en pequeños cuerpos de agua; fitolitos tipo Braquiolita 0.4%, comunes en la vegetación leñosa; fitolitos tipo Globulolita 0.3%, estos son comunes en las hojas de palmas, yuca (*Manihot* sp.) y en el paja toquilla (Cyclanthaceae).

De acuerdo con Bertoldi de Pomar (1971), los Globulolitas poseen cuerpos esféricos o elipsoidales, con o sin ornamentación en las superficies o bordes; huecos como un anillo de paredes gruesas o como un círculo totalmente lleno; de bordes lisos, irregulares o sinuosos (Parra y Flórez, 2001). Estos autores los han reportado en algunas especies de las familias Adoxaceae, Asterceae, Araliaceae, Apiaceae, Alstroemeriaceae, Gentianaceae y Rubiaceae.

Los tricomas alcanzan el 0.3%, estos también son llamados pelos, comunes en las hojas y demás partes de las plantas, por ejemplo, en el maíz. Granos de polen de la familia Cyperaceae, llamados comúnmente, cortaderas o coquitos, plantas herbáceas que crecen con frecuencia en sitios húmedos, pantanosos y encharcados.

Fitolitos tipo Bilobulita como *Zea mays* alcanzan el 0.2%. De acuerdo con Parra y Flórez, (2001), los Bilobulitas presentan un cuerpo prismático en forma bilobulada o de dumbel; está conformado por dos cabezuelas redondeadas simétricas o asimétricas unidas por un istmo de ancho variable, con lóbulos más o menos convexos. Los extremos pueden ser muy curvos o ligeramente rectos y la cintura puede ser muy estrecha o apenas insinuada; puede tener un lado muy desarrollado y completamente hundido y el otro plano o semicurvo. Parra y Flórez (2001) los han reportado en algunas especies de helechos, en *Gunnera* sp (Gunneraceae) y en *Viburnum anabaptista* Graebn (Adoxaceae) ver (Tabla 2).

Granos de polen de la familia Poaceae (gramíneas) 0.2%, por ejemplo; Giraldo (2013) documentó el uso de 211 especies de gramíneas para Colombia y las clasificó en 36 categorías de uso; las especies más usadas fueron *Guadua angustifolia* Kunth (con 17 categorías de uso), *Gynerium sagittatum* (Aubl.) P. Beauv. (16), *Arundo donax* L. (12) y *Zea mays* L. (12). Igualmente, el mismo autor encontró 925 nombres vulgares en 17 lenguas; el castellano fue la lengua con el mayor número de nombres vulgares, correspondientes a 816 nombres, los cuales son asignables a 268 especies; le sigue la lengua *Guahiba* con 24 nombres, representantes de 22 especies respectivamente.

De acuerdo con Giraldo-Cañas (2010), las gramíneas son una de las familias de plantas vasculares más importantes, tanto por el número de especies que contiene como por su importancia económica y ecológica. En el mundo, esta familia ocupa el tercer lugar en cuanto al número de géneros –después de las Asteraceae y las Orchidaceae –, el quinto lugar en cuanto al número de especies –después de las Asteraceae, las Orchidaceae, las Fabaceae y las Rubiaceae–, y el primer lugar desde el punto de vista económico, pues de algunas de sus especies derivan los cereales, la mayor parte del azúcar mundial, el forraje de herbívoros domésticos y salvajes, celulosa para papel, los bambúes y las cañas para la construcción, entre otros (Giraldo-Cañas 2010) en Giraldo-Cañas 2013.

Finalmente, en el registro de encontró una larva, probablemente de un parásito (0.1%) (Tabla 2).

Palinomorfos	Abundancia relativa. No. 1
Fragmentos de carbón vegetal	75,7
Fragmentos de resinas	10,6
Hongos	3,5
Hifas	2,5
Fitolitos tipo coca ( <i>Erythroxyton L.</i> )	2,4
Fitolito tipo Prismatolita	0,9
Diatomeas ( <i>Eunotia sp</i> )	0,5
Fitolito tipo Bilobulita	0,5
Fitolito tipo Estrobilolita	0,5
<i>Glomus sp</i> (Hongos)	0,5
Testaceae (protozoo)	0,5
Fitolito tipo Braquiolita	0,4
Fitolito tipo Globulolita	0,3
Tricomas	0,3
Cyperaceae	0,2
Fitolitos Bilobulita tipo <i>Zea mays</i>	0,2
Poaceae	0,2
Parasito (larva)	0,1

Tabla 35. Frecuencia relativas de palinomorfos de la muestra 1

#### Muestra No. 2. (HJ: La Y, sector 1; nivel 0-5 cm), Procedencia 011. Unidad 45

Hace parte de un suelo, que presenta estructura y estructura. Se observa de color relativamente pardo a negro. Posee buena cantidad de material orgánico particulado, y en menor proporción, el componente mineral. En la fracción mayor de 100  $\mu$ , fue posible evidenciar restos orgánicos, como fragmentos de tallos de plantas dicotiledóneas y monocotiledóneas, raíces gruesas y delgadas; restos de hojas de

plantas tipo dicotiledóneas. Se presentan, igualmente conchas y fragmentos de crustáceos, una larva de insecto y abundantes formas de coprolitos.

En el componente microscópico (ver Tablas 3 y 4) se reportan fragmentos de carbón vegetal que alcanzan el 76.3%; resinas orgánicas 11.1%, estas resinas hacen parte de compuestos orgánicos, en forma de fluidos, gomas o látex emanados por algunas especies vegetales, por ejemplo: en la zona de vida de **HJ.**, ocurren especies de la familias Euphorbiaceae (p. ej., del género *Croton* sp) y Leguminosae (p. ej., *Hymenaea* sp) que producen este tipo de emanaciones. Las esporas de hongos 5.4% e hifas de hongos 4.3%. Y en menos del 1%, se encuentran: fitolitos tipo Braquiolita (0.8%) comunes en la vegetación leñosa. De acuerdo con Parra y Flórez (2001), los braquiolitas presentan un cuerpo geométrico corto, con caras rectangulares, bordes lisos o levemente ondulados; ángulos curvos, semicurvos o rectos, a veces con salientes angulosos en alguno de sus vértices, y por lo general simétricos, con o sin ornamentación. La relación largo:ancho es de 2:1 o ligeramente mayor. Puede o no presentar “pliegues” mal definidos; algunos presentan en sus superficies fóveos, espinas, verrugas, retículas o figuras esculpidas (Parra y Flórez, 2001) y los han reportado en algunas especies de las familias Myrtaceae (guayabos de monte), Rosaceae (moras de monte), Ericaceae (uvitos de monte) y Asteraceae (chilcos).

Palinomorfos	Abundancia absoluta. No. 2	Abundancia relativa. No. 2
Asteraceae	1	0,1
Cyperaceae	2	0,1
Fibras de color vegetal	11	0,7
Fitolito tipo Braquiolita	13	0,8
Fitolito tipo Doliolita	4	0,2
Fitolitos Bilobulita tipo <i>Zea mays</i>	1	0,1
Fragmentos de carbón vegetal	1235	76,3
Fragmentos de resinas	179	11,1
<i>Glomus</i> sp (Hongos)	10	0,6
Hifas	69	4,3
Hongos	87	5,4
Testaceae (protozoo)	4	0,2
Tricomias	2	0,1
Total	1618	100

Tabla 36. Frecuencia absoluta y relativa de Palinomorfos encontrados en la muestras 2.

Palinomorfos	Abundancia relativa. No. 2
Fragmentos de carbón vegetal	76,3
Fragmentos de resinas	11,1
Hongos	5,4
Hifas	4,3
Fitolito tipo Braquiolita	0,8
Fibras de color vegetal	0,7
<i>Glomus</i> sp (Hongos)	0,6
Fitolito tipo Doliolita	0,2
Testaceae (protozoo)	0,2
Asteraceae	0,1
Cyperaceae	0,1
Fitolitos Bilobulita tipo <i>Zea mays</i>	0,1
Tricomas	0,1

Tabla 37. Frecuencia relativa de Palinomorfos encontrados en la muestras 2.

Fibras de color vegetal (0.7%), es probable que provengan de plantas tintóreas. Por ejemplo, Niño (2011) describe las costumbres, con las plantas que tiñen, de una comunidad indígena en la Sierra Nevada de Santa Marta, norte de Colombia, que dice: Desde la cosmovisión Arhuaca, todas las cosas naturales como las plantas, los animales y los seres humanos “tiñen”.

Por ejemplo, los animales “tiñen” cuando culminan el periodo de crecimiento; las plantas cuando florecen; las personas cuando llegan al periodo de la adultez, mientras que los minerales por su parte, tiñen desde el momento de su creación. El hombre por necesidad o por satisfacer sus necesidades utiliza las plantas como material esencial para la producción de tinte. Por esto, para que una persona Arhuaca pueda teñir debe pedirle permiso a *Serankwa*, ya que es el padre que dio origen a las diferentes plantas de teñir y designó los respectivos colores. Igualmente, se debe pedir permiso a la madre *Aty Nawowa*, porque fue la primera mujer que “tiñó”, Mitología Arhuaca (Uribe Cardona, G., 1998) en Niño 2011.

Por ejemplo, algunas de las plantas que podrían ocurrir para el sitio HJ, serían *Vismia* sp (carate), *Bixa orellana* L (Achiote) *Piper* sp (pimiento de monte) entre otras, de los bosquecillos espinosos.

Las esporas de hongos del género *Glomus* sp alcanzan el 0.6%, estos ocurren de forma natural en suelos ricos en materia orgánica, y es común encontrarlos haciendo simbiosis entre pastos nativos y el

sistema radicular de árboles y arbustos. Los fitolitos tipo Doliolita llegan al 0.2%, estos son comunes en pastos nativos y en maíz. De acuerdo con Bertoldí de Pomar (1952), los Doliolitas presentan un cuerpo con bordes cóncavos, redondeados o rectos, formando ángulos agudos en los puntos de los lados, poli-lineales; a veces ligeramente redondeados, pero por lo común muy rectos. Dimensiones variables, a veces muy rectangulares o muy cuadradas (Parra y Flórez 2001). Los mismos autores han reportado Doliolitas en algunas gramíneas y en el género *Bomarea* sp, que crecen en los montes andinos.

Se encontraron tecas de Testaceae, grupo taxonómico de protistas ameboides, comunes en cuerpos de agua dulce y limpia -observación personal-, en la muestra alcanzan el 0.1%. Se reportan granos de polen de la familia Asteraceae (0.1%), la familia Asteraceae es una de las más numerosas del reino vegetal, con alrededor de 20.000 especies, entre las que se encuentran desde árboles, pasando por arbustos y subarbustos, hasta plantas herbáceas, con una amplia distribución mundial. Aunque un número reducido de ellas presenta utilidad agronómica, es una familia que comprende especies de gran importancia económica como malezas (por ejemplo los géneros *Bidens* sp, *Cirsium* sp, *Hypochaeris* sp y *Sonchus* sp), como plantas medicinales (*Matricaria chamomilla* L, *Artemisia absinthium* L y *Tussilago fáfara* L), como plantas ornamentales (por ejemplo, los géneros *Aster* sp, *Bellis* sp, *Cosmos* sp, *Chrysanthemum* sp, *Gazania* sp y *Gerbera* sp), como plantas oleaginosas (*Carthamus tinctorius* L y *Helianthus annuus* L) [1].

Granos de plantas que crecen en humedales, sitios encharcados y pantanos, comúnmente llamados coquitos o cortaderas (p. ej., *Cyperus* sp), género de la familia Cyperaceae (0.1%). Los fitolitos Bilobulita tipo *Zea mays* L alcanzan el 0.1%, y los pelos o tricomas el 0.1%, éstas estructuras son comunes en las plantas pubescentes, entre ellas algunas herbáceas como el maíz. Se menciona el tipo B. *Zea mays*, porque se distingue de los bilobulitas característicos en otras gramíneas, y por ser más amplia su lámina, estos fitolitos también lo son.

Se puede decir, que los fitolitos Bilobulitas son comunes en pastos nativos y en maíz. De acuerdo con Parra y Flórez (2001), los Bilobulitas presentan un cuerpo prismático en forma bilobulada o de dumbel; está conformado por dos cabezuelas redondeadas simétricas o asimétricas unidas por un istmo de ancho variable, con lóbulos más o menos convexos.

Los extremos pueden ser muy curvos o ligeramente rectos y la cintura puede ser muy estrecha o apenas insinuada; puede tener un lado muy desarrollado y completamente hundido y el otro plano o semicurvo. Parra y Flórez (2001) los han reportado en algunas especies de helechos, en *Gunnera* sp (Gunneraceae) y en *Viburnum anabaptista* Graebn (Adoxaceae).

## Conclusiones

De acuerdo a la concentración de fragmentos de carbón vegetal y resinas, junto a una importante presencia de esporas e hifas de hongos, se puede pensar que la presencia de estos indicadores, no necesariamente significa que en el sitio se hubieran presentado directamente incendios, y que más bien, el lugar haya sido un espacio físico de vivienda, reunión o descanso. De acuerdo con Fernández de Ana-Magán (2000), por lo general donde han ocurrido quemaduras o fuegos, disminuyen las poblaciones de hongos del suelo.

El fuego salvaje de alta intensidad produce la destrucción de las colonias fúngicas y afecta por consiguiente, la capacidad productiva en carpóforos de hongos micorrízicos y saprófitos (Fernández de Ana-Magán, 2000). La destrucción de la flora micológica del suelo, conlleva a fuertes daños en las plantas, debido a que se ve disminuida su capacidad de captación de agua y sales minerales, al faltarle las micorrizas (Fernández de Ana-Magán, 2000).

## Correlaciones entre análisis del complejo “a” y “b” y “complejo la y”

Como se ha podido establecer, la plataforma estudiada, presenta una alta variedad de especímenes botánicos y fúngicos y carbón especialmente.

En la tabla 38 podemos correlacionar los resultados obtenidos en los análisis paleobotánicos, en ella se observa que en el sector 1 del complejo la Y, aparece una mayor variabilidad de especies vegetales de interés económico para el grupo asentado en el sitio, entre los que destacan la presencia de coca, junto con la resina<sup>3</sup>, posiblemente asociada a actividades rituales o shamanicas; maíz, yuca y amaranto, relacionadas con la alimentación de la población y guadua, toquilla y palmas, especies probablemente asociadas con la construcción de viviendas.

PALEO BOTÁNICA HOJAS JABONCILLO			
2012 Carrasco Lugo “Complejo A” y “Complejo B”		2015 Monsalve Albeiro “La Y - sector 1”	
Complejo A Unidad 1F1		Plataforma	
Graminaceae	Producida por pastos, indicador de ambiente abierto y disturbado	carbón vegetal	Posiblemente relacionadas con el proceso de roza y quema de la plataforma

<sup>3</sup> Posiblemente provenientes de los árboles de palo santo, abundantes en la zona.

			cuando crecía la maleza
Arcaceae	Indicador de palmas	Resinas	Probablemente asociados a resina de palo santo
Asteraceae	Indicador de ambiente abiertos, disturbados (deforestados)	Fitolitos tipo coca ( <i>Erythroxylon</i> L.)	Asociada a actividades rituales
Marantaceae	Produce tubérculos comestibles y hojas probablemente utilizadas para preparar alimentos.	Prismatolita	Comunes en pastos, nativos, maíz, palmas y paja toquilla
Calateha		Bilobulita	Pastos nativos Zea Mays
Esferas nodulosas	Familia de arbustos adaptados a ambientes húmedos crecen bajo los árboles (indicador de posible bosque)	Estrobilolita	Pastos nativos y maíz
		Braquiolita	Vegetación leñosa
Diatomea	Indicador de ambientes húmedos	Globulolita	Palmas y yucas y paja toquilla
Complejo B Unidad 1C5 y 1C3		Tricomas	Pelos comunes en hojas y otras partes de las plantas (como el maíz)
Graminaceae	Producida por pastos, indicador de ambiente abierto y disturbado	Poaceae	Gramínea asociada a guadua
Diatomeas	Indicador de ambientes húmedos		

Tabla 38 correlación de resultados de los análisis paleobotánicos

A parte de algunas especies fúngicas que caracterizan ambientes arbóreos y húmedos, también observados en los análisis practicados en el Complejo A y B, lo cual deja entrever que las condiciones climáticas en la época, debieron ser mas húmedas que en la actualidad.

Esta situación climática, nos daría la pauta para explicar el emplazamiento de la plataforma investigada, la cual habría servido para el manejo y procesamiento de elementos vegetales, para su almacenamiento temporal, en las estructuras de almacenamiento o “silos”, lamentablemente hacen falta mayores estudios sobre éstas últimas, para definir categóricamente su funcionalidad; en este sentido análisis recientes abogan por su uso como estructura de almacenamiento.

Estos eventos habrían ocurrido entre el 1190 d.C al 1520 d.C (Suarez, 2013), es decir durante la etapa más tardía de la ocupación Manteña, en el periodo de Integración.

En todo caso está claro que la plataforma del sector 1, presenta clara evidencia de que su función está más relacionada con actividades agrícolas secundarias, es decir el procesamiento y posiblemente almacenamiento de productos.

## Resultados y conclusiones

### Tecnología constructiva

Hasta la presente fecha, hemos podido exponer toda la plataforma del sector 1, quedando a la vista una gran cantidad de piedras, que “han sido colocadas”, alrededor (subrayamos para hacer énfasis), pues de otra manera no se explica la presencia de tal cantidad de líticos en la plataforma.

La excavación de las dieciséis unidades y dos cateos, nos ha permitido establecer que la plataforma evidencia procesos de relleno y retiro de material, para darle la forma actual, y sobre todo aplanar su superficie.

La presencia de una elevada densidad de piedras y su disposición deja entrever una clara y consciente intervención antrópica, pues fueron cuidadosamente colocadas alrededor de la plataforma, pues se expusieron piedras que se encontraban in situ, enterradas en el suelo, así mismo se observó que todas las piedras se encuentran con su cara expuesta a la superficie sin irregularidades y más bien son algo lisas y en algunos casos se puede observar un ligero canteo de ellas, resultando una suerte de embañosado de la planta de la plataforma.

Estamos completamente seguros que fueron colocadas de esa manera para que la superficie de la loma quede regular, el planteamiento cumplir una función determinada, éstas no corresponden a un muro o “corral”, que más bien tiene la apariencia de una “cinta” o anillo, que circunda la plataforma.

El otro aspecto digno de relatar, es que no se encuentra en la literatura especializada, sobre el Manteño, un elemento similar, pues en los otros sectores del cerro Hojas-Jaboncillo, se observan innumerables estructuras de piedra, formando los basamentos de viviendas (comúnmente denominados como corrales), muros de terrazas, etc., pero no una estructura de tierra circundada por una especie de anillo de piedras, en todo caso el patrón arquitectónico es atípico.

Análisis paleobotánicos demostraron la presencia de y su naturaleza, esperamos sea mejor absuelta con las excavaciones aun pendientes.

## Tecnología agrícola

El registro de una serie de agrupaciones de depresiones conocidas como “silos”, nos permite establecer la posible naturaleza agrícola del grupo que ocupó esta cuchilla denominada en el presente estudio como **Complejo La Y**; pues en los tres sectores se identificaron pequeñas agrupaciones asociadas a este tipo de estructura.

Por la experiencia observada en las excavaciones anteriores practicadas en éste tipo de estructuras, sabemos que se trata de estructuras cilíndricas o ligeramente curvas (con forma de barril), que cortan la matriz rocosa, hasta una profundidad que puede variar entre el metro cincuenta y los dos metros, las paredes son muy lisas y en la entrada generalmente llevan una especie de constreñimiento formando una especie de cuello, y sobre este una tapa de piedra formada por dos rocas talladas con forma de media luna (Veintimilla, 2011; Vargas, 2014).

A esta descripción morfológica debemos agregar los resultados de los análisis especiales llevados a cabo en las últimas investigaciones. En este sentido en las excavaciones llevadas a cabo en el Complejo E, por parte del suscrito el año pasado, se realizaron estudio paleobotánicos de muestras provenientes del fondo del silo 1, se determinó la presencia de fitolitos de maíz en el sedimentos basal del silo.

Por otro lado estudios practicados sobre la matriz rocosa del cerro Jaboncillo, determinaron que se trata de Zeolita; esta roca tiene múltiples propiedades y usos actualmente, casualmente los pozos o silos, han sido excavados en este tipo de rocas, es muy probable que sus características mineralógicas y químicas, tengan mucho que ver con el proceso de preservación de elementos orgánicos almacenados en dichas estructuras.

En todo caso se hace urgente ampliar las investigaciones en estas estructuras para confirmar lo aquí expuesto.

## Uso de espacio

El espacio cultural, desde el punto de vista arqueológico, constituye un escenario social, un medio de expresión y transmisión de conductas y comportamientos sociales (Gutiérrez, 2014), puesto que el quehacer humano no se desarrolla al azar, sino que obedece a dinámicas sociales, preestablecidas (Barceló, et al; 2004) y que se transmiten de generación en generación.

Parafraseando a Barceló y otros, el espacio físico, “*no es más que el resultado de unos procesos naturales que se producen en el mismo lugar en el que se desarrolla la acción social*” (Barceló et al,

2004: 2); es decir la actividad humana modifica el espacio físico, que a su vez se desarrolla con su propia dinámica natural, por lo tanto no es otra cosa que la interacción hombre naturaleza.

En este sentido en el presente estudio hemos podido identificar una serie de acciones sociales, traducidas en una serie de elementos arquitectónicos distribuidos en un espacio físico determinado; en este caso a lo largo de una de las cuchillas que se desprenden hacia el lado oriental del cerro Jaboncillo, la distribución de estas estructuras, dejan entrever una lógica y sentido en su emplazamiento, un orden, que seguramente está vinculado a la actividad desarrollada en ese sector, y que aparentemente tiene relación con la agricultura.

Este patrón nos ha permitido establecer a priori tres sectores (definidos básicamente por su distribución espacial); hacia la parte alta de la cuchilla se definió la presencia de varias terrazas aparentemente de uso residencial, (pues se observan, tres estructuras de vivienda y otras lamentablemente destruidas por el huaquerismo), asociadas a lo que parecen pequeñas depresiones o “silos” y probablemente áreas funerarias (sector 3).

El sector dos ubicado en la parte media de la cuchilla se define por la presencia una serie de depresiones más o menos grandes en el suelo (silos?), las cuales al parecer tienen la función de almacenar productos o excedentes agrícolas, los análisis paleobotánicos realizados en uno de los “silos” excavados el año anterior establecen la presencia de fitolitos de maíz al interior de éstos.

Finalmente en el sector 1 se definió la presencia de una agrupación de cinco depresiones circulares pequeñas, y a unos 200m., al Este se define la presencia de una plataforma algo rectangular y a unos 100m al Este de la plataforma, se observa un aparente área funeraria, a juzgar por la gran cantidad de pozos de huaqueo dejados en la superficie con una alta densidad de fragmentos de cerámica dispersos.

Como se puede observar la distribución de los diferentes eventos culturales, no es aleatoria, sino que obedece una planificación minuciosa, en donde en la parte baja o sector 1 se encontraría un área de procesamiento de productos pues así lo atestigua la presencia de elementos vegetales durante los análisis paleobotánicos, los cuales creemos habrían sido almacenados de manera temporal en los “silos” o pozos de almacenamiento que se encuentran distribuidos a lo largo de los tres sectores, pero especialmente en el dos.

En el sector tres que corresponde a la parte más alta de la cuchilla, se hallan emplazadas las áreas residenciales o de vivienda, creemos que fueron emplazadas allí para controlar el entorno inmediatamente inferior de la cuchilla, pues de allí se tienen un amplio dominio de la ladera Este del cerro Jaboncillo,

Como se ha podido ver los diferentes espacios definidos en la presente investigación, no fueron emplazados aleatoriamente, sino que observamos un patrón lógico del uso y manejo del espacio.

Aún no está claro la naturaleza y lógica de este uso, pues quedan elementos aun cabos sueltos que tienen que ver con las practicas funerarias, pues se evidencia lamentablemente a través del huaquerismo, amplios sectores excavados de los que se ha extraído entierros y vasijas; pues estamos seguros que existe una lógica en la elección de donde y como se determina el lugar en el que se depositaran los restos de sus difuntos, y con ello todo el proceso ceremonial conmemorativo (descrito en algunas crónicas); en todo caso es necesario ampliar las investigaciones, para establecer si este patrón se repite en otros sectores del complejo.

### En síntesis

Hasta el momento la evidencia apunta a definir el sector 1 como un área con una densidad ocupacional limitada en tiempo, pues no se han definido ocupaciones más allá del depósito 1, así lo testifica la densidad cerámica observada en la plataforma, así como su variabilidad formal.

No obstante de que hacia los otros dos sectores (dos y tres), se observa una mayor densidad, cerámica, esta proviene de posibles contextos funerarios que han sido destruidos por el intenso huaquerismo llevado a cabo en la zona, lo que hace suponer la existencia de espacios destinados para esta función, lo que no podemos establecer si eran exclusivos para eso o si existió una ocupación mixta (vivienda y funerario), debido a la destrucción de los contextos.

Es evidente que el emplazamiento del sitio corresponde a una ocupación de la fase Manteña en su etapa más tardía.

La evidencia demuestra que el sector 1 del complejo la Y, corresponde a un emplazamiento unicomponente, al parecer de corta duración, en el que no se ha observado el menor indicio de una ocupación de carácter domestico. Que al parecer las áreas especializadas que sin duda se practicaron en Hojas Jaboncillo, están en otras zonas, al igual que las áreas domesticas.

El conjunto de evidencias definido en la plataforma del sector 1 nos ha permitido establecer que la plataforma fue modificada y rellenada y sobre esta se puso una especie de empedrado, las cuales fueron colocadas de manera ordenada, dejando la cara más plana hacia el exterior, de manera que formara una especie de plataforma llana, a manera de embaldosado dando una superficie regular y plana.

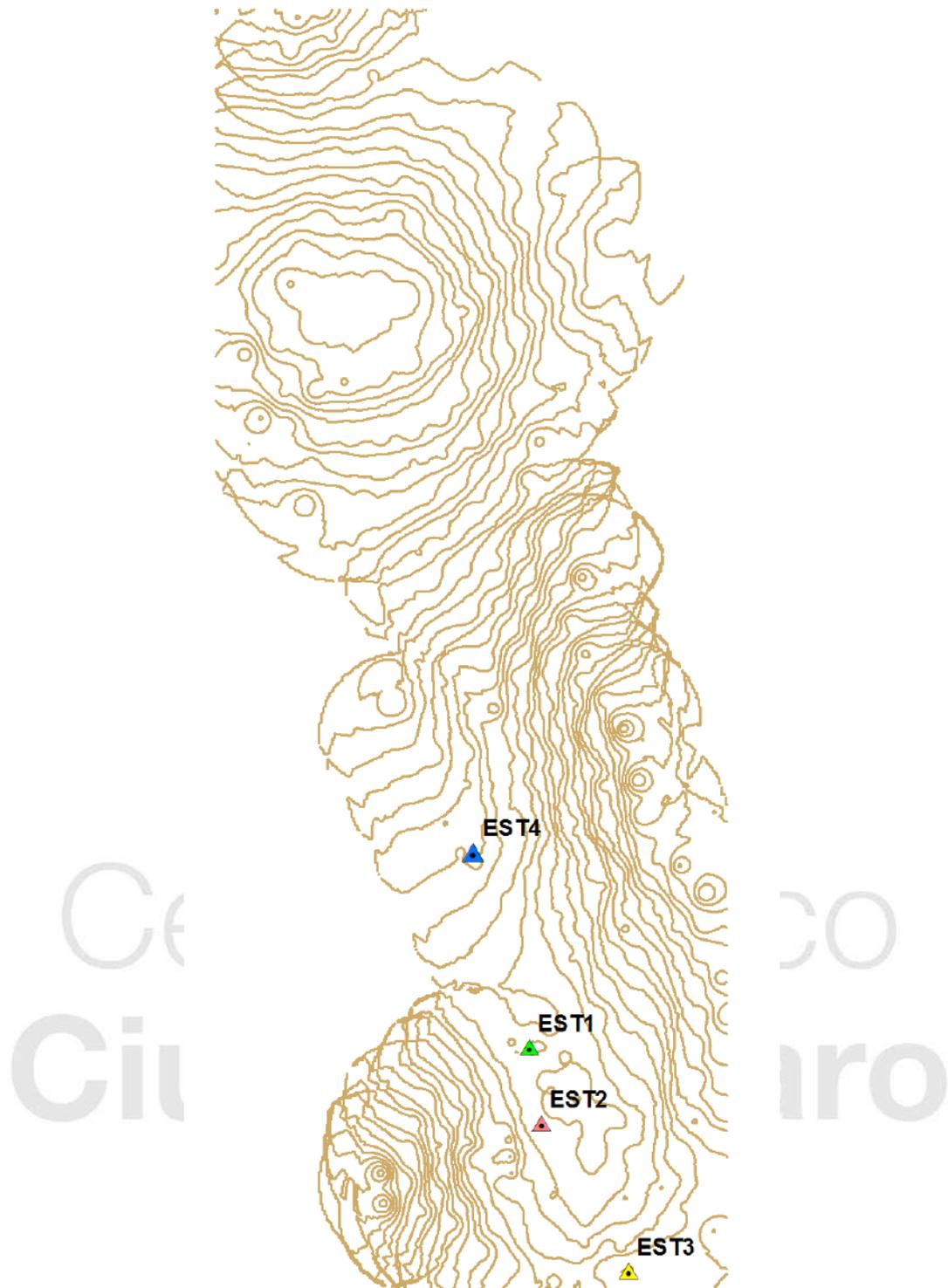
## Bibliografía

- Bertoldi de Pomar H. 1975. Los silicofitolitos: Sinopsis de su conocimiento. *Darwiniana* 19(2-4): 173-206.
- Bertoldi de Pomar, E. 1971. Ensayo de clasificación morfológica de los silicofitolitos. *Ameghiniana*, 8(3-4): 317-328.
- Bouchet f., n. Guidon, k. Dittmar, l. Harter, f. Ferreira, s. Miranda, k. Reinhard & a. Araújo. 2003. Parasite Remains in Archaeological Sites. *Mem. Inst. Oswaldo Cruz.* 98(1):47-52.
- Buckland W. 1829. On the Discovery of coprolites, or fossil faeces, in the Lias at Lyme Regis, and in other formations. *Transactions of the Geological Society of London* 3(2): 223-238.
- Faegri, K & Iversen, J. 1975. Textbook of pollen analysis. Blackwell Sci. Pub. Oxford.
- Fernández de Ana-Magán, F. J. 2000. El fuego y los hongos del suelo. Cuadernos de la S.E.C.F., N.o 9, junio. Tomado de: file:///C:/Users/-/Downloads/9187-9184-1-PB.pdf.
- Ferreira l., k. Reinhard & a. Araújo. 2011. Fundamentos da Paleoparasitologia. Editora FIOCRUZ -Rio de Janeiro. 484 pp.
- Fonnegra, R. 1989. Introducción a la palinología. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Departamento de Biología. Medellín. 91 pp.
- Galeano, G. 1991. Las palmas de la región de Araracuara. *Studies on the Colombian Amazon.* Programa Tropenbos-Colombia. 180 p.
- Galeano, G & R. Bernal. 2010. Palmas de Colombia. Instituto de Ciencias Naturales Universidad Nacional de Colombia. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 688 p.
- Giraldo-Cañas, D. 2010. Distribución e invasión de gramíneas C3 y C4 (Poaceae) en un gradiente altitudinal de los Andes de Colombia. *Caldasia* 32: 65-86.
- Giraldo-Cañas, D. 2013. Las gramíneas en Colombia: riqueza, distribución, endemismo, invasión, migración, usos y taxonomías populares /Diego Giraldo-Cañas. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias. Instituto de Ciencias Naturales. Biblioteca José Jerónimo Triana; no.26. págs. 13, 17
- Girón, M. V. 1996. Melitopalínología. "Recolección de polen y néctar por *Apis mellifera* en algunas especies de plantas silvestres y cultivadas del municipio de Salgar-Antioquia. Universidad del Quindío". 83 pp.
- Häntzschel, W., El-Baz, f. & Amstutz, G. 1968. Coprolites and annotated bibliography. *Memoirs of the Geological Society of America* 108: 1-132
- Herrera, L. F y L. E. Urrego. 1996. Atlas de polen de plantas cultivadas de la amazonia colombiana. Tomo XI. Fundación Erigaie. TROPENBOS-Colombia. 462 pp.
- Medanic, S. Zamora, N. Correa, I. C.S. 2008. Non-pollen palynomorphs as environmental indicators in the surface samples from mangrove in Costa Rica. *Rev. Geol. De América Central*, 39:27-51.
- Monsalve-Marín, C. 2000. Catálogo preliminar de fitolitos producidos por algunas plantas asociadas a las actividades humanas en el suroeste de Antioquia, Colombia. *Rev. Crónica Forestal y del Medio Ambiente.* Posgrado en Bosques y Conservación Ambiental. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. No. 15, p 63-120.
- Niño-Izquierdo, R. 2011. Organización y uso del territorio por la comunidad Indígena *Arhuaca de Nabusímake* Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia). Trabajo de grado para optar por el título de Ecólogo de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Pontificia Universidad Javeriana. En: file:///D:/ARQUEOLOGIA- 016/GRAMINEAS/NinoIzquierdoRicardoCamilo2011-PLANTAS%20TINTOREAS-2011.pdf
- Parra, L. N & M. T Flórez. 2001. Propuesta de clasificación morfológica para los fitolitos altoandinos colombianos. *Crónica Forestal Y del Medio Ambiente* No. 16.
- Piperno, D. & Pearsall, D. 1998. The silica bodies of tropical American Grasses: Morphology, Taxonomy and implications for Grasses systematics and fossil phytolith identification. *Smithsonian contributions to botany numer 85.* Washington, D.C. 74 pp.
- Piperno, D. R. 1988. Phytolith analysis. An archaeological and geological perspective. Academic press, inc. San Diego, New York, London, Tokio. 279 pp.

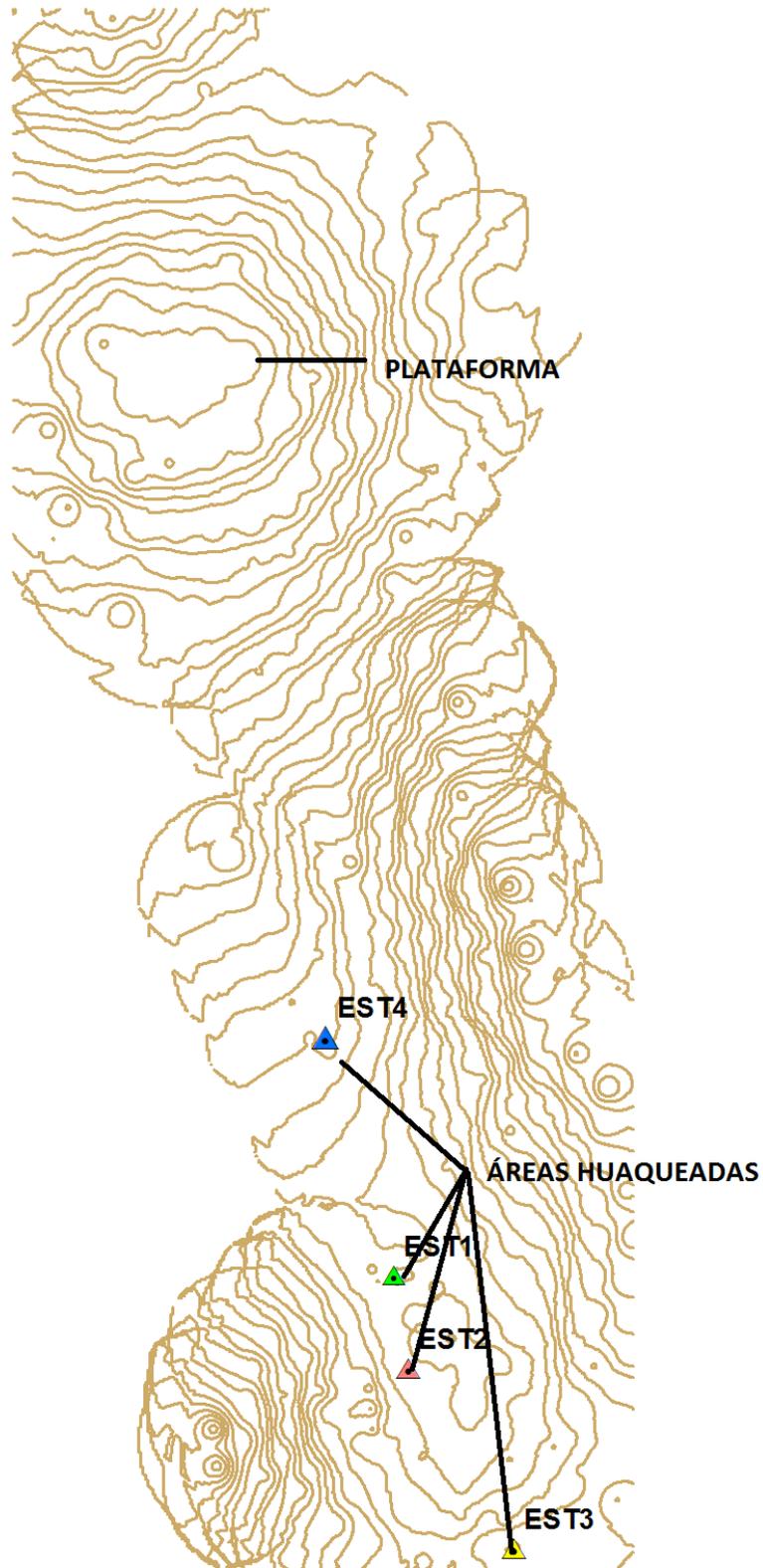
- Roubik, D. W. & J. E. Moreno. 1991. Pollen and spores of Barro Colorado Island. Monographs in Systematic Botany, Vol 36. Missouri Botanical Garden. 270 pp.
- Vargas, W. G. 2000. Guía ilustrada de las plantas de las montañas del Quindío y los Andes Centrales. Editorial Universidad de Caldas, p 271.
- Velásquez, C. A. 1999. Atlas de palinológico de la flora vascular paramuna de Colombia: Angiospermae. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín. 173 pp.
- Volcy, C. & V.M.Pardo-Cardona. 1994. Principios de micología. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Pp. 11-16.
- Wang L, Wang Y, Porter R. 2002. "Structures and Physicochemical Properties of Six Wild Rice Starches". J Agric Food Chem., vol. 50, pp. 2695-2699. En: Bernal, L. 2006.
- Uribe Cardona, G (1998) Enseñando la tradición: programa de educación estética para la básica primaria grupo B profesionalización, comunidad Arhuaca décima etapa comunidades indígenas Nabusímake. Medellín-Antioquía, Colombia
- Zucol, F. A. 1995. Microfitolitos: II. Análisis de las clasificaciones. Ameghiniana, 32 (3): 243-248.
- Zucol, F. A. 1996. Microfitolitos de las Poaceae Argentinas: I. Microfitolitos foliares da algunas especies del género *Stipa* (Stipeae: Arundinipideae) de la provincia de Entre Ríos. Darwiniana 34(1-4): 151-172.
- Zucol, F. A. 1998. Microfitolitos de las Poaceae Argentinas: II. Microfitolitos foliares da algunas especies del género *Panicum* (Poaceae, Paniceae) de la provincia de Entre Ríos. Darwiniana 36(1-4): 29-50.
- Zucol, F. A. 1999. Fitólitos de las Poaceae Argentinas: IV. Asociación fitolítica de *Cortaderia selloana* (Danthonieae: Poaceae), de la provincia de Entre Ríos (Argentina) Natura Neotropicalis 30 (1 y 2): 25-33.
- Zucol, F. A. 2000. Fitólitos de las Poaceae Argentinas: III. Fitólitos foliares de especies del género *Paspalum* (Paniceae) en la provincia de e Entre Ríos (Argentina) Darwiniana 38 (1-2): 11-32.
- Zucol, F. A. 2001. Fitólitos: III. Una nueva metodología descriptiva. Asociaciones fitolíticas de *Piptochaetium montevidense* (Stipeae, Poaceae). Bol. Soc. Argent. Bot. 36 (1-1).

Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

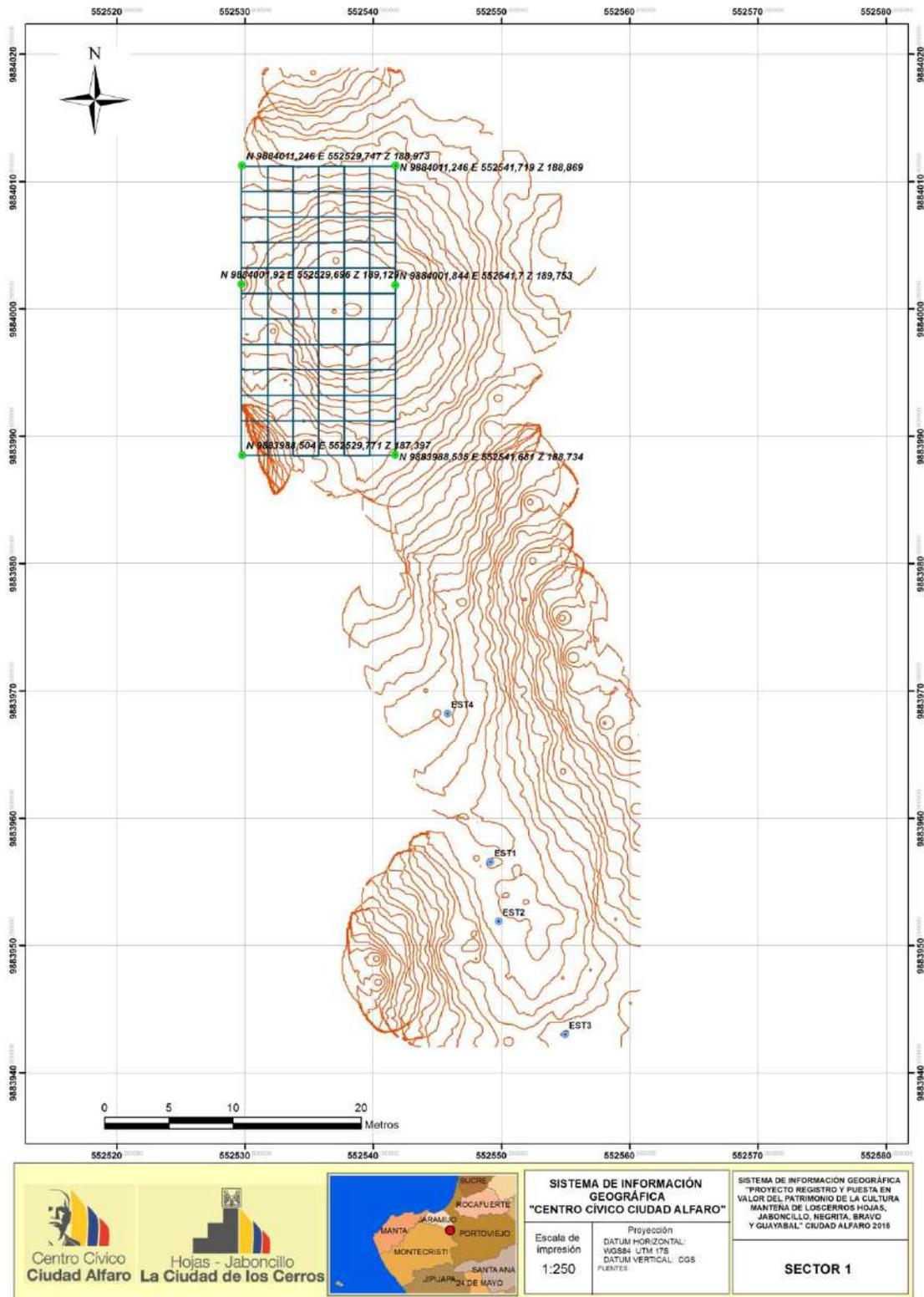
Anexos



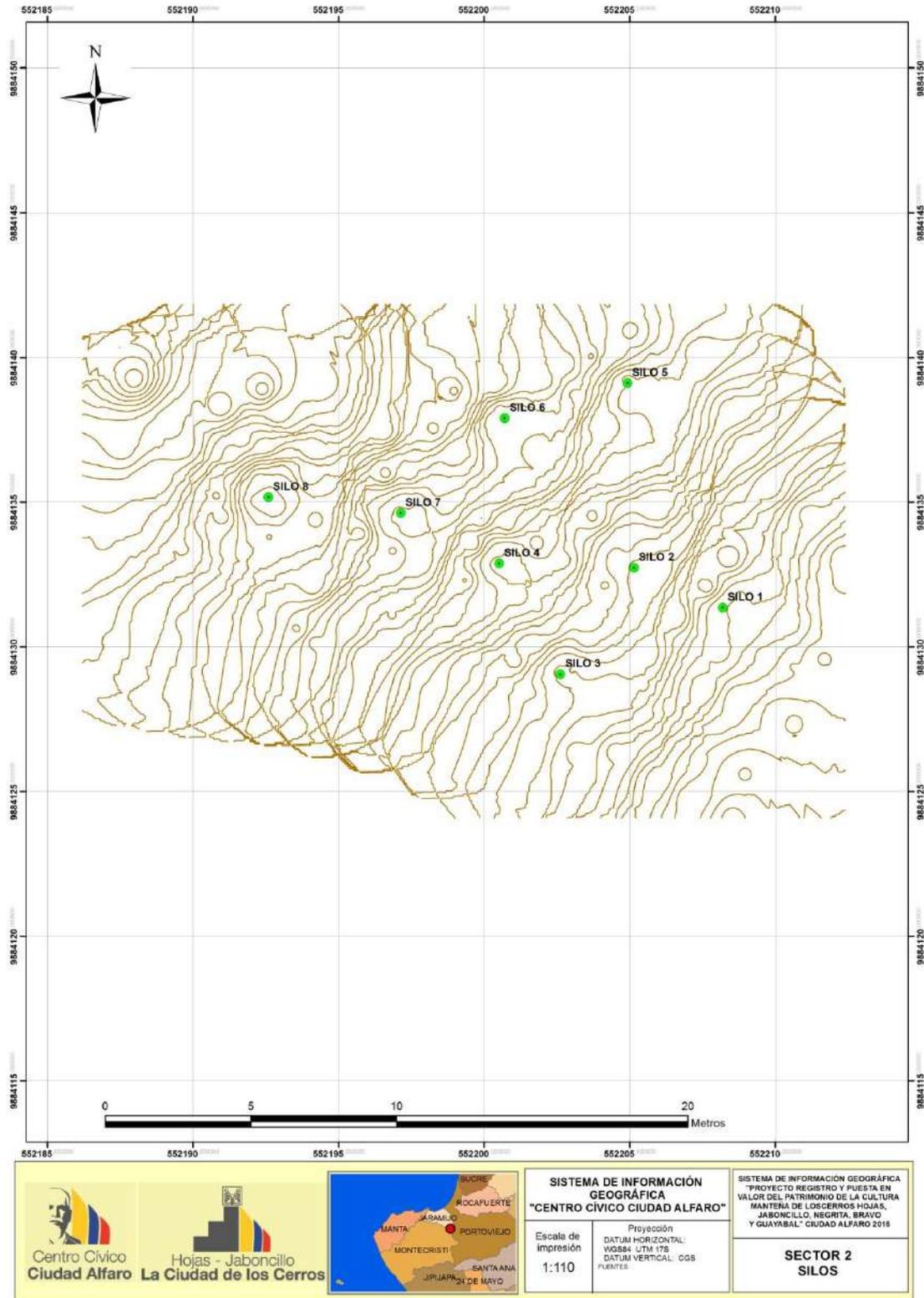
Sector 1. Ubicación de áreas alteradas



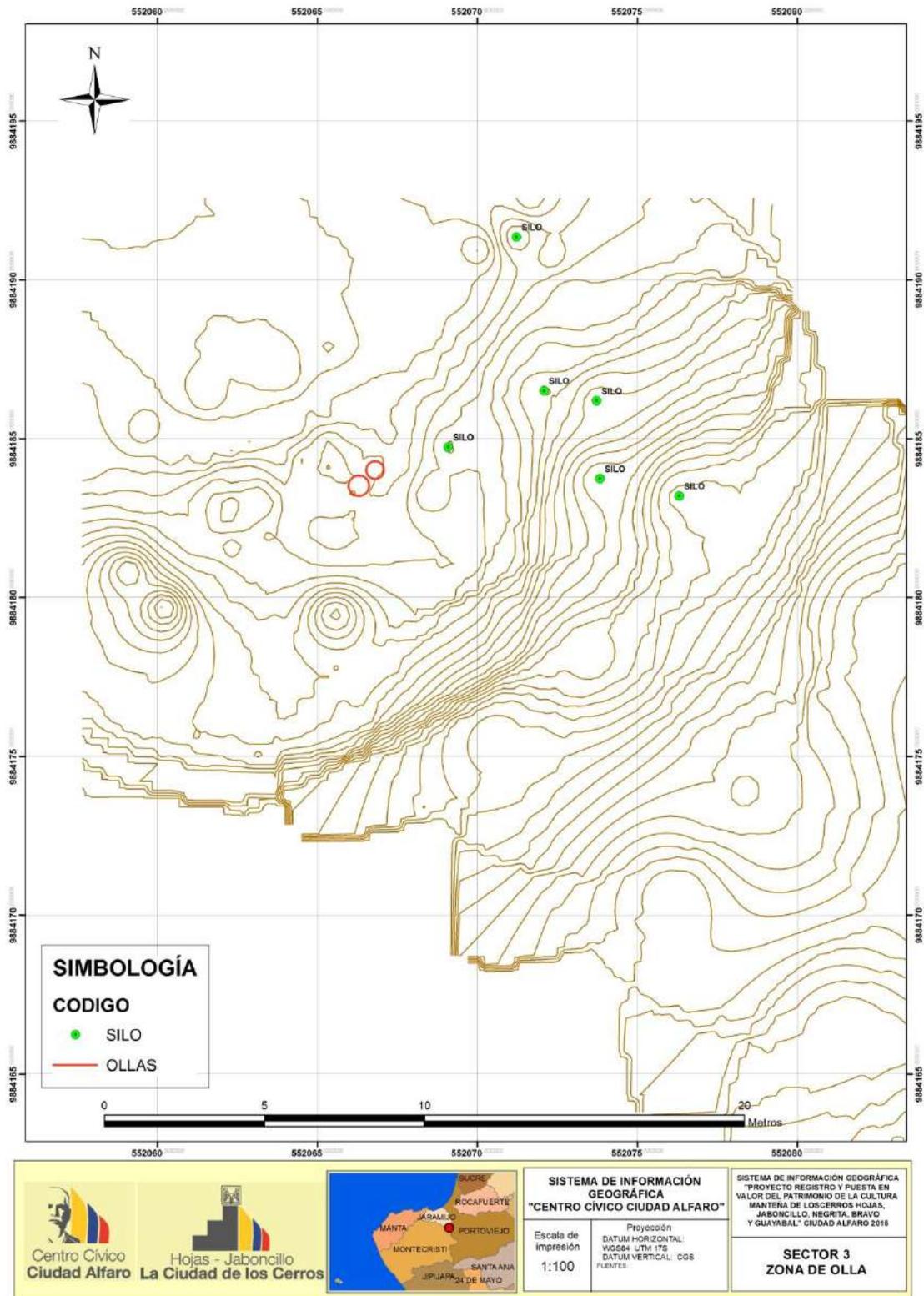
Sector 1. Ubicación de plataforma



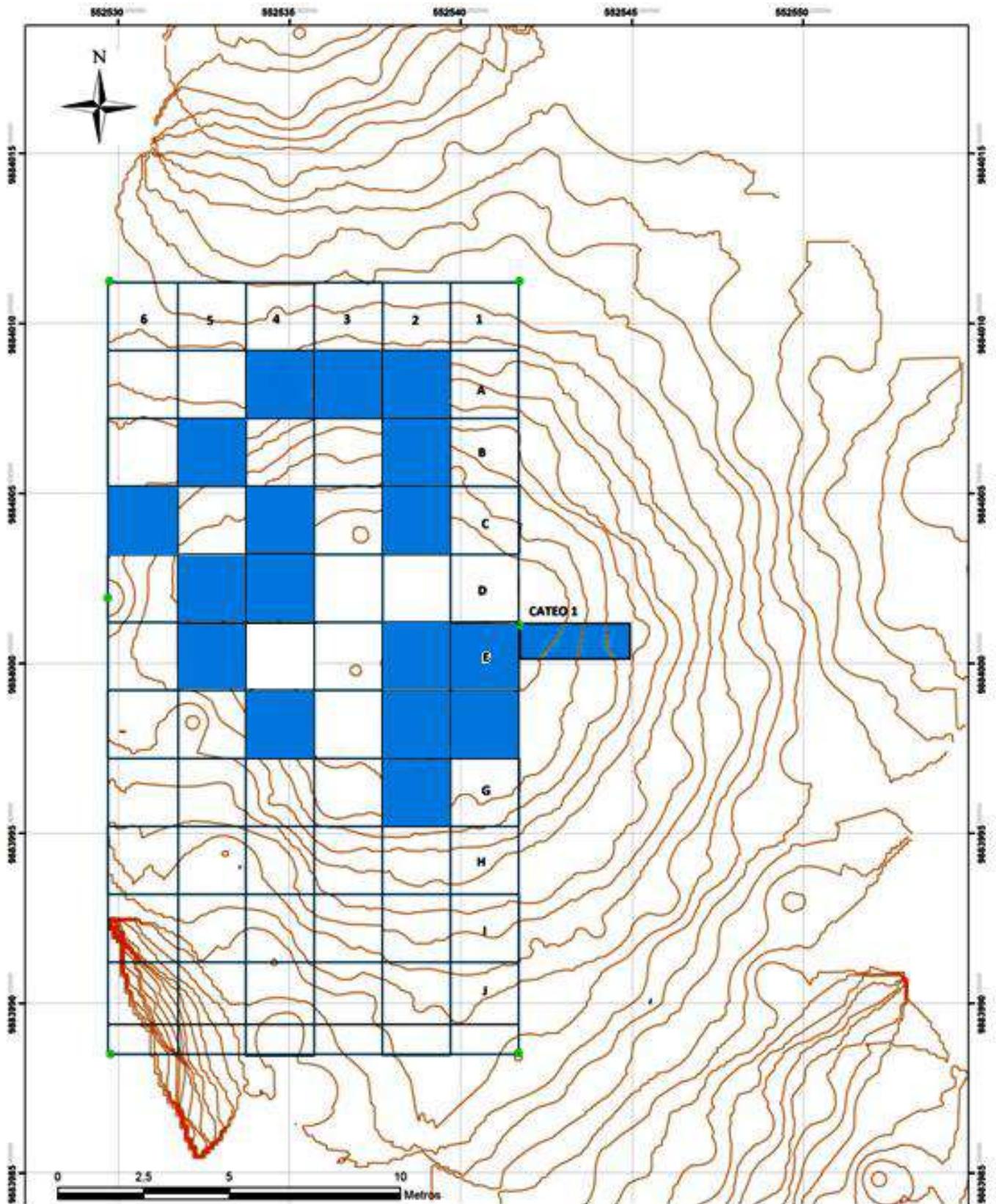
Sector 1. Reticulado de área de investigación



**Sector 2. Georeferenciación de depresiones (silos)**



Sector 3. Georeferenciación de hallazgos (vasijas en rojo y "silos" en verde)



Gobierno de la Revolución Ciudadana - Centro Cívico Ciudad Alfaro - Proyecto Arqueológico Hojas-Jaboncillo INFORME DE EXCAVACIÓN 2013 - 2015

## Excavación arqueológica-temporada 2015. Sectores C y D

Arqueólogo consultor Stefan Bohórquez G., 2015

### Estrategia de excavación arqueológica

Al inicio de este año planteé el desarrollo de excavaciones arqueológicas en los complejos C y D, con el objetivo de ‘cerrar’ investigaciones en el Complejo C y concentrar los esfuerzos en el segundo, que es, a simple vista, totalmente distinto en su estructura interna y en su topografía.

### Definición de la Metodología para la Intervención Arqueológica del Sector C

Una de las acciones prioritarias, antes de finalizar las excavaciones en este complejo, fue el registro con Estación Total de todas las estructuras que lo conforman. Las estructuras de las cotas más altas de esta cuchilla no habían sido adecuadamente registradas, por lo cual al inicio de las actividades de la temporada 2015 se limpió la maleza de la pendiente Oeste, hasta la última terraza (posiblemente de función agrícola).

Las actividades de excavación previstas fueron: (1) excavar anomalías (manchas, et.) de los cuadrantes Sur de la estructura C1 o Casa Ceremonial; (2) proseguir con la excavación del cateo central de la Espiral Cuadrada; (3) registrar posibles anomalías o rasgos arqueológicos en la plazoleta, alrededor de la espiral cuadrada; y, (4) seleccionar e intervenir una nueva estructura en el Complejo C.

Durante la actividad de limpieza de la pendiente Oeste se constató la necesidad de registrar los huaqueos efectuados en las estructuras de cotas altas y la posible función de éstas, a través de las evidencias que se hallaren en superficie, por lo cual esta actividad de registro topográfico generó más actividades de investigación no previstas.

La selección de una nueva estructura para su excavación la realicé, considerando la mayor probabilidad de registro de rasgos arqueológicos, eligiendo por ello la estructura C8, la cual presentó claramente en superficie y en su parte central, dos depresiones circulares amplias, contenidas dentro del relativamente pequeño espacio interior de la estructura y fragmentos de vasijas grandes en superficie.

Considerando estas evidencias y actividades pendientes, la metodología de intervención fue variada:

- Completar el registro topográfico de todas las estructuras del Complejo C, mediante Estación Total,
- Efectuar la limpieza de los huaqueos en las estructuras de la pendiente Oeste (C4, C5, C6 y C7)

- Eventualmente, excavar/limpiar, en las estructuras C4, C5, C6 o C7 algún rasgo de importancia y reconocer su función
- Excavar posibles rasgos superficiales (depressiones o manchas) de los cuadrantes Sur de la Casa Ceremonial,
- Proseguir con la excavación del Cateo Central de la Espiral Cuadrada,
- Iniciar la excavación de la estructura C8.

Una vez verificadas las estructuras de cota alta del complejo, se decidió excavar la estructura auxiliar<sup>4</sup> junto a la primera estructura superior de la cuchilla, por registrar evidencias del entierro de parte de una vasija grande.

### **Definición de la Metodología para la Intervención Arqueológica del Sector D**

Considerando que este año existió la inminente posibilidad de la formación de un fenómeno de El Niño (ENSO), decidí escoger una sola actividad para iniciar los trabajos arqueológicos en el Complejo D: la excavación de la estructura D3, estructura que presenta en su exterior Oeste, junto a la pared de cimiento Oeste, muchos fragmentos de una silla manteña y, al interior, una acumulación no usual de piedras no alineadas y piedras que han sido canteadas.

La principal técnica de excavación utilizada fue el decapaje o raspado, que consiste en el retiro de una capa fina de tierra (1 a 3 cm) del área que se excava. Con esta técnica se excava por niveles arbitrarios, denominados: (1) Nivel Sub-superficial 1 o SS1, el cual es el nivel superficial luego del retiro de la capa de suelo suelto sobre éste; (2) Nivel Sub-superficial 2 o SS2, que es la superficie del nivel luego del retiro de una capa de aproximadamente 2 cm de suelo; (3) niveles arbitrarios de 5 y 10 cm de profundidad, los cuales son alcanzados mediante decapajes de 2 a 3 cm de profundidad.

---

<sup>4</sup> Esta estructura presenta rasgos de huaqueo; sin embargo, la disposición de sus piedras en solamente dos sentidos es una característica particular, así como el área que no fue alterada por el huaqueo.



Foto 1. Toma de datos topográficos

Durante la excavación fueron registrándose un número considerable de rasgos arqueológicos y concentraciones de cerámica y piedras, estas últimas dispuestas de manera especial, para distintos propósitos. La excavación de los rasgos discernió entre el relleno del rasgo y los estratos exteriores a éste, y el número de procedencia asignado fue válido para todo aquello recuperado dentro del relleno. Una vez concluida la excavación y registros de un rasgo, la excavación por decapaje alrededor de éste dejó en positivo -por un tiempo pertinente- un reborde de unos 3cm de ancho, con el fin de no perder la referencia del nivel de inicio del rasgo y poder así establecer asociaciones o superposiciones.

### Investigación arqueológica de campo – temporada 2015

Entre el 2014 y el inicio de temporada del 2015 sucedieron hechos que aumentaron mi interés en la excavación de la presente temporada: la limpieza del área de la plazoleta, hasta la parte baja de la ladera este del complejo, ha nutrido aún más el registro de cuentas de concha, piedra y hueso, así como artefactos de obsidiana, durante el periodo que se reporta<sup>5</sup>; y, la combinación de los datos de excavaciones (2013 y 2014), con las interpretaciones preliminares de los grabados y demás decoraciones en la cerámica manteña del MAAC, están configurando un importante rol de la Ciudad

<sup>5</sup> Estos artefactos han sido unidos con las fundas correspondientes de la procedencia 148 que se analiza en laboratorio.

de los Cerros, su organización, la presencia de un Yachak<sup>6</sup> y, posiblemente, de un regente, en una clara jerarquía vertical, estando en el nivel medio, entre otros, la infraestructura y la práctica de una religiosidad manteña ancestral, como bisagra para la cohesión social.

### **Intervención Arqueológica en el Complejo C**

Durante la limpieza de maleza de la ladera oeste del sector y la toma de datos topográficos, quedó clara la necesidad de limpiar algunos de los huaqueos, tanto para posicionarlos con la estación total, como para conocer el probable tipo de hallazgo que se habría efectuado.

Las previsiones que tuve en cuanto a la posibilidad de un fenómeno El Niño anunciado como de alto riesgo por distintas organizaciones de monitoreo de este fenómeno, provocaron, además, varias consideraciones al momento de re-definir el cronograma de actividades:

- Considerar las estructuras a ser estudiadas que estuviesen en una potencial situación de mayor riesgo en el Complejo C, y
- concentrar mis actividades planificadas en la excavación y postergar varias semanas aquellas actividades de gabinete arqueológico planificadas con anterioridad<sup>7</sup>.

No solamente se ha logrado hasta hoy el registro con la Estación Total, sino que se ha efectuado para toda el área del Complejo C la medición de las alineaciones de piedra y otras anomalías antrópicas, con la colaboración de Jaime Velásquez.

### **Registro GPS y topográfico completo del Complejo C**

Con las premisas del diseño de la metodología para este año en mente, inicié un nuevo reconocimiento de cada estructura del Complejo C, empezando en las cotas más altas de la pendiente del Oeste y constatando que existían vasijas grandes fragmentadas que podrían ser reconstruidas y puestas en valor con cierta información contextual, a pesar de las actividades de huaqueo que habían producido su extracción del suelo del interior de tres estructuras (C4, C5 y C6). Esta intervención necesitó de limpieza, toma de puntos geográficos, trabajos de topografía, levantamiento con registro arqueológico y dibujo del contexto con mayor información (estructura C5).

<sup>6</sup> El Yachak, término quichua (Sarayacu) que rige actualmente para los documentos legales, sustituyendo al de Chamán, es “una autoridad moral, un sabio que ha traspasado una larga y difícil iniciación. Es un elemento fuertemente estructurado que mantiene la cohesión del grupo, a la vez guía espiritual, curandero. Transmite su saber a las jóvenes generaciones, contribuye a perpetuar y a mantener continuamente la identidad cultural de su pueblo” (Ecured).

<sup>7</sup> Como lo fueron el Inventario de iconografía en cerámica de los sitios Japotó y Chirije, trabajos de laboratorio y artículos.

Mediante la Estación Total se ha podido registrar todos los puntos referenciales de las piedras de todas las alineaciones y de otras anomalías (escalones, muros) que se hallaron sobre el terreno. Incluso se tomaron los datos topográficos de varias unidades de excavación, depresiones producto del huaqueo y puntos en las pendientes sur y norte de la cuchilla del complejo:

- (1) Se inició esta toma de datos en la estructura más alta, que recibió el código C7, siendo esta una terraza poco amplia, probablemente de función agrícola;
- (2) continuamos con C6, estructura rectangular mediana con división interior y 6 pozos de huaqueo;
- (3) C5 demostró ser una estructura auxiliar, por su tamaño pequeño, pero de cierta importancia debido a la presencia de una pequeña rampa, delimitada por alineación de piedras pequeñas;
- (4) C4 se trató de una estructura mediana con dos pozos de huaqueo;
- (5) una terraza poco amplia, que registra agrupaciones de piedras, posiblemente de un muro degradado, lo registré como la estructura C3, en la ladera oeste;
- (6) un tramo de sendero y escalones realizados por la alineación de unas pocas piedras fue registrado con la estación total;
- (7) en C2 o el terraplén biselado fueron datos topográficos de la localización de las trincheras de excavación arqueológica;
- (8) en C1 se tomaron nuevos datos de las piedras localizadas en el área de la rampa;
- (9) se tomaron datos topográficos de cada piedra de la espiral cuadrada, esquinas del cateo central y la trinchera sur de la espiral;
- (10) se tomaron los datos del contorno de la plazoleta ceremonial; y,
- (11) se tomaron los datos de cada piedra de las alineaciones de las estructuras por debajo de la plazoleta (C8 y C9).

Se ha iniciado también con la toma de puntos centrales con GPS (Garmin 62s) de cada estructura y otros elementos.



Foto 2. Panorámica de la limpieza de la estructura C6,  
ladera oeste del Complejo C

## Las Estructuras de Cota Alta del Complejo C

### Estructura C5

Se inició la intervención en la estructura C5 con la limpieza general y el despeje de suelos redepositados por el huaquerismo sobre piedras del sector Este de esta estructura, correspondiente a la abertura, entrada o zona de rampa de la estructura. Para poder construir la rampa pequeña de esta estructura, es evidente que se corrigió en esta parte -mediante relleno- el desnivel del suelo, más bajo en su parte Este, por efecto de la suave pendiente en esta parte. Es decir, que por ser esta estructura de dimensiones pequeñas, a grosso modo 3x3m, no se transformó la pendiente mediante cortes en la misma, sino que solamente hubo que rellenar hacia el lado Este para constituir a este lado una entrada y una rampa.

Las alineaciones de piedras de cimientos solamente abarcan dos lados, en vez de los tres que son comunes en las estructuras manteñas de Jaboncillo. Estas paredes fueron la pared Oeste y la pared Sur, constituyendo en esta estructura auxiliar (por sus dimensiones) en una estructura 'de viento', como las que actualmente aún se erigen cuando la función de la misma es temporal, efímera.

Se procedió luego en C5 con la limpieza del hoyo dejado por los huaqueros en C5 y con el retiro de los fragmentos de una olla grande, constatando que hacia el NE del interior del hoyo quedaban remanentes de fragmentos de esta vasija grande. Otro elemento registrado de este rasgo #8 (R8), fue la mancha de suelo amarilla-naranja, provocada por el evidente calentamiento del suelo, producto de una exposición intensa a un área de combustión. El suelo naranja -color Munsell 2.5YR 6/6 *light red*- se

proyecta desde el centro y fondo del hoyo hacia el N-NE del mismo, dirección que concuerda con la dirección que tomaría el viento al circular en la esquina que habrían formado las dos paredes erigidas, a partir de las alineaciones de bases de piedra de cimiento de las paredes oeste y sur de la estructura C5.

Para reconocer más materiales culturales asociados al R8, se trazó una unidad de excavación arqueológica en C5 -unidad C5-1- a partir de la esquina SO hacia el interior, con dimensiones de 3m (S-N) x 1.5m (E-O), y se efectuó en ésta un solo decapaje de 2cm, efectuándose algunos hallazgos. Luego del retiro de una capa de 2cm el suelo adquirió una fuerte compactación, en especial hacia la esquina NO, lo cual interpreto como un piso del contexto total de la estructura, sobre el que se hallaron los restos que se detallan:

- (1) múltiples fragmentos de concha muy pequeños, pero suficiente para reconocerlos como concha de procedencia marina;
- (2) el fragmento de una vértebra fáunica, posiblemente de venado pequeño;
- (3) el diente de un rumiante (venado o llama?); y,
- (4) el fragmento de un trozo pequeño de hueso largo, al parecer de roedor.

Entre la cerámica recolectada registré cerámica gruesa decorada con la técnica de peine, en alineación ondulada, y cerámica con adherencia de color blanca al interior (muchos fragmentos). De esta última cerámica con adherencias no puede ser identificada su función hasta no realizar un análisis de esta adherencia.

Por estas evidencias descarto que este rasgo #8 -de hoyo y vasija- sea una tumba, y que la estructura 'auxiliar' que fue huaqueada sea una especie de *mausoleo*. Además, por la información que me fue proporcionada sobre las evidencias al momento de ser huaqueada la estructura C5, más bien sorprendió a los huaqueros la ausencia de una osamenta humana y su ajuar funerario.



**Foto 3. fragmentos cerámicos decorados e impregnados con adherencia color blanca**

A la estructura C5 la interpreto como la Cocina Manteña de vasija enterrada (R8), donde no fue necesaria la construcción de una tercera pared norte, puesto que las piedras no se encuentran en una clara alineación, sino, más bien, interpreto las piedras no alineadas del Norte como elementos constructivos que confieren refuerzo a este lado de la estructura, hacia donde también se sitúa la pendiente que termina en la quebrada del lado norte del complejo, denominando a este tipo de colocación de piedras como *Piedras de Refuerzo Estructural*.

### **Estructura C4 y C6**

Las estructuras C4 y C6 son estructuras cuadrangulares medianas, con alineaciones de piedras de cimientos en sus lados Oeste, Sur y Este, registrando ambas una discontinuidad o entrada o zona de rampa en su lado Norte. Sobre la estructura C4 se observaron una cantidad pequeña de fragmentos de cerámica gruesa, de los cuales se recuperaron únicamente dos bordes de vasijas grandes y dos herramientas líticas.

La estructura C6, intensamente alterada por las actividades de expolio, presentó en su superficie una alta concentración de fragmentos cerámicos en el lado Norte de los huaqueos cercanos a este lado de la estructura. Mi informante indicó que durante este huaqueo se halló la osamenta de dos individuos, dispuestos de forma extendida, con sus cráneos hacia el oeste, en una posición algo ‘descuidada’, según su experimentada (?) apreciación. Con estas osamentas, indicó el informante, se hallaron dos vasijas pequeñas enteras, un metate y mano de moler, que fueron retiradas del sitio con fines

comerciales. Según el mismo informante, las dos vasijas contuvieron: una un contenido de polvo negro, tan homogéneo que quien dirigía el trabajo lo llevó a una joyería ante la posibilidad de que *se tratase de oro negro en polvo*; y, la otra vasija, contenía una ceniza gris. A mi parecer estos contenidos son los restos de comida ofrendada y parte del ajuar de los individuos enterrados aquí.

Durante el registro y recolección de los fragmentos cerámicos en C6, noté que se trataban de fragmentos de diferentes vasijas, incluso de un comal o *tiesto* grande. Un fragmento cerámico grande tuvo adherido tres fragmentos de huesos largos humanos (posiblemente fragmentos de costillas humana; proc. 010, funda 1). Al huaqueo que produjo la extracción de esta cantidad importante de cerámica y que fue reconocida como una tumba por el informante, le he asignado el código R9 (rasgo 9).



**Foto 4. Huesos humanos adheridos a un fragmento de vasija**

El conjunto de las tres estructuras con cimientos de piedras y, más arriba, la terraza, podría interpretarse como un subsector del Complejo C y como el área en la que se habitó en la parte oeste del Complejo C, con:

- una terraza agrícola en su cúspide (C7),

- una estructura dominante (C6), en la que se enterraron a dos individuos (Rasgo 9)<sup>8</sup>, que tuvo elementos de enterramiento de ofrendas, como ajuar funerario o, posiblemente, artefactos depositados en rituales distintos al evento de enterramiento de los individuos,
- una estructura C4, de dimensiones menores a C6, que se sitúa en una terraza inferior, donde, según mi informante, no se halló tumba u otro rasgo arqueológico durante su huaqueo,
- en medio de las dos -hacia el Norte- una estructura auxiliar (C5) con un huaqueo que al limpiarlo evidencia la presencia de un área donde hubo combustión, una vasija asociada a esta área con combustión y, sobre el piso de uso, ecofactos, posiblemente productos del procesamiento de alimentos, lo cual interpreto como una Cocina Manteña de vasija enterrada.

## Desalojo de Rellenos y breve Excavación de las Trincheras en C2

Consideré también la excavación completa de las dos trincheras en C2, las cuales no fueron excavadas hasta el estrato de roca meteorizada en su totalidad, con el fin de hallar rasgos que pudieran explicar la funcionalidad de esta terraza de tierra biselada.

Con el fin de adelantar trabajo el día que se pudo contar con la ayuda de otros asistentes en arqueología, procedimos con ellos al desalojo de la tierra que cubre la excavación de las dos trincheras realizadas en la estructura C2 o terraplén de tierra biselado. Una corta intervención en C2, en la trinchera C2T2, evidenció a pocos centímetros -aproximadamente 2 cm- del último nivel excavado en el 2013, la presencia de un rasgo de suelo oscuro con restos de bahareque. La atención a otras áreas que estuve interviniendo con el equipo de asistentes determinó que las trincheras de C2 no fueren parte de las excavaciones del 2015. Sin embargo, el registro de este interesante rasgo justificará la intervención arqueológica en esta área la siguiente temporada de excavación.

---

<sup>8</sup> El sitio de entierro y la presencia de ofrendas me conducen a pensar que son individuos de la élite manteña de Hojas-Jaboncillo.



Foto 5: desalojo de rellenos en Trinchera C2T2

## Las Estructuras del Área Ceremonial

### Casa Ceremonial C1

En los cuadrantes Sur del interior de C1 definí dos manchas de diferente forma y tamaño, ubicadas en la mitad sur de la estructura C1, específicamente en el cuadrante SE, desde la Unidad 6 SE/int, hasta la Unidad 1 SE/int. La primera en ser excavada fue una mancha amplia, de 58cm de diámetro, semi-circular, que presentó una coloración ligeramente más oscura que el relleno del piso de C1. El raspado de este suelo se profundizó hasta 5cm, profundidad. Lo cual coincide con la profundidad del piso y que revela el estrato de roca meteorizada. El contenido se limitó al suelo de relleno de la mancha. Por la imposibilidad de definir su génesis y, eventualmente, su función, no fue registrada esta mancha como un rasgo arqueológico, sino que la consideré como una alteración natural.

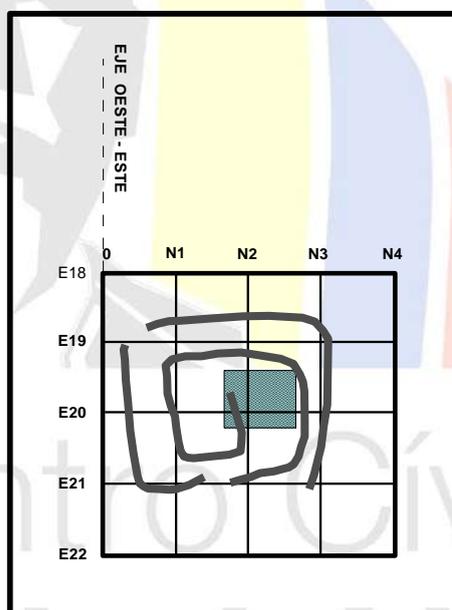
La segunda mancha en ser excavada fue de tamaño pequeño, circular, con 14cm de diámetro, que se profundizó 7cm, es decir, algo más que la profundidad del relleno del piso de C1, por lo que se podría considerar como el asiento de un poste que habría soportado parte del peso de la techumbre de C1. Sin embargo, debemos considerar que es necesario tener un cierto grado de recurrencia para poder afirmar esta interpretación.

Se limpiaron además los contornos de concentraciones de piedras en la mitad sur de C1, sin resultados de hallazgo de materiales culturales o rasgos.

### Excavación del cateo central de la espiral cuadrada

La espiral cuadrada fue nuevamente intervenida este año para profundizar los niveles de excavación hasta el estrato de roca meteorizada. Durante esta intervención consideré el ampliar la excavación del Cateo Central hacia el Sur, debido a la presencia de un área de relleno más suave hacia la esquina SE del Cateo Central, lo cual se efectuó, siempre cuidando de no afectar la integridad de la alineación. Esta anomalía se registró en el mismo nivel que se registró el piso de ocupación en la Trincheras Sur de la Espiral Cuadrada (nivel 58 cm b/Dt 10)<sup>9</sup>.

Primeramente se rectificaron piolas y bordes de los perfiles de la unidad. Después de la limpieza y nivelación del suelo, se efectuó el dibujo del nivel 10(N)-17(S), depósito del relleno de este cateo central, el mismo estrato del Rasgo 6. Al sur el nivel es más profundo debido a que el centro del cuadrado es más alto hacia su centro.



**Figura 1: posición esquemática del Cateo Central de la Espiral Cuadrada (C3)**

Debajo del área en la que se halló el Rasgo 6 (figurín y tortero), el relleno estuvo muy suelto, marcando un área circular de relleno suave, lo que fue excavado y considerado como fondo del R6; sin embargo al llegar al final del volumen de relleno suave se constató que es un agujero semi-vertical, con inclinación hacia el sur-este, de forma irregular en su mitad inferior, por lo que se lo continúa registrando como un rasgo natural, probablemente producto de la degradación de una raíz y tronco grandes. Se halló en el relleno una lítica (lasca) con señales de alteración térmica. Se tomó el color del

<sup>9</sup> Las coordenadas UTM y las alturas de cada Datum se ha recopilado en el Anexo 3.

relleno: 10YR 5/4 (yellowish brown). Se registra también la presencia de muy pocos fragmentos cerámicos, una posible vértebra de roedor y carbón vegetal (muy poco; menos de 1gr; proc.004); a este mismo nivel se recuperó lo que podría ser parte de una semilla de maíz carbonizada (proc. 004).

Desde el nivel 64 cm b/Dt10 cambia el color del relleno a un color más amarillento: 7.5YR 6/6 (reddish yellow)<sup>10</sup>, que interpreto como un relleno intencional de base para el piso que se ubicó en esta parte central de la plazuela.



Foto 6: exposición del rasgo natural (bajo R6) y piso compacto del Cateo Central (a nivel con el fogón o R7)

En el siguiente decapaje de 3cm de profundidad se registró una mancha de ceniza negra hacia la esquina NE del cateo, siendo definida como un área de combustión o **Rasgo 7** (inicio a 58cm b/Dt10), con evidencias de alteración por fuego del suelo circundante, seguramente por un prolongado uso de este fogón. Su inicio coincide con el nivel de inicio del piso compacto, de color rojizo, registrado durante la excavación de la Trinchera Sur de la Espiral Cuadrada. Se registra también una asociación,

<sup>10</sup> Este tipo de cascajo amarillo ha sido reportado en varios sitios arqueológicos manteños excavados, como Los Frailes (Mester 1990), López Viejo (Currie 1995, Bohórquez 2012) y Agua Blanca (Smith 2002). Se recogió una muestra de suelo (proc. 007).

por cercanía, con el resto de una semilla de maíz calcinada, lo que me hace presumir que este rasgo es un fogón pequeño, practicado en el mismo nivel del piso compacto que se detectare en la Trinchera Sur de esta misma espiral cuadrada, como se constató con el siguiente decapaje, en el cual empieza a rasparse un suelo muy compacto, café rojizo, idéntico al que se reporta en la trinchera sur y en el mismo nivel (59cm b/Dt10). El tamizado de la ceniza relleno de R7 produjo el hallazgo de una cuenta de collar pequeña de hueso. El nivel de este piso compacto también registró la presencia del pie de una figurina, probablemente zoomorfa, una cuenta mediana de feldespato y un fragmento de comal amplio.

Mientras que las dimensiones del Cateo Central fueron de 1,0m (N-S) x 0,8m (O-E), la Ampliación Sur que se tuvo que practicar a este cateo fue de 0,6m (N-S) x los 0,8m (O-E), totalizando un cateo ampliado de 1,6m x 0,8m.

Como se mencionó, al nivelar la excavación y hacia la esquina SE del Cateo Central, se notó un área ovalada de suelo de consistencia suave y de color marrón, diferente al cascajo amarillo<sup>11</sup> que fue la matriz de este hallazgo. Por esta anomalía resuelvo ampliar el área de excavación del cateo hacia el sur, por otros 60cm, distancia que no afectaría sino solamente a una piedra de la alineación de la espiral (la cual quedó en positivo), denominando a esto como la Ampliación Sur del cateo central. El objetivo fue el evidenciar un posible rasgo, a partir del registro de tierra suave en la esquina SE, o descartarlo.

La Ampliación Sur se realizó delimitando y limpiando con escobilla la pequeña área ampliada, limpieza que produjo el hallazgo de fragmentos de concha, posiblemente de origen marino. Los tres primeros decapaje, hasta el nivel 5-10cm b/s, en el estrato D1 o relleno bajo la espiral cuadrada, contiene una alta densidad de rocas naturales, cerámica y lítica, además de un fragmento de carbón vegetal. Este estrato tiene hasta 32cm de espesor y la inclusión de rocas naturales pequeñas y medianas, revela la intención de tener un estrato o suelo firme sobre el cual posicionar las piedras base de la alineación de la espiral<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Este tipo de cascajo amarillo ha sido reportado en varios sitios arqueológicos manteños excavados, como Los Frailes (Mester 1990), López Viejo (Currie 1995, Bohórquez 2012) y Agua Blanca (Smith 2002).

<sup>12</sup> Debemos considerar la revisión de este tipo de estrato en las estructuras cuadrangulares, debajo y alrededor de las piedras base.



**Foto 7. Delimitación del Cateo Central y Ampliación Sur en la Espiral Cuadrada**

En este relleno estructural de la espiral cuadrada fueron hallados dos fragmentos de cerámica manteña decorada, al parecer como ofrenda durante la constitución de este elemento constructivo de la espiral cuadrada (Fotos 6 y 7). Las decoraciones consisten en: (1) dos fragmentos que se unen, con un diseño de reticulado a través de líneas excisas paralelas, y (2) un fragmento cerámico, probablemente reciclado al ser recortado en forma de cuadrado, el cual contiene un diseño de cuatro campos cuadrados rellenos de líneas excisas paralelas, en sentido opuesto alternado, de sub-campo a sub-campo decorativo. En este estrato también se recuperó una piedra de mineral anaranjado, porosa, con claras huellas de pulido intencional, de color Munsell 10YR 6/8, que interpreto como un tinte mineral. Además se recuperaron pequeños fragmentos de carbón vegetal, a pocos milímetros del contacto en la interfase de los depósitos 1 y 2.



**Fotos 8 y 9. Cerámica decorada hallada en el relleno estructural (D1) de la espiral cuadrada**



**Foto 10. Fragmento de borde del plato de una compotera**

**Foto 11. Piedra porosa de mineral naranja, con huellas de pulido intencional**

El segundo depósito (D2) es un suelo preparado para conformar un nivel compacto. El nivel de inicio de este estrato coincide con el nivel de inicio del estrato registrado en la Trinchera Sur de la espiral, medidos ambos a partir del Datum 10 (58cm b/Dt10). Es decir que tenemos debajo del área de la espiral un relleno masivo y, bajo éste, el mismo piso identificado al sur de la espiral cuadrada, al cual lo podemos interpretar como un piso central de la plazoleta, en el cual se ubicó también el fogón reportado en el cateo central a este mismo nivel (Rasgo 6; Temporada 2014).

Un tercer depósito (D3) que fue excavado en este cateo y su ampliación, consistió en un estrato de suelo compacto, de color amarillo intenso, con un contenido de piedras pequeñas y alta concentración

de arcilla. Como se mencionó anteriormente, esta capa es recurrente en diferentes asentamientos manteños. Durante la excavación de la ampliación sur y a sólo dos centímetros por debajo del registro del nivel de inicio de este estrato, se registró y excavó un rasgo de molde de poste (Rasgo 10), pequeño y circular, de 17,5cm de profundidad y regular hasta su base. Este rasgo identifica al estrato de cascajo amarillo como otro suelo compactado intencionalmente en el área, el cual se limita, hasta el momento, al área excavada del cateo central y su ampliación sur (1,6x0,8m), por debajo de la parte central de la espiral cuadrada. El último estrato (D4) consiste en el estrato de roca meteorizada.



Foto 12. Ampliación Sur,  
D1 (relleno), 15 cm b/s



Foto 13. Ampliación Sur, D2 (piso) 58cm b/Dt 10



Foto 14. Ampliación Sur, D3 (cascajo  
amarillo), 62,5cm b/Dt 10 (28cm b/s)



Foto 15. Ampliación Sur, Rasgo 10, D3  
(cascajo amarillo), 64cm b/Dt 10



Foto 16. Dibujo de perfiles del Cateo Central

## Pruebas de Ocupación en C2

Una breve intervención en el terraplén biselado o C2, con el fin de adelantar trabajo el día que se pudo contar con la ayuda de otros asistentes en arqueología, incluyó el desalojo de la tierra que cubrió desde el final de la temporada 2013 la excavación de las dos trincheras realizadas en la estructura C2 o terraplén de tierra biselado. El objetivo fue el excavar las áreas que no llegaron hasta el estrato culturalmente estéril o estrato de roca meteorizada.

Un primer retiro de nivel arbitrario de 10cm produjo el hallazgo del Rasgo 17, rasgo que se caracteriza por ser una mancha poligonal –en forma de L- de suelo de color gris oscuro, con un alto contenido de grumos de bahareque. Debido a la excavación de la tumba en C8 se postergó la investigación de este rasgo.

Lamentablemente la excavación en área de la estructura C8 implicó mucho más tiempo al inicialmente previsto. Por ello decidí el entierro temporal de las trincheras de la estructura C2, hasta el próximo año.



Foto 17. Desalojo de rellenos en Trinchera C2T2



Fotos 18 y 19. Estado de las trincheras C2T2 (izq.) y C2T1 (der.)

### Evidencias Culturales en la Plazoleta

Antes de iniciar una nueva intervención, decidí recolectar del nivel sub-superficial los fragmentos cerámicos que por la importancia de sus formas y sus diseños debían ser parte de la colección de materiales culturales de esta área. Esta recolección se la efectuó en el área de la plazoleta ceremonial y

sus inmediatas zonas de pendiente, teniendo 14 puntos de recolección, posicionados mediante GPS (Garmin 62S):

**Tabla 1: Coordenadas de Recolección en Pendiente**

**Este de la Plazoleta Ceremonial**

<b>Punto</b>	<b>Coordenada Este</b>	<b>Coordenada Norte</b>	<b>Punto</b>	<b>Coordenada Este</b>	<b>Coordenada Norte</b>
<b>1</b>	0552278	9884359	<b>8</b>	0552299	9884361
<b>2</b>	0552284	9884365	<b>9</b>	0552293	9884360
<b>3</b>	0552289	9884361	<b>10</b>	0552299	9884360
<b>4</b>	0552292	9884358	<b>11</b>	0552304	9884357
<b>5</b>	0552293	9884359	<b>12</b>	0552311	9884359
<b>6</b>	0552294	9884361	<b>13</b>	0552312	9884360
<b>7</b>	0552292	9884363	<b>14</b>	0552312	9884364

Esta recolección produjo fragmentos grandes de bordes y un fragmento de figurina, probablemente zoomorfa (no explícito).

Por otra parte, como se vino haciendo desde el invierno de este año, el asistente de excavación a cargo del mantenimiento de esta área, Adriano Molina, me entregó diversas cuentas de distintos materiales (concha, hueso, feldespato y cerámica), así como herramientas líticas, en especial de obsidiana, la mayoría de ellas perforadores, todos provenientes de los costados de la plazoleta y su pendiente inmediata al Este, complementando con ello la información para la interpretación de esta área ceremonial extendida con probable función ritual, en la cual se dieron eventos en los que el vestir collares de cuentas y concha fue una norma, y durante los cuales se utilizaron vasijas de uso suntuario, de las cuales se recuperaron algunos de sus fragmentos diagnósticos.

## **La Estructura C8, Sector de Base de Cuchilla del Complejo C**

### **Excavación de la Estructura C8**

Seguidamente consideré la excavación de la estructura C8; no parcial, como fue inicialmente mi intención -como se realizó con los cuadrantes Sur de C1- al momento de diseñar la primera metodología de la Temporada 2015, sino total, con el fin de documentar más datos acerca del proceso constructivo de las estructuras y de las características de posibles áreas de actividad prehispánica.

La elección de excavar la estructura C8 tomó en consideración: (1) el que esta estructura no estuviere huaqueada, (2) que presente una depresión del suelo casi central y (3) por tener alineaciones de cimientos adicionales a la de los muros perimetrales, al interior y exterior del recinto.

Como cada vez que he intervenido una estructura (C1, C5, C8 y D3), la delimitación de su recinto interior es, en *sensu stricto*, arbitraria. Establezco una esquina, generalmente la esquina SO, como la esquina de referencia para trazar una línea, mediante piola, que esté colocada aproximadamente en el centro del ancho máximo de los cimientos de pared, y, tal como se aprecia por simple observación, se cierran las tres alineaciones de cimientos con ángulos rectos en las esquinas de la parte posterior de la estructura. El Datum (#12) de la estructura se posicionó en la parte central del lado Este, en el punto que divide la Unidad 2 de la Unidad 3 (ver Figura 1) o esquina NE de la sub-unidad U2-4. Exactamente, la estructura C8 tiene un ancho de 3,92m (O-E) y un largo de 6,56m (S-N). Las esquinas tuvieron 90°, proyectados a través de principios geométricos actuales.

En la estructura C8 la estrategia de intervención -a la vista de dos depresiones centrales y contiguas en C8- empezó con un decapaje delgado, con el fin de evidenciar manchas o diferencias en la consistencia del suelo, y decapajes sucesivos (nivel SS1). Para ello el registro contó con la cuadrícula del recinto, sin dividir en cuadrantes el interior de la estructura, como se hizo en C1, puesto que ésta es de menores dimensiones (3,9 x 5 m), incluso considerando su área de rampa (3,9 x 2 m). Las unidades que se trazaron tuvieron un metro de ancho por el largo que tuvo, a su vez, el ancho de la estructura (3,9m); se trazaron por lo tanto 7 unidades y dentro de cada una de ellas, cuatro sub-unidades de 1x1m. Aun así, y para llevar un mejor control, se cuadrificará cada unidad en subunidades de 1x1m, empezando desde el Oeste.

Registré el punto central de C8 por medio del GPS (WGS-84): E0552315 / N9884357. Además, inicialmente, se puso una pequeña banderola con varillas junto a cada fragmento de cerámica. La estructura fue barrida con cuidado, dejando cada piedra suelta y material cultural en su posición original, llegando al nivel que denominé como *sub-superficial 1* (SS1). De este nivel efectué un primer dibujo general (ver Anexo 4).

**Figura 2: cuadro esquemático de la cuadrícula en C8**

SO

U1-4	U1-3	U1-2	U1-1	Unidad 1
U2-4	U2-3	U2-2	U2-1	Unidad 2
U3-4	U3-3	U3-2	U3-1	Unidad 3
U4-4	U4-3	U4-2	U4-1	Unidad 4
U5-4	U5-3	U5-2	U5-1	Unidad 5
U6-4	U6-3	U6-2	U6-1	Unidad 6
U7-4	U7-3	U7-2	U7-1	Unidad 7

Área de rampa



**Foto 20: limpieza de la superficie de C8**

Antes de la intervención se describe la implantación de C8 en el área que ocupa:

Estructura que presenta como elementos constructivos las *pedras de cimientos* de pared alineadas en forma de una ‘U’, con su discontinuidad de contorno en el lado norte; el espacio que ocupa el recinto contiene también varias alineaciones menores de piedras con función aún desconocida, dos depresiones del suelo en su parte central alta, y, al exterior, alineaciones y acumulaciones de piedras que refuerzan o protegen la plataforma conformada como soporte

estructural de la estructura. Hacia el norte se ha acoplado al recinto una rampa que presenta dos de las alineaciones menores de piedras que se mencionan, que actúan como refuerzo para la misma<sup>13</sup>. Al interior de la estructura se registran varias concentraciones de fragmentos de vasijas grandes y piedras sueltas.

La excavación consistió en el decapaje sistemático de cada sub-unidad de C8, empezando de norte a sur, es decir, desde la unidad 7 a la 1 o, si se quiere, desde el área de rampa hacia el área posterior. Los decapajes fueron: (a) de 1cm de espesor, para revelar lo que yo denomino como *nivel sub-superficial 2* (SS2), nivel en el que se podría diferenciar alguna tonalidad diferente de suelo y que podría indicar la presencia de un rasgo cultural; y, (b) un decapaje de dos o tres centímetros que revelaría materiales culturales y estructurales de C8. El suelo que se desalojó, principalmente en el primer decapaje, es sedimento aluvial fino, que ha cubierto el área, producto de las esporádicas escorrentías de agua lluvia que provienen de la fuerte y corta pendiente al oeste, que termina arriba en la plazoleta ceremonial del complejo C.



Foto 21. Estado inicial de la estructura C8

Esta primera intervención reveló:

- una concentración A de fragmentos de cerámica en el borde oeste de la unidad 7 (varios fragmentos fueron recuperados al exterior de la delimitación del recinto),
- una mano de moler, una alargada (30 cm) y pulida, con astillamiento en uno de sus extremos, localizada en la sub-unidad 6-1,
- otra mano de moler fragmentada en sus dos extremos, corta y pulida, recuperada fuera del recinto, cerca de la esquina NO (y de la primera mano de moler reportada), en la coordenada 0552319/9884362,
- una concentración B de piedras dispuestas, dispuestas formando un cuadrado,

<sup>13</sup> Durante la intervención de CX8 se registró una tercera alineación.

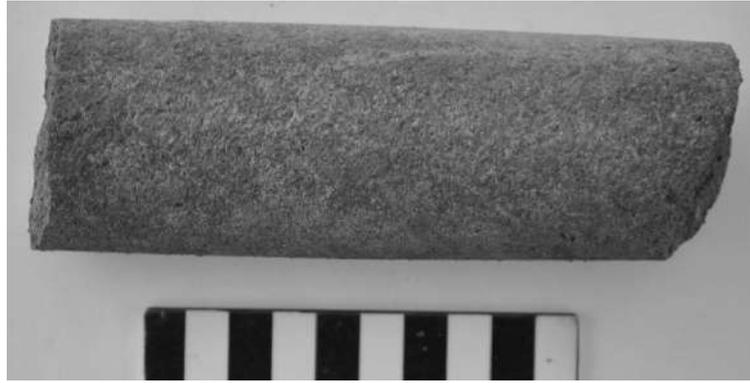
- los contornos de las dos depresiones identificadas,
- una alineación semicircular de piedras de dimensiones menores, que parte desde las piedras canteadas delgadas en la esquina SE, enterradas de canto en forma paralela a las piedras de cimiento (ver Foto 6 y 7), similar a la disposición de la alineación de piedras interior de C1 (paredes Norte y Sur), y llega hasta el centro de la parte alta del recinto, y
- fragmentos de vasijas de concentraciones observadas.

La concentración B de piedras se encuentra a pocos centímetros de la mano de moler alargada y en su forma es similar a la concentración de piedras registradas en el patio de C1 como Rasgo 7 o revestimiento cuadrangular, el cual ya se interpretó como el asiento de un objeto pesado y, en todo caso, como un área de actividad en el patio de C1 (Bohórquez 2014). En este caso y por la asociación a la mano de moler, interpretamos esta concentración como el probable asiento de una piedra de moler o metate. Por lo tanto, en esta parte de la estructura -parte alta de la rampa adosada- estamos en el lugar en el que se procesaron alimentos (granos) para su consumo.

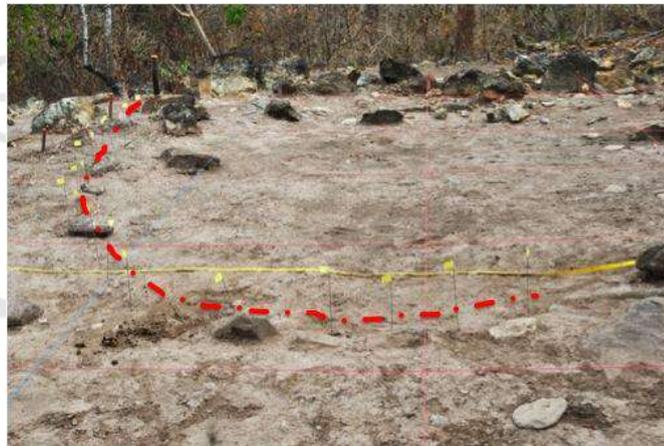
En la sub-unidad U5-1 se recupera también lo que parece ser un hacha pequeña de conglomerado de cuarzo y chert.



**Fotos 22, 23 y 24. Fotografías de las dos manos de moler recuperadas**



**Foto 25: concentración B de piedras dispuestas formando un polígono (nótese la mano de moler)**



**Foto 26: vista N-S de la alineación semi-circular de piedras al interior de C8**



Foto 27: detalle de una sección la alineación semi-circular



Foto 28: decapaje finalizado en unidades 6 y 7

### Excavación del Rasgo 12 en C8

En las unidades 2 y 3 definí dos manchas de textura diferente y compactación menor, que, a la vez, son ligeras depresiones que en superficie muestran sedimentos muy finos, característicos de la deposición de sedimentos aluviales de escorrentía lenta. Estas depresiones se delimitaron con pequeños pinchos con banderas (ver Foto 10). Inicialmente la depresión más amplia fue denominada como Rasgo 12 y la menor Rasgo 13, pero a partir de los 17cm b/s, ambas fueron codificadas como Rasgo 12 (este y oeste), puesto que la concentración de cerámica se continuó desde la una a la otra área.



**Fotos 29 y 30: delimitación de los contornos de las depresiones en las unidades 2 y 3**

En el R12 los primeros 3 cm de relleno fueron retirados, evidenciando cerámica de paredes gruesas. Al llegar con la intervención a un nivel de 5 cm b/s, se registró gran cantidad de fragmentos de una olla de paredes anchas y sin decoración. Es en este nivel que se registra en la sub-unidad U2-3 de produjo el hallazgo de un diente humano (premolar), con poco desgaste, sin su raíz y sin asociación aparente a la concentración de fragmentos cerámicos. Desde este momento se caracteriza al rasgo como una posible tumba de élite del complejo C.



**Foto 31: ubicación del diente en el suelo y detalle**

El siguiente decapaje llega hasta el nivel 7 cm b/s y revela que los fragmentos de las paredes gruesas de cerámica conforman una concentración de la misma vasija, pudiendo ser la urna funeraria de esta tumba.

Se efectúa la excavación del siguiente decapaje del R12, de 8 a 12 cm b/s. Previamente se recoge la concentración cerámica 12.1, que se guarda en la funda junto con la cerámica de este nivel (proc. 037). Al excavar este nivel 8-12, la tierra del relleno del rasgo se registra muy compacta, en especial en su

lado este, el relleno del rasgo contiene –al SO del mismo- fragmentos de cerámica gruesa, varias de ellas con adherencia blanca en su cara interior y mucha de ella en posición vertical. También se registra en este nivel una roca natural grande y otras de menor tamaño, hacia el cuadrante NE del rasgo, constatando que la parte SE del área excavada ha llegado a su fondo, es decir, al estrato de roca meteorizada.

En el nivel 17cm b/s, la mitad oeste del rasgo, se evidenció una alta concentración de tuestos de vasija grande, de pasta gruesa, dispuestos en su contorno en posición vertical y alineándose en forma de semicírculo hacia el oeste del rasgo, por lo que se conoce que la depresión menor –R12 Oeste- es parte constitutiva del Rasgo 12. La excavación de este nivel produjo pequeños fragmentos de restos óseos humanos (posiblemente fragmentos de hueso largo) y una cantidad muy baja de carbón.



Foto 32: nivel 7cm b/s del R12 este



Foto 33: nivel 12cm b/s del R12



**Foto 34: trabajos de decapaje del R12**

Al empezar a excavar la parte oeste del R12 (depresión menor), a 3cm b/s registró una pequeña concentración de cerámica hacia su parte este, la cual fue más significativa en el nivel 7 cm b/s, nivel en el que en el perfil este de la mancha se recuperó también un pequeño fragmento de hueso humano.

La posición de las concentraciones de cerámica, entre el R12 este y el R12 oeste, coinciden en su alineación semi-circular. Por esto se decide ampliar las manchas que se han estado excavando, uniendo ambas.



**Foto 35: astillas de restos óseos humanos**

Mientras efectuamos la unión de los dos rasgos se notó un alto grado de desorden de los fragmentos, sin embargo dentro de un contorno semi-circular de fragmentos en posición vertical, como es normal que se fragmenten las urnas



Foto 36: excavación del R12 oeste



Foto 37: R12 este y oeste unidos



Foto 38 y 39: exposición de restos óseos humanos en R12

Después del hallazgo de un diente humano y de las primeras astillas de huesos humanos, a pocos centímetros al sur de los restos de urna funeraria del rasgo 12, nuevos hallazgos de materiales óseos - en malas condiciones de preservación- y piezas dentales humanas fueron registrados, en asociación con este mismo rasgo, lo cual hizo reforzar la suposición de estar ante una tumba manteña de élite, en el centro de la estructura C8 y contiguo a un área ceremonial (con casa, espiral y plazoleta ceremoniales).

Habiendo unido por excavación el área de las dos depresiones centrales, para definir los contornos del rasgo 12, en su nivel 17cm b/s, la excavación de este rasgo continuó exclusivamente dentro de los contornos definidos por los fragmentos de la urna funeraria, posicionados verticalmente. Sin embargo, una anomalía en la compactación del suelo hacia la parte central-sur exterior de este rasgo (U3-3), que sugirió el relleno o perturbación del mismo, nos animó a excavar esta pequeña área, hallando astillas de restos óseos humanos (HE#22 y 26; 31,2cm b/Dt), un segundo y tercer diente (HE#25 y 27; 34cm b/Dt), además de una semilla carbonizada (HE#23; 31,2cm b/Dt)<sup>14</sup>.



Foto 40: hallazgo de astillas de huesos humanos al norte del R12



Foto 41: asociación de los restos óseos y el R12

<sup>14</sup> Posteriormente estos hallazgos serán atribuidos a un nuevo rasgo ubicado inmediatamente al Norte del R12 o Rasgo 18 (ver Anexo 4, Dibujo de Planta de R12, Nivel 18-21).



Foto 42, 43 y 44: piezas dentales humanas #2, (HE#25; premolar) y #3 (HE#27; incisivo)

El decapaje al interior de los contornos de la urna produce por primera vez el hallazgo de astillas de restos óseos humanos al interior de la urna (HE#24, 29 y 30), habiendo entre ellos también huesos pequeños largos, probablemente pertenecientes a un pie humano. Un hueso pequeño, en forma de media luna, es separado por presumirse fáunico, pero esto debe ser corroborado e identificado en laboratorio especializado.

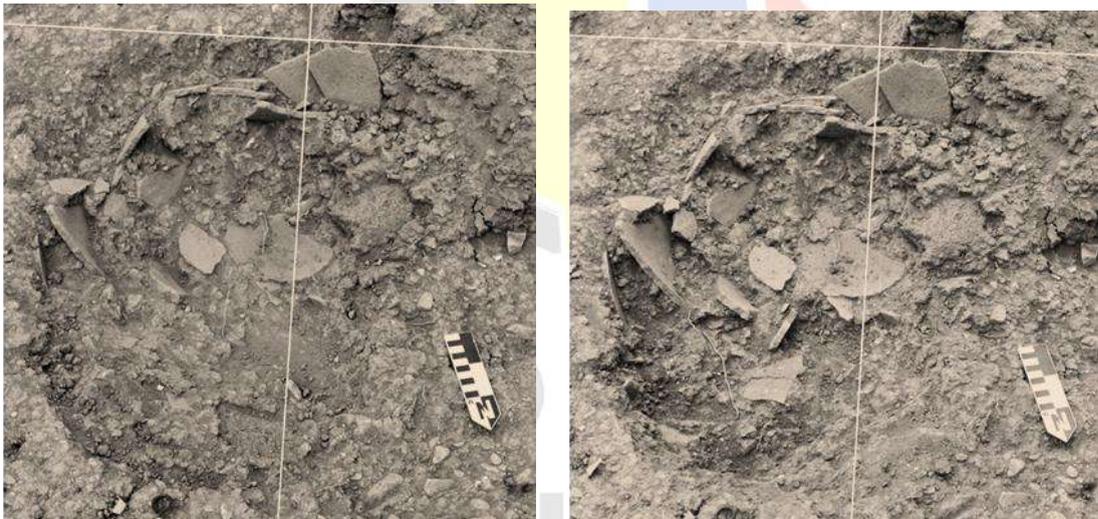
En el relleno interior de la urna también se reporta el hallazgo de una muestra pequeña (chispas) de carbón vegetal, una cuenta lítica (ver fotografías 52 y 53), un fragmento pulido de tinte mineral rojizo (HE#32), un fragmento pequeño de comal cerámico y un fragmento de metate plano (HE#28).

Al aproximarnos al fondo de la urna notamos que los fragmentos situados al sur y suroeste del interior del rasgo tienen una coloración más rojiza que el resto y, ya en el fondo, se constata que estos restos cerámicos no corresponden al fondo de la urna, que se halla casi sin fragmentar, sino que pertenecen a una segunda urna que ha sido ‘embutida’ dentro de la urna inicialmente enterrada (ver fotografías 46 a 51).

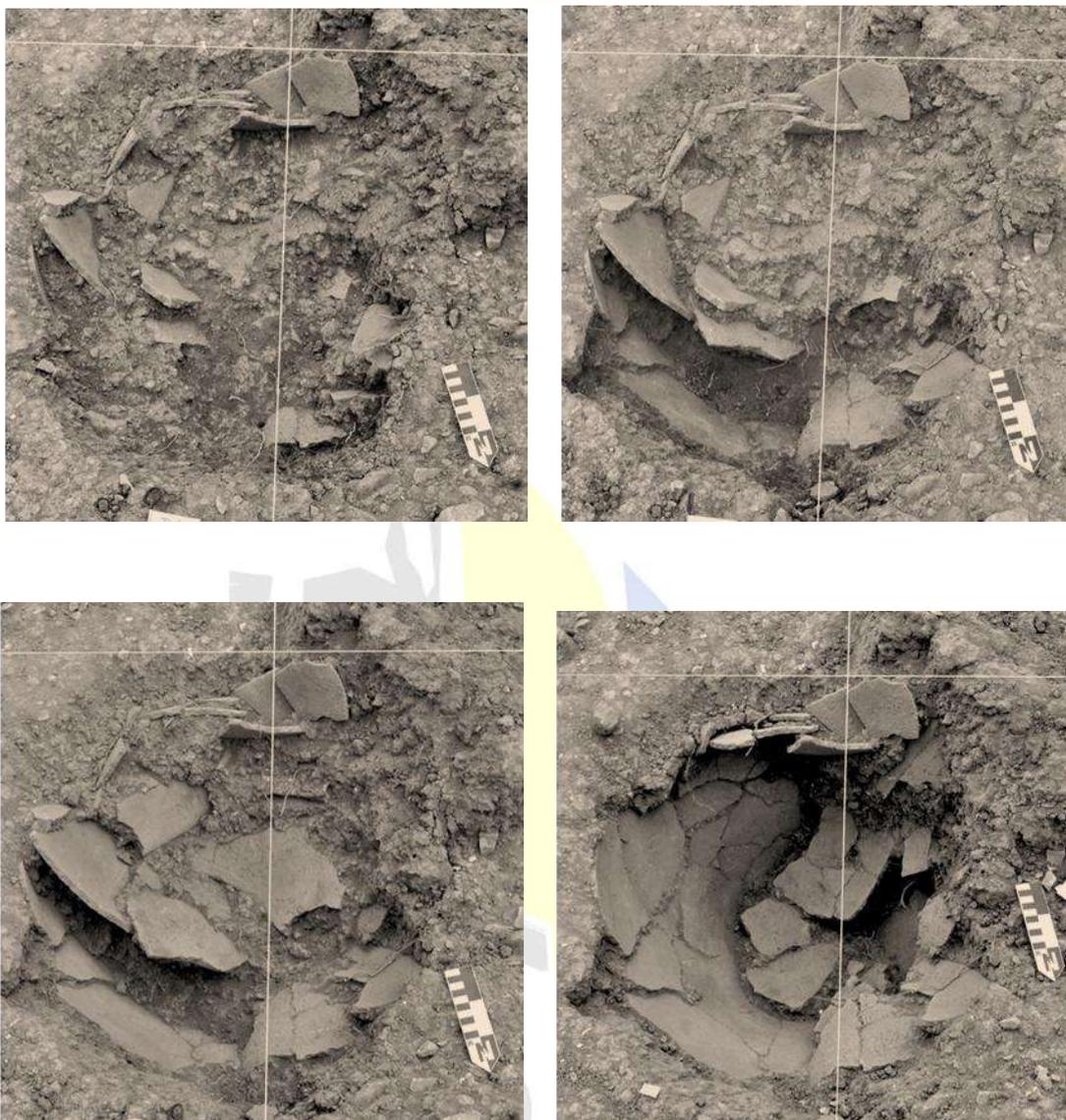
Casi en el fondo y entre los fragmentos de las dos vasijas del R12, se halló carbón vegetal en una cantidad apreciable (aprox. 4gr), a un nivel de 68,2cm b/Dt (proc. 070); muy cerca de este hallazgo se registró también un grumo de bahareque.



Foto 45: fondo de la urna funeraria del R12



Ciudad Alfaro



Fotos 46 a 51: sucesión de avances en la excavación del rasgo 12 (urna funeraria)

El fondo de la urna, en su parte interior, presenta una cerámica que contiene adherencias blanquecinas y gris oscuras, que estoy seguro que son producto de la impregnación de sustancias orgánicas, lo cual será confirmado a través del análisis especializado de estos sedimentos<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Completado el retiro de los fragmentos cerámicos, hemos dejado el fondo de este rasgo con la impronta de la olla expuesto y protegido, con el objetivo de conservar/consolidar esta área, en caso que se decida re/poner la urna reconstruida y consolidada a su sitio original.



**Fotos 52 y 53: cuenta lítica en relleno del fondo del R12 (HE#31)**

Muy pocos restos óseos humanos, más restos óseos de roedores, tinte mineral pulido, una cuenta de collar, disposición de dos urnas embutidas, el hallazgo de carbón vegetal entre ambas urnas y los sedimentos orgánicos en la urna del fondo (mezclados con ceniza), son parte del registro arqueológico de la excavación del Rasgo 12 y describen una situación de ritualidad única, que es complementada con el hecho de hallar un fragmento de bahareque en el interior de estas urnas, prueba directa de haber estado expuesto el interior de la urna al momento de la degradación de los muros de la estructura C8.

En el sector de rampa dos rasgos fueron excavados fuera de los límites arbitrariamente establecidos como el interior del recinto de C8. También decidí excavar el área que habría actuado como el 'patio', es decir, la parte posterior de los cimientos de la pared Sur de la estructura. Esta decisión tomó en cuenta una alineación de piedras de menores dimensiones a las de los cimientos, que discurre a aproximadamente dos metros al Sur de los cimientos de la pared Sur.

### **Excavación del Rasgo 13**

Este rasgo consistió únicamente en la concentración de fragmentos cerámicos de una vasija grande, sin continuar profundizándose el rasgo, una vez recogidos los fragmentos. Asociado a este rasgo se hallaron restos fúnicos (proc. 048).



Foto 54 y 55: recolección de fragmentos de vasija (izquierda) y fondo del rasgo 13 (derecha)

### Excavación del Rasgo 14

Un rasgo circular de suelo más oscuro al circundante fue definido como Rasgo 14, el cual fue excavado retirando y tamizando su relleno, registrando en él fragmentos de carbón y de semilla carbonizada, probablemente de maíz. Su composición y contenido definen al rasgo 14 como un fogón pequeño. Su profundidad fue de apenas 7cm (ver Anexo 4).



Foto 56: Rasgo 14 en Unidad 2-1



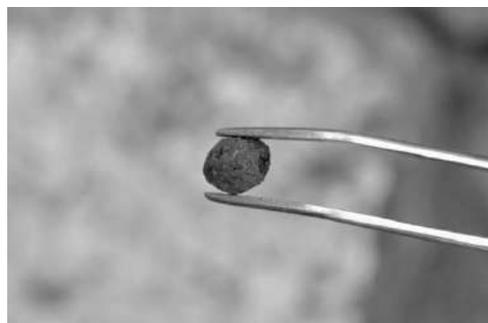
Foto 57: tamizado del suelo con sernidera

La ubicación de este rasgo, en la subunidad 2-1, junto a la pared oeste de C8, cercano al R12 (tumba), R13 y R15 (concentraciones de fragmentos de vasijas grandes), la presencia de semillas carbonizadas, el carbón y el suelo quemado, además de su relativa poca profundidad, caracterizan a

este rasgo como un probable fogón de uso efímero, probablemente para realizar ofrendas con alimentos preparados.



**Foto 58: tamizado del relleno del Rasgo 14**



**Foto 59: una de las tres semillas carbonizadas recuperadas**



**Foto 60: fondo del rasgo**

### Excavación del Rasgo 15

Al igual que el R13, este rasgo fue una acumulación densa de fragmentos de una vasija muy grande, ubicada en la sub-unidad 3-1, de olla de boca restringida y globular, fragmentada en el sitio del hallazgo. Así como los anteriores rasgos de acumulación de fragmentos de cerámica, el nivel de recuperación de los tiestos no profundiza mucho y el fondo del rasgo se sitúa a pocos centímetros del nivel en el que se inicia la recolección (ver dibujo de planta en Anexo 4).



Foto 61: inicio del Rasgo 15 (U3-1)



Foto 62: asociación de los rasgos 12 (izquierda),  
13 (centro izq.) y 15 (derecha)

## Excavación del Rasgo 16

Desde el inicio del reconocimiento de las anomalías en C8, también fue registrado el rasgo 16 como una depresión circular, con un contenido de varios fragmentos cerámicos, y, sobre todo, ubicada al exterior de la estructura, a poca distancia del final de la rampa, sector de la esquina NO del perímetro de C8.

La excavación se efectuó mediante un decapaje de 4 cm de profundidad, recuperando, lo que fue la totalidad de los fragmentos cerámicos del R16. Los cuales, probablemente, pertenecen a la misma vasija; pero esta pequeña cantidad de tuestos no representaría sino un 10% de la vasija.



Fotos 63 y 64: inicio y fondo del rasgo 16 (exterior norte de C8)

## Recuperación de la Concentración Cerámica D

Una vez definida la “Concentración D” de fragmentos cerámicos, procedimos a la recuperación de estos fragmentos decorados y a la constatación que su fondo coincidió con el nivel en el que los fragmentos yacían. En decapajes posteriores y en el área circundante a este rasgo, fueron recuperados otros fragmentos de este mismo cuenco amplio con decoración en su fondo interior. Esta decoración, una vez reconstruida la vasija casi en su totalidad en el laboratorio de Picoazá, se pudo interpretar con función de procesar alimentos, en especial aquellos que estando en una consistencia suave, se debieran rallar con el fondo de este artefacto.



**Foto 65: concentración de fragmentos decorados  
de un cuenco amplio (Rasgo 18; HE#33)**

### **Recuperación de fragmentos de vasija del Rasgo 19**

Una nueva concentración cerámica de una vasija amplia -que ya no recibió código de concentración, sino directamente numeración de rasgo- se ubicó entre las sub-unidades 2-2, 3-2 y 3-1. Durante la recuperación no hubo más fragmentos en niveles inferiores, por lo que este rasgo fue el menos productivo y fueron recogidos un porcentaje muy bajo de fragmentos.

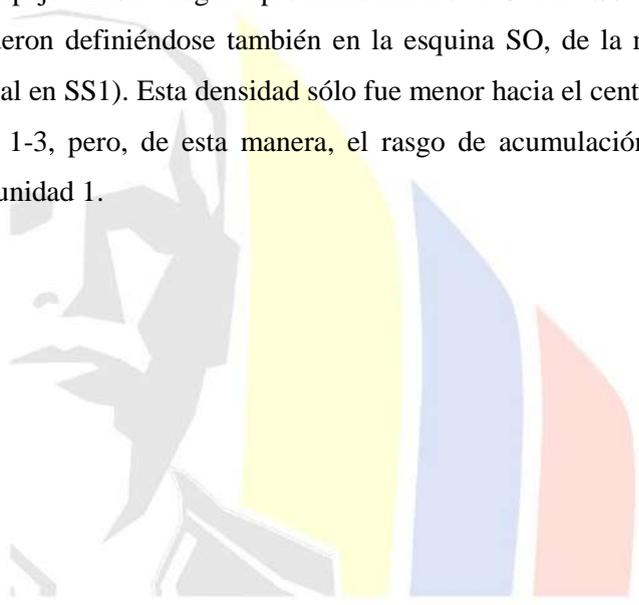


**Foto 66: fondo del rasgo 19 (U2-2)**

## Excavación del Rasgo 20

Después de efectuar el primer decapaje (SS1 a SS2) del área posterior de la estructura (sector Sur o unidad 1), noté en la esquina SE la presencia de una acumulación de 14 piedras de tamaño mediano (8 a 10 cm de lado), canteadas de forma semi-cúbica, que estuvieron todas dispuestas de canto, es decir que en su parte superior más visible *mostraban* un filo o una punta.

En un siguiente decapaje -hasta llegar aproximadamente a 3 cm b/s- este tipo de piedras y disposición descritas fueron definiéndose también en la esquina SO, de la misma forma y densidad (mucho mayor a la inicial en SS1). Esta densidad sólo fue menor hacia el centro-este de la unidad 1, es decir en la sub-unidad 1-3, pero, de esta manera, el rasgo de acumulación de piedras amplió sus dimensiones en toda la unidad 1.



Centro Cívico  
Ciudad Alfaro



(Esquina SE de C8)

**Foto 67: composición fotográfica del  
área de la unidad 1 y Rasgo 20**

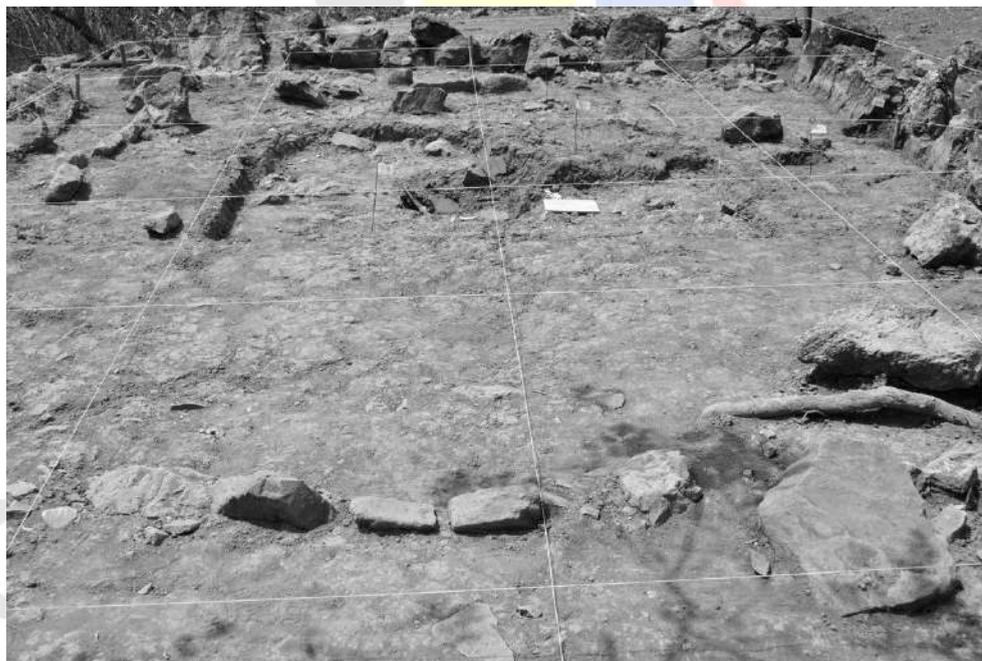
Delimitando este rasgo, y siendo parte del mismo, se encuentran las piedras canteadas alargadas y planas, similares a las utilizadas en la pared interior Este. Estas piedras delgadas son enterradas de canto, formando una alineación interior de piedras de cimiento de la estructura en el contorno Norte del R20.

Preliminarmente me inclino a pensar que el rasgo 20 corresponde a un elemento constructivo de la estructura y que es una especie de tarima baja elaborada con barro - posiblemente con la técnica de bahareque- cuya base son estas disposiciones de piedras, que refuerzan, como lo haría actualmente el concreto en una escala mayor, el área de la tarima baja.

La presencia de fragmentos cerámicos de vasijas grandes en las esquinas de este rasgo, permite también considerar una función de la tarima como soporte de contenedores grandes hacia las esquinas y, probablemente, la misma función hacia el centro de este rasgo constructivo.

## Otros Hallazgos Especiales

- Molde cerámico de figurín pequeño, HE#35, unidad 2-1, nivel 5-8cm b/s.
- Tortero decorado, HE#36, unidad 2-1, nivel 5-8cm b/s.
- Huesos humanos astillados, HE#39, unidad 3-4, nivel 5-8cm b/s.
- Pieza dental humanas, HE# 38, unidad 3-4, nivel 5-8cm b/s.
- Obsidianas, He# 21, unidad 3-1, 3cm b/s; y HE# 41, unidad 1-4, 3cm b/s.
- Cuenta lítica, HE43, unidad 5-2, color verdoso cristalino, a 6cm b/s.
- Comal grande, HE#40, unidad 4-1, nivel 5-8cm b/s, aproximadamente 20% recuperado.
- Bola de arcilla endurecida (preforma de tortero??), HE#34, unidad 3-1, proc. 079, 5-8cm b/s.
- Concha petrificada, HE#37, unidad 4-4, 5-8cm b/s.
- Semilla carbonizada, HE#42, unidad 1-2, 8cm b/s.



**Foto 68:** panorámica del área excavada en C8 (vista Norte-Sur)

Luego de haber concluido la excavación del rasgo con urna funeraria (R12) y otros rasgos vecinos, con el equipo de trabajo efectuamos la excavación del nivel 8-10 cm b/s del área que comprende las unidades 1 a 5 (interior del recinto de la estructura). Durante este trabajo se realizaron varios hallazgos de suma importancia, hacia la parte Nor-Oeste del recinto. Los hallazgos especiales fueron:

- a. Fragmentos de un comal o *tiesto* (sub-unidad 4-1; proc. 088).
- b. Un sello manteño plano, con mango, incompleto (sub-unidad 5-2; HE#47).
- c. Un arete de alambre de cobre (sub-unidad 6-1; HE#48).
- d. Una valva pequeña de concha madre perla (*Pinctata mazatlanica*, sub-unidad 6-2; HE#50).

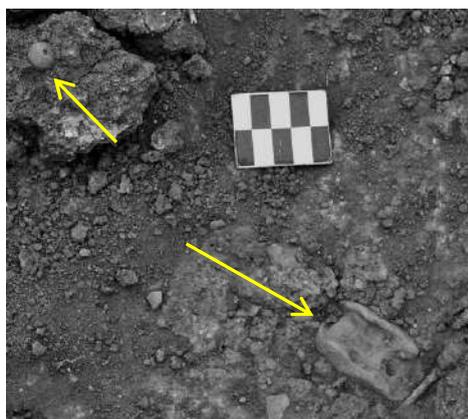


Foto 69: hallazgo de molde y tortero



Fotos 70 y 71: detalle del molde y tortero (foto de campo)



Foto 72: fragmentos de comal en  
sub-unidad 4-1 (proc. 088)

Posteriormente, se realizó una limpieza y humidificación del suelo, desde la unidad 1 a la unidad 5, es decir, todo menos el área de rampa o ‘todo lo interior’<sup>16</sup>. Poco después y durante el proceso de secado del suelo se constataron tres manchas o diferencia en la tonalidad y textura del suelo:

- a. Una de forma irregular alargada, coincidente a la parte norte del Rasgo 12, exactamente donde se halló el primer diente en esta estructura, que denominé como Rasgo 18;
- b. otra semi-circular, en la parte central Este del recinto, junto a la alineación interior de piedras o Rasgo 21 (sub-unidades 2-4 y 3-4);
- c. una última, de forma circular, al Sur del R12, junto al borde norte del centro del Rasgo 20 (acumulación de piedras posterior), que denominamos como Rasgo 22 (sub-unidades 1-3 y 2-3); y,
- d. adicionalmente, mientras el equipo de asistentes excavó el R18 una diferenciación de la tonalidad y textura del suelo evidenció un nuevo rasgo, en un nivel más bajo, de forma circular y que denominamos como Rasgo 23.



Foto 73: trabajos de excavación de nuevos rasgos definidos

### Excavación del Rasgo 18

Como mencioné, el rasgo 18 re-apareció durante el reconocimiento en mojado, habiendo sido tratado de definir al inicio de las excavaciones, al hallar dos piezas dentales y astillas de huesos humanos astillados en el área que ocupaba una diferenciación de la textura y color (más oscuro) del suelo. El

<sup>16</sup> También podría anotarse como ‘todo aquello que necesitó estar bajo la techumbre’.

dibujo de planta de este nivel así lo demuestra, como una mancha de suelo (ver Anexo 4, Dibujo de Planta del R12, Nivel 18-21), con su inicio a 10 cm b/s, al Norte del R12, de forma alargada (S-N), de suelo café grisáceo (Munsell: 10R4/1–dark reddish gray), posiblemente removido (textura grumosa), con contenido óseo humano (astillas y pequeño hueso largo) y fáunico (aparentemente roedores)<sup>17</sup>.

En su relleno este rasgo también registró fragmentos de bahareque o suelo quemado -más parece esto último- a 8 hasta 11 cm b/s. A un nivel más bajo en el relleno registramos también astillas de huesos humanos (52cm b/Dt12, proc. 099; HE#46).



Foto 74: delimitación inicial del Rasgo 18



Foto 75: asociación espacial de los R12,  
R18 y R23

En el inicio del Rasgo 18 (3-5 cm b/s) ya se reportó sobre el hallazgo previo de dos piezas dentales (proc. 034, HE#12; y, proc. 063, HE#25) y huesos de roedor (proc. 039), además de astillas de restos óseos humanos, en muy baja cantidad (proc. 058). Para el momento de estos hallazgos, durante la excavación asocié directamente el rasgo 12 con esta mancha, denominándola por momentos como R12 Norte. Esta definición debe ser corregida, puesto que si bien R12 y R18 tienen una asociación directa,

<sup>17</sup> Inmediatamente al Este del R18 registré otra mancha de suelo grisáceo y compacto, el cual describo más adelante como el inicio del Rasgo 23.

deben ser independientes al entrar la posibilidad que los eventos en cada uno de ellos hayan significado momentos distintos del actuar manteño en un contexto funerario<sup>18</sup>.

En este periodo de excavaciones y asociados en el relleno del rasgo a todos estos hallazgos, durante la excavación hallamos siete piezas dentales (incisivos, premolares y molar, proc. 099; HE#45) a un nivel de 43 hasta 55 cm b/Dt12 del rasgo 18.

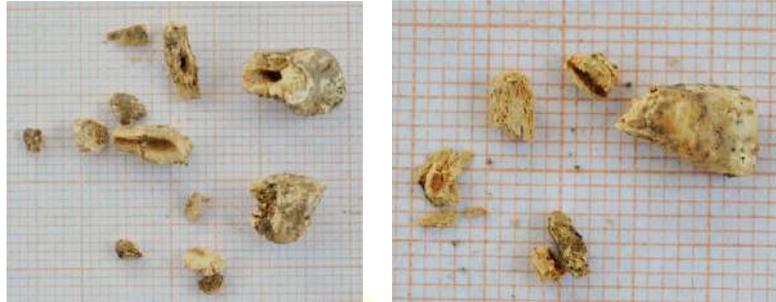
Hasta no realizar un análisis especializado de estas piezas dentales no sabremos si corresponden a uno, dos o más individuos, siendo este un mejor indicador que las astillas de huesos humanos.



Foto 76: posición in situ del hallazgo de un molar (HE#45)



<sup>18</sup> En este R12 Norte también registramos el hallazgo de una probable semilla carbonizada (proc. 058; HE#23).



**Fotos 77 a 83: fotos de campo de los dientes,  
pre-molares y molar hallados en el rasgo 18**

Se suman a los registros y recuperación varios restos de carbón vegetal, que incluyen un trozo de más de 4 gramos (proc. 099; 40cm b/Dt12), que estuvo muy cerca del hallazgo de un hueso humano pequeño y largo, fragmentado (proc. 099; HE#44), que se halló a 38 cm b/Dt12, tratándose posiblemente de una clavícula pequeña o tibia humana, por observación realizada en campo.





**Fotos 84 y 85: hueso largo pequeño (HE#46)  
y detalle en campo**

Los hallazgos indican que el rasgo 18 tuvo una relación directa con el rasgo 12, en el cual el contexto funerario con una doble también registró varias veces el contenido de astillas de restos óseos humanos, también en combinación con hallazgos eventuales de chispas y trozos de carbón vegetal. Sin embargo, es en el R18 en el cual se hallan todas las piezas dentales (10 en total) de esta estructura, indicando con ello que es aquí donde un tratamiento ritual de la osamenta del individuo(s) tuvo lugar, antes y/o posteriormente a su colocación dentro de la urna.

Al profundizar más el retiro de relleno del R18 se notó en el lado Este un cambio de coloración del suelo, coincidente con el dibujo de planta antes mencionado, del R12. Adicional a este cambio se registró –al Norte de esta nueva mancha- un reborde de lo que inicialmente pareció bahareque, y, en realidad, se trató de barro endurecido que formaba el contorno del rasgo y contuvo el suelo más oscuro, al cual se lo definió como un rasgo diferente, con el #23.



**Foto 86: diferencia de tonalidad y suelo endurecido circundante al nuevo Rasgo 23, dentro del rasgo 18**

### **Excavación del Rasgo 23**

Definí a este rasgo 23 por su cambio en coloración más oscura (10R3/1 – dark reddish gray; ver foto xx), de forma semi-circular y con un contorno consistente en una capa de 5mm de barro endurecido, similar al de una vasija enterrada, de color gris oscuro. Este bahareque -o suelo arcilloso endurecido- se ha formado a través de la exposición del suelo al calor, pudiendo explicarse esto de dos formas:

- a. se realizó la excavación de un hoyo en el suelo que contuviera una vasija globular, dentro de la cual se habría quemado madera (existen varios hallazgos de carbón vegetal al interior (101 fundas 2, 3, 4, 6 y 8) y después la vasija fue retirada, vaciando su contenido al interior del hoyo, el cual presentó un suelo endurecido en sus paredes laterales (el fondo del rasgo no está endurecido); o,
- b. se excavó un hoyo con la forma de una vasija globular, el cual se revistió de barro para obtener, después de la combustión, dureza en sus paredes laterales.

Me inclino mucho más a la segunda explicación de este fenómeno, en la que el fuego formó un suelo endurecido o las paredes de una forma de vasija cruda (proc. 101, funda 1). Definitivamente este rasgo 23 fue previo a los dos rasgos intrusivos a él (12 y 18), que lo han modificado en parte. Interpreto al R23 como un área de combustión ubicada debajo del nivel del suelo u horno manteño. De este rasgo se han recuperado 5 muestras de carbón (indicadas arriba), el suelo endurecido y un contenido de tierra oscura que deberá ser analizada.



Foto 87: relación del R18 (inicio) con el R12 (excavado)



Fotos 88 y 89: fondo del Rasgo 23 y contorno de barro endurecido del R23



**Foto 90: excavación del fondo del Rasgo 23**

El bahareque -o suelo arcilloso endurecido- se ha formado a través de la exposición del suelo al calor, pudiendo explicarse esto de dos formas:

- a. se realizó la excavación de un hoyo en el suelo que contuviera una vasija globular, dentro de la cual se habría quemado madera (existen varios hallazgos de carbón vegetal al interior (101 fundas 2, 3, 4, 6 y 8) y después la vasija fue retirada, vaciando su contenido al interior del hoyo, el cual presentó un suelo endurecido en sus paredes laterales (el fondo del rasgo no está endurecido); o,
- b. se excavó un hoyo con la forma de una vasija globular, el cual se revistió de barro para obtener, después de la combustión, dureza en sus paredes laterales.

Me inclino mucho más, de nuevo, a la segunda explicación de este fenómeno, en la que el fuego formó un suelo endurecido o las paredes de una forma de vasija cruda (proc. 101, funda 1). Definitivamente este rasgo 23 fue previo a los dos rasgos intrusivos a él (12 y 18), que lo han modificado en parte (ver dibujos de corte sección, Anexo 4).

Interpreto al R23 como un área de combustión ubicada debajo del nivel del suelo u horno manteño. De este rasgo se han recuperado 5 muestras de carbón (indicadas arriba), el suelo endurecido y un contenido de tierra oscura que deberá ser analizada. Este bahareque -o suelo arcilloso endurecido- se ha formado a través de la exposición del suelo al calor, pudiendo explicarse esto de dos formas:

- a. se realizó la excavación de un hoyo en el suelo que contuviera una vasija globular, dentro de la cual se habría quemado madera (existen varios hallazgos de carbón vegetal al interior (101 fundas 2, 3, 4, 6 y 8) y después la vasija fue retirada, vaciando su contenido al

interior del hoyo, el cual presentó un suelo endurecido en sus paredes laterales (el fondo del rasgo no está endurecido); o,

- b. se excavó un hoyo con la forma de una vasija globular, el cual se revistió de barro para obtener, después de la combustión, dureza en sus paredes laterales.

Me inclino mucho más a la segunda explicación de este fenómeno, en la que el fuego formó un suelo endurecido o las paredes de una forma de vasija cruda (proc. 101, funda 1).

### Excavación del Rasgo 21

Esta excavación de un área semi-circular, de suelo de color ligeramente más oscuro a su matriz, ubicado junto a la pared Este del recinto, no produjo evidencias para conocer más acerca de esta anomalía. De profundidad menor a los 5 cm esta mancha se considera producida por algún factor natural.

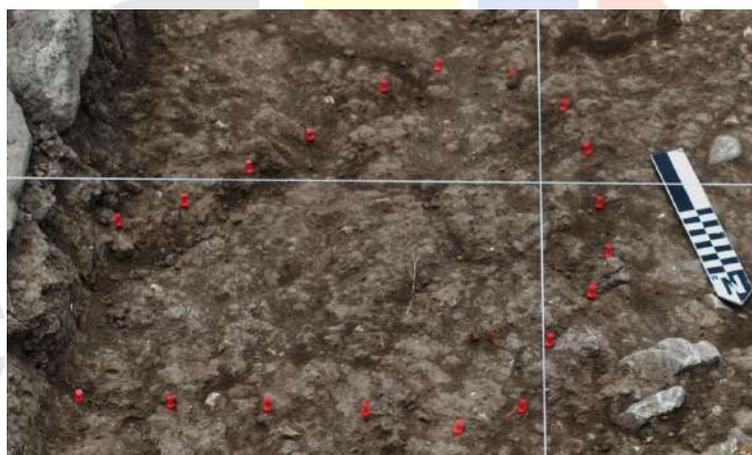


Foto 91: delimitación superficial del Rasgo 21

### Excavación del Rasgo 22

La forma circular y su textura grumosa confieren a la apariencia de este rasgo una regularidad y la presencia evidente de un relleno. Al excavar su relleno se hallaron: fragmentos de bahareque, pocos fragmentos de cerámica de vasijas grandes y carbón vegetal en muy poca cantidad. Lo más particular de este rasgo fue la forma regular de su fondo (cóncavo profundo; ver dibujo de Corte-Sección en Anexo 4), que coincidió con la forma del rasgo 12, el cual contuvo una urna funeraria o vasija similar.

Interpreto a este rasgo como el hoyo que contuvo una vasija de dimensiones menores a la urna funeraria, que se situó centralmente al fondo del interior de la estructura y que registró en su interior bahareque, producto de la degradación posterior de las paredes de la estructura.



Fotos 92 y 93: delimitación y excavación del Rasgo 22



Foto 94: toma de medidas para el dibujo de corte-sección del Rasgo 22

La excavación de niveles más profundos en el recinto de C8 destacó también aún más la acumulación de piedras del Rasgo 20, descrito anteriormente (octubre 2015), como un ‘empaquetamiento’ de piedras base de elementos constructivos, como es una tarima que se construyó con estas bases, en el fondo del interior de la estructura.



Foto 95: detalle de la esquina SO de C8, con el  
'empaquetamiento' de piedras de base

### Excavación de la Zona de Rampa de C8

Una vez alcanzados los 10 cm de excavación bajo superficie en el área interior de C8, nos dedicamos con el equipo de trabajo a la excavación del área de rampa de la estructura (unidades 6 y 7), donde ya se habían efectuado hallazgos especiales en el inicio de la intervención arqueológica. Esta vez los hallazgos fueron:

- a. Un sello incompleto (extremos fracturados), con mango corto, con decoración geométrica que incluye las líneas escalonadas sucesivas (proc. 103, HE#47);
- b. Un arete de alambre de cobre (proc. 104; HE#48); y,
- c. Un fragmento de valva de concha madre perla (proc. 105; HE#50).



Fotos 96 y 97: sello y arete de cobre hallados en la zona de rampa de la estructura C8



Fotos 98 y 99: trozo de carbón en sub-unidad 6-1, 40cm b/Dt12 y asociación  
de huesos humanos, valva de madre perla y perforador lítico

### Intervención arqueológica en el área externa, Extensión Sur de C8

Con el objetivo de conocer todos los elementos constructivos de la estructura C8, decidí también incluir en la excavación el área externa posterior de la estructura, en la cual se registra una alineación de piedras de tamaño mediano y pequeñas. La intervención demostró que estas piedras alineadas se encuentran aisladas y constituyen un refuerzo para la plataforma baja de la estructura, constituyéndose en *piedras de refuerzo estructural*.



Fotos 100 y 101: limpieza del nivel final de la Extensión Sur (3cm b/s)  
y restos óseos de culebra (proc. 091)



**Foto 102: inicio de intervención arqueológica en la  
Extensión Sur (cuadrante externo)**

En C8 la excavación no llegó hasta un nivel en el que las acciones humanas no alteraron los estratos, sino que se ha dejado pendiente la finalización de la excavación. Aunque fue mi objetivo el cerrar excavaciones en el Complejo C, la decisión de excavar por entero (en área) la estructura C8 alteró el cronograma de trabajos establecido, pero también favoreció una mejor apreciación arqueológica de los procesos de construcción, de contextos funerarios y de los procesos de transformación de una estructura mantenia en Jaboncillo Este.

### **Intervención Arqueológica en el Complejo D**

El Complejo D tiene una estructura urbanística completamente diferente al Complejo C: se ubica en una cuchilla amplia de Jaboncillo Este, que se abre en forma de abanico con vértice dirigido a las cotas superiores y exhibe una distribución de las estructuras en seis terrazas de cinco niveles distintos, puesto que dos estructuras comparten el mismo nivel (ver Anexo 2).

La estructura D3 -estructura elegida para su excavación- es de tamaño mediano, cuadrangular, con su perímetro definido por alineaciones de piedras de cimientos de distintos tamaños. La estructura está ubicada en el tercer desnivel del área, con sentido SO-NE y con su abertura o discontinuidad de sus cimientos en el lado NE. Como se aprecia el sentido de esta estructura es de 60° hacia el Este, por lo

que no se podrá denominar los lados de las unidades y sub-unidades por uno de los cuatro puntos cardinales, sino por su combinación (SE, NO, etc.).

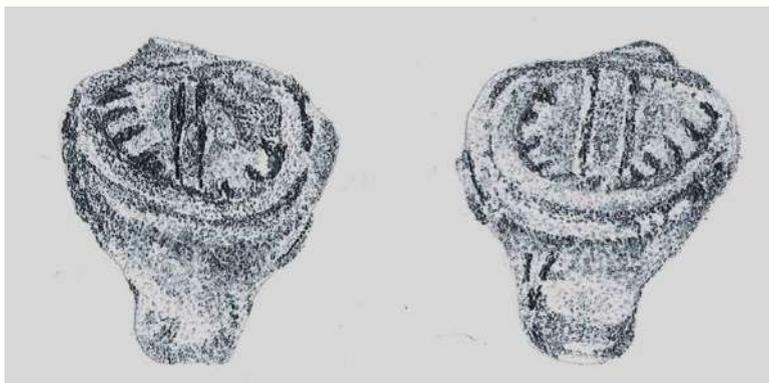
Además de la integridad de esta estructura otro criterio para seleccionarla para su excavación fue la presencia de los fragmentos de una silla manteña en piedra verdosa, que estuvieron dispuestos en el exterior y al Oeste inmediato de la parte externa de la estructura. Otras piedras del interior de D3 también presentan huellas de haber sido canteadas y ser pre-formas de artefactos que, posteriormente, deben ser pulidos en su superficie.

A la concentración de fragmentos de la silla manteña registrada se lo denominó como el Rasgo 01 de D3. Luego de efectuar el dibujo del nivel superficial de la estructura (nivel SS1 o sub-superficial 1), incluyendo esta parte del Rasgo 01 exterior al perímetro de D3, se realizó el levantamiento de los fragmentos de silla de piedra, utilizando para ello 22 etiquetas (fundas) de la procedencia 110 y su secuencia obedeció a los números colocados en el dibujo del nivel superficial.

En el interior del recinto se registraron en el dibujo del nivel SS1 alineaciones que forman la parte de la rampa, fragmentos de manos de moler, preformas de pilares, una piedra grande tallada como tema abstracto y ubicada en medio de la parte superior de la rampa, y otras piedras que, estando fijas, no pertenecen a las alineaciones.

Previamente se había recuperado, por parte de quien mantuvo esta área, una figurina zoomorfa y otro fragmento de figurina, ya dibujados.





**Figuras 3 y 4: dibujo técnico de fragmentos de figurinas  
hallados al Este y cerca de la estructura D3**

Hasta el momento de culminar la temporada de campo 2015 realizamos en el interior de D3 el decapaje inicial (hasta 3cm de profundidad), hasta llegar a lo que denomino el nivel SS2 (Sub-superficial 2). Hasta este nivel, además de los artefactos registrados y mencionados anteriormente, se hallaron un canto de cuarzo pulido (sub-unidad 2-2), un fragmento de mano de moler rojiza fragmentada (sub-unidad 1-2) y un asa curva de cerámica (sub-unidad 8-5).

Las dos pre-formas de manos de moler mencionadas anteriormente registran una superficie picoteada, pudiendo tratarse de dos alternativas de artefacto: (1) preformas de manos de moler que necesitan aún el pulimento o (2) mazos de piedra que fueron utilizados para el proceso de canteado y tallado de las piedras. Me inclino a pensar que esto último es lo más probable, dada la recurrencia al interior de la estructura.

El suelo que se ha desalojado durante el decapaje inicial constituye los sedimentos finos, de consistencia muy suave, que en gran cantidad bajan por acción de la escorrentía de aguas de la temporada invernal. Es muy probable, dado el gran aporte de sedimentos, que éste sea un nivel aún superficial (y no el SS2), por lo cual no se diferencian anomalías, manchas o rasgos de áreas de actividad.

El Rasgo 01 continuó siendo excavado hasta un nivel de 5cm b/s, recuperando de esta área dos fragmentos pequeños de silla, una densidad alta de cerámica, bahareque en alta densidad y lítica.



Fotos 103 y 104: Ernesto Pin elabora el dibujo de planta inicial de la estructura D3  
y se finaliza con la cuadrícula de D3



Foto 105: decapaje inicial en D3 (nivel SS1)



**Foto 106: Rasgo 01 de estructura D3 o concentración de fragmentos de piedras talladas de una Silla Manteña (proc. 110)**



**Foto 107: fragmentos de la silla manteña embalados (R01; proc. 110)**

## Discusión de los resultados

La discusión de la información recabada debe incluir los datos que se han recuperado desde el 2013 en el Complejo C. habiendo definido con anterioridad un Área Ceremonial en el centro del conjunto de estructuras del Complejo C y teniendo hoy los datos de algunas de sus estructuras de la periferia, su articulación debe discutirse en esta parte del informe.

Los tipos de estructuras que se asocian directamente a un área ceremonial nos confirmarán el carácter de la ideología de la sociedad que los produjo y la forma en que las personas que habitaron se relacionaron entre ellos y con aquellos visitantes permitidos de llegar hasta aquí.

Si bien ya hemos afirmado y comprobado que el conjunto de Casa Ceremonial, Cuadrado (espiral cuadrada) y plazoleta ceremonial forman un sub-conjunto directamente asociado a las actividades con alta carga ideológica que fueron desarrolladas en este espacio, actualmente esta afirmación es reforzada por la información del uso de la plazoleta en tres momentos sucesivos:

- Un primer momento en el estrato D3 con el relleno de cascajo amarillo de base, colocado inmediatamente sobre la roca meteorizada, en el cual se halló un molde de poste o Rasgo 10 (Ampliación Sur de Cateo Central),
- Un segundo momento de ocupación con un piso compacto de color rojizo, preparado intencionalmente, en el cual se ubicó un fogón (Cateo Central) y se hallaron restos de alimentos (vértebras de pescado), y
- Un tercer momento, en el cual se efectuó un relleno masivo, con ofrendas incluidas (fragmentos de cerámica decorada reciclada, con motivos geométricos) y la elaboración de la alineación del ícono *Espiral Cuadrada*, con piedras de base de alineaciones, durante cuyo uso como un elemento de alta carga simbólica, se entierra en su centro una figurina antropomorfa, sin cabeza y, en su lugar, un tortero decorado, con huellas de uso en sus dos orificios.

De estos tres momentos de actividades diferenciadas no tenemos datos acerca de la contemporaneidad de la casa ceremonial con los momentos de ocupación mencionados, pero estamos seguros que su construcción estuvo completa, al menos, para el tiempo de la elaboración del ícono *espiral cuadrada*. Es en este periodo de tiempo en el cual también se registra en el patio de C1 las evidencias de la confección de un collar, como son las placas de concha con y sin orificio central, y las herramientas líticas asociadas para la perforación de las conchas, además de un colgante de piedra pulido y con orificio en un extremo (Bohórquez 2014). Con la continua recolección de cuentas de cerámica, hueso, concha y feldepató en el área periférica de la plazoleta y las pendientes al Este del

área ceremonial, se confirma el uso de este tipo de collares durante las ceremonias y ritos religiosos que se efectuaron en estas áreas del Complejo C.

La reciente investigación en las estructuras de las cotas más altas del complejo han registrado lo que es una cocina manteña, por lo cual:

1. Es muy probable que hubieron individuos que habitaron las estructuras C4 y C6, y prepararon sus alimentos en esta parte del complejo, lo que explicaría también la presencia de fragmentos de comales o tiestos en todas las áreas del complejo<sup>19</sup>; y,
2. Es posible que la existencia de tumbas que fueron alteradas en la estructura C6 obedezca a un rito de enterramiento previo a la construcción de la estructura que va a ser habitada, con un objetivo de *purificar* o *adscribir* a un individuo esta estructura habitacional.

La existencia de tres terrazas (C2, C3 y C7), de las cuales todas o alguna de ellas fue dedicada a la agricultura de alimentos de subsistencia, confirma no solamente una probable seguridad en la consecución de los cultígenos más importantes para la preparación de los alimentos, sino también es la confirmación de la habitabilidad de este sector de Jaboncillo Este. Por el momento no se profundizó en los estratos alterados y sin alterar de las estructuras de cota alta del Complejo C y sólo se tiene información del último momento de ocupación.

La estructura C8, de las cotas bajas del Complejo C, ha demostrado tener una complementariedad directa con el área ceremonial y los entierros alterados en C6. A C8 no se la puede considerar como la tumba o el mausoleo de uno o varios individuos, por el hecho de tener las evidencias de una urna funeraria *embutida* en otra urna funeraria en el Rasgo 12 y un registro arqueológico de astillas y fragmentos de huesos humanos y piezas dentales completas y semi-completas es positivo, con una preservación es relativamente buena, pero, sin embargo, la ausencia del resto de huesos que tienen una mejor preservación (por ejemplo, mandíbula, epífisis de huesos largos, hueso occipital, cadera –Íon, Íleon- y vértebras) indica que se realizó una movilidad del cuerpo en descomposición, del cuerpo con algún grado de momificación o de la osamenta, de cierta manera hacia otro destino. Es decir, que al tener evidencias del tránsito de un individuo muerto en C8, pero ninguna tumba asociada directamente a esta estructura, sostengo que C8 tuvo una función de preparación de un(os) cuerpo inerte para su destino final, con toda la carga de rituales e ideológica que este proceso implica.

---

<sup>19</sup> Esta presencia de restos de comales o tiestos en toda estructura investigada en el mismo también indica que estos artefactos no solamente sirvieron durante la preparación de los alimentos, sino que también tuvieron la función de servir estos alimentos.

Varios cronistas han descrito las usanzas en materia funeraria de la costa del Ecuador. Estas crónicas han sido recogidas por arqueólogos e historiadores, y los pongos en consideración:

Jijón y Caamaño (1997: 227): *Estas gentes cremaban a sus muertos. Dentro de las casas se encuentran grandes ollas globulares que casi no se pueden separar del suelo, pues las paredes exteriores son rugosas, mientras las interiores, medianamente alisadas, muestran buen cocimiento... están llenas de ceniza.* (Cieza de León).

Según Zárate “*tienen en esta provincia las puertas de los templos hacia el oriente, tapadas con unos paramentos de algodón, y en cada templo hay dos figuras de bulto de cabrones negros*”... Pedro Cieza de León nos narra en cambio que “*tuvieron sus templos en partes ocultas y oscuras, adonde con pinturas horribles tenían las paredes esculpidas*” (Zárate y Cieza de León, en Schávelzon 1981: 21).

En Estrada (1957: 12) se narra acerca de las costumbres de la gente de Coaque (tomado de: N (Noticia) de Perú, de Miguel Estete): “*Las cabezas de los difuntos las conservan con cierto bálsamo de esta manera: que después de sacado el calavernio por el cogote, quedando el rostro con su entera forma de narices y ojos y abéñolas y cejas y cabellos, le curan y le dan cierta confección mediante la cual, conservan la carne o cuero que no se corrompe y que las ternillas de las narices están enteras y los cabellos y cejas y abéñolas apegadas a la carne. Son tantos los baños que les dan para que vengan a quedar de manera que se conserven, que hacen que un rostro de un hombre se consuma y disminuya en ser tan pequeño y mucho más que lo es uno de un niño acabado de nacer; y después que él está en tan pequeña cantidad tornado, le guardan en unas arcas que tienen en las mezquitas y dura sin corromperse tantos años, que dicen los indios, que dura dos o tres edades. Cierta es cosa de admiración y nunca vista; y así lo fue para los que lo vimos primero, teniendo por cierto, que eran propios rostros de gente enana que hubiese en la tierra, hasta que supimos la verdad de ello*”. (ESTETE, Miguel de, “Noticia del Perú”, publicado por C.M. Larrea en Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Americanos, No. 3, Año I).

En Estrada (1957: 13): “*En algunos pueblos destos indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza*”. “*También hay en los templos figuras de grandes sierpes, en que adoran; y además de los generales (ídolos), tenían cada uno otros particulares, según su trato y oficio en que adoraban: los pescadores en figuras de tiburones, y los cazadores según la caza que ejercitaban, y ansi todos los demás: y en algunos templos, especialmente en los pueblos que llaman de Pasao, en todos los pilares dellos tenían hombres y niños, crucificados los cuerpos, o los cueros tan bien*

*curados, que no olían mal*". (Cieza de León: Primera Parte, Madrid, 1862, cap. XLIX, pág. 403).

En Estrada (1957: 15): *"Todos los indios de estas costas concuerdan en decir que bajaron de las cordilleras. Bajaron a buscar sol y se quedaron. Adoran sol y luna, a los que ofrecen chaquiras en adoratorios secretos. Cuando mueren los secan en barbacoas con fuego, los envuelven, y los cuelgan en altos de sus casas casi todos los de aquella costa. Todos usan dardos de tirar y algunos lanzas y macanas. Usan rodela de cuero de venado"*. (Miguel Cabello de Balboa: "De la demarcación y sitio de la Provincia de Esmeraldas y por que fue así llamada". Cabello de Balboa, Miguel, "Obras", publicado por J. Jijón en 1945, Quito).

En Estrada (1962: 107): sobre los hombres de Caráquez: *"Los cueros de hombres aspados en cruz, eran de los indios sacrificados (Oviedo, Vol. IV, pág. 221). "Si habían preso a algunos de sus comarcanos con quien tuviesen guerra... después de haberse embriagado... y haber hecho lo mismo del preso, con sus navajas de pedernal o de cobre, el sacerdote mayor de ellos lo mataba y, cortándole la cabeza, la ofrecía con el cuerpo al maldito demonio"*. (Cieza).

*"Tenían ídolos en forma de serpiente"*. (Zárate, pág. 465).

*"Sacrificaban a sus divinidades más que en otra parte del Perú, en los Templos; a sus tiempos y horas decían los sacerdotes cantares y hacían ceremonias"*. (Cieza).

En Saville (Vol 1): *"In some villages of these Indians they have a great quantity of skins of men full of ashes, the appearance of which is as frightful as those in the valley of Lile, near the city of Cali"* (Chap. XLIX, pp. 181, 182) (Cieza de León, Relación de Porto Viejo, traducido al inglés por Clements R. Markham, y publicado por la Sociedad Hakluyt, Londres 1864, bajo el título "Los Viajes de Pedro de Cieza de León, A.D. 1532-50. Contenido en la Primera Parte de sus Crónicas de Perú).

Con estos datos adicionales de crónicas que articulan usanzas de habitantes de la costa Norte de Ecuador, se configura un relato de costumbres que puede ir siendo explicado paulatinamente mediante los hallazgos arqueológicos, como el realizado en la estructura C8.

También la *experiencia* de quienes han huaqueado tumbas en Jaboncillo nos transmite varios datos a tomar en cuenta:

- Existen muchas tumbas que han sido huaqueadas en el interior de las estructuras de Jaboncillo Este,

- la profundidad de las tumbas dentro de las estructuras usualmente son de 1 a 1,5 metros,
- casi siempre se ha recuperado ajuar asociado a estos enterramientos, consistente en vasijas, figurinas cerámicas, herramientas líticas o de metal, adornos corporales de metal y/o collares de cuentas (de cerámicas, concha, hueso y/o piedras pulidas),
- no es usual que las tumbas en estructuras con alineación de cimientos de piedra manteñas se ubiquen en el centro de esta estructura, sino en las esquinas de la parte posterior de las mismas o en alguno de sus costados.

El Rasgo 23 es, definitivamente, un rasgo que fue alterado por la constitución posterior de los rasgos 18 y 12, por lo cual se lo adscribe a un momento de ocupación anterior al resto de los rasgos excavados en C8. El bahareque -o suelo arcilloso endurecido- que se ha formado a través de la exposición del suelo al calor, puede explicarse su presencia de dos formas:

- se realizó la excavación de un hoyo en el suelo que contuviera una vasija globular, dentro de la cual se habría quemado madera (existen varios hallazgos de carbón vegetal al interior (101 fundas 2, 3, 4, 6 y 8) y después la vasija fue retirada, vaciando su contenido al interior del hoyo, el cual presentó un suelo endurecido en sus paredes laterales (el fondo del rasgo no está endurecido); o,
- se excavó un hoyo con la forma de una vasija globular, el cual se revistió de barro para obtener, después de la combustión, dureza en sus paredes laterales.

Me inclino mucho más a la segunda explicación de este fenómeno, en la que el fuego formó un suelo endurecido o las paredes de una forma de vasija cruda (proc. 101, funda 1). Definitivamente este rasgo 23 fue previo a los dos rasgos intrusivos a él (12 y 18), que lo han modificado en parte. Interpreto al R23 como un área de combustión ubicada debajo del nivel del suelo u horno manteño. De este rasgo se han recuperado 5 muestras de carbón (indicadas arriba), el suelo endurecido y un contenido de tierra oscura que deberá ser analizada.

Un momento de ocupación anterior al del R12 y demás rasgos asociados también está explicando la modificación de las alineaciones de piedras base al interior de la estructura C8. Normalmente, como sucede en la casa ceremonial, cuando se dispone de una hilera de lajas al interior y cerca de las paredes laterales, enterradas de canto, esta alineación es paralela a la hilera de piedras de cimientos de paredes. Sin embargo, y como lo hice notar más arriba, registré en C8, en su parte interior Este, una alineación que hacia el fondo del recinto empieza paralela a la pared, pero después se torna de forma curva hacia el centro anterior y costado Oeste del interior de la estructura. A mi parecer esta es una modificación que se realizó en el momento de cambiar la función de esta estructura, posiblemente de estructura

pequeña habitacional a estructura de tratamiento de los rituales de preparación y posterior enterramiento de individuos muertos.

## Conclusiones

La suma de asociaciones de rasgos y hallazgos especiales alrededor del R12 han configurado un escenario distinto al de una tumba, producidos probablemente por eventos similares y repetidos en esta área interior de una estructura, que se dedicó a los rituales mortuorios manteños.

Al Oeste (arriba) y al Este (abajo) del área ceremonial del Complejo C se han recuperado restos óseos humanos; respectivamente, en C6, donde dos entierros humanos fueron perturbados, según la información obtenida por uno de los participantes en estas alteraciones pasadas.

El R23 es un área de combustión distinta a la función registrada en los dos rasgos que lo instruyen (R12 y R18). El revestimiento de barro es característico de áreas de combustión preparadas para la preparación de alimentos, como es hasta hoy en día la inclusión de una vasija de barro en la cocina manabita. Se suma a esta reflexión la existencia del Rasgo 14 en la estructura C8, el cual es un fogón ovalado, ubicado al interior del recinto, junto a la pared Oeste, en un nivel que corresponde a la mayoría de rasgos definidos (exceptuando al R23); esta pared Oeste en este punto también fue modificada en el segundo momento de ocupación, a través del retiro de parte de la pared y la correspondiente piedra(s) de cimiento. Junto con la asociación directa a semillas carbonizadas (posiblemente todas de maíz) este rasgo se constituye en un fogón para la preparación de alimentos (para consumir u ofrendar. Esto se refuerza con el registro de manos de moler y de un probable sitio de asiento de una piedra de moler (área cuadrangular con concentración de piedras). También la vasija o cuenco muy amplio recuperado de la Concentración D es un utensilio con función de preparación de alimentos, esta vez de alimentos más suaves que son posibles rallar en el fondo de cerámica con decoración excisa. Y, por último, se registra también una parte más alta en el interior de la estructura C8, aquella conformada por un relleno con piedras de refuerzo estructural del Rasgo 20, que debió ser parecido a una tarima baja, en la cual, a ambos extremos, se recuperó fragmentos de cerámica de vasijas grandes, de borde restringido, sugiriendo la presencia en tiempos pasados de ollas grandes que contuvieron líquidos, del cual me inclino a pensar eran chicha elaborada con yuca y/o con maíz. Según López las fuentes etnohistóricas mencionan ceremonias fúnebres en donde una de las actividades fundamentales es la bebida de vino de maíz (Cieza [1553] 1962, en López 2013: 94).

Por otra parte, la evidencia de la existencia de una urna embutida en otra en el R12 y entre ambas una gran cantidad de carbón vegetal, y en el fondo de ambas el oscurecimiento y presencia de adherencias de lo que muy probablemente es residuos orgánicos, refuerza nuestra hipótesis preliminar

acerca de la carga ritual de estos rasgos 12 y 18, y sostengo que: (1) un mismo tratamiento de la osamenta se realizó en este lugar, el cual involucró la osamenta, la combustión de madera y la urna funeraria correspondiente, y (2) no fue un evento aislado, sino la repetición de la misma ritualidad en, al menos, dos eventos que combinaron los elementos indicados (urnas sobrepuestas).

Las excavaciones breves en el Complejo D no han contribuido aún con resultados relevantes para realizar inferencias muy ciertas, pero, sin embargo, la recurrencia en el registro de piedras con cierto grado de canteado, nos indica que estamos en un sitio donde un(os) artesano trabajó la piedra con técnicas propias de la lapidaria manteña.

Es nuestra opinión también que las supuestas pre-formas de mano de moler (2) que he recuperado (proc. 115 y 117) no son exactamente este tipo de herramienta de la industria lítica pulida. Muchas de estas herramientas han sido también recuperadas o recibidas en donación y reposan en la reserva del Museo de Picoazá y su recurrente apariencia exterior con rebaja de trozos pequeños a todo lo largo de la superficie no es casual. Esta vez, las que he recuperado en un contexto, se podría decir superficial de un sitio de tallado de la piedra, sugieren fuertemente que estas piezas alargadas, rugosas, cilíndricas, siempre desportillada, de arenisca de grano fino, son mazos que golpearon las herramientas intermediarias con las que se talló la piedra (posiblemente cinceles macizos de cobre).

## Bibliografía

- BATE, Luis Felipe  
2001 Material Lítico: metodología de clasificación. En: *Propuestas para la Arqueología, Recopilación de Artículos y Ensayos*. Drake & Morgan Editores. México.
- BOHÓRQUEZ, Stefan  
2012 *Reconstrucción y Análisis del Proceso Constructivo y de Uso de una Estructura Doméstica Manteña en López Viejo, Costa Sur de Manabí, Ecuador*. Tesis de Grado. Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Guayaquil.
- 2014 *Investigación Arqueológica del Complejo "C", Cerro de Jaboncillo, Picoazá, Manabí – Temporada 2014*. Informe Final presentado a la Corporación Ciudad Alfaro. Montecristi.
- CURRIE, C, Elizabeth  
1995 *Prehistory of the Southern Manabí Coast, Ecuador. López Viejo*, BAR International Series 618, 64 págs.
- ESTRADA, Víctor Emilio  
1957 Prehistoria de Manabí. Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada. Guayaquil.
- 1962 Arqueología de Manabí Central. Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada. Guayaquil.

**FLANNERY, Kent**  
1976

Analysis on the Regional Level, en: *"The Early Mesoamerican Village, Kent Flannery (Ed.), Academic Press, New York, pp. 195 – 196.*

**JACKSON, Donald**  
1987

Clasificación Morfo-Funcional y análisis de huellas de uso en un conjunto lítico del sitio arqueológico Salango. En: *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana No. 7*, Museo del Banco Central del Ecuador, Quito.

**JIJÓN y CAAMAÑO, Jacinto**  
[1952] - 1997

*Antropología Prehispánica del Ecuador*. Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Ed. Santillana - Abya Yala, Quito, 384 págs.

**LÓPEZ, Telmo**  
2013

La Importancia de los Montículos elevados en la Sociedad Manteño-Guancavilca, Siglos XII- XIV, Caso Concreto: Valle Bajo del Río Portoviejo, Sitio Japoto. Tesis de Maestría presentada a la Facultad de Ciencias de la Tierra (FICT) – Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Guayaquil.

**MESTER, Anne**  
1990

*The pearl divers of Los Frailes: Archaeological and Ethnohistorical Explorations of the Sumptuary Good Trade and Cosmology in the North and Central Andes*. Ph.D. Dissertation, University of Illinois at Urbana-Champaign, Ann Arbor: University Microfilms.

Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

**SAVILLE**, Marshall

1907

The Antiquities of Manabi, Ecuador. A preliminary Report. The George G. Heye Expedition. New York.

**Referen  
cias del  
Internet**

**SCHÁVELZON**, Daniel

1981

*Arquitectura y asentamientos de la cultura Manteña*. Arqueología y Arquitectura del Ecuador Prehispanico, UNAM, México.

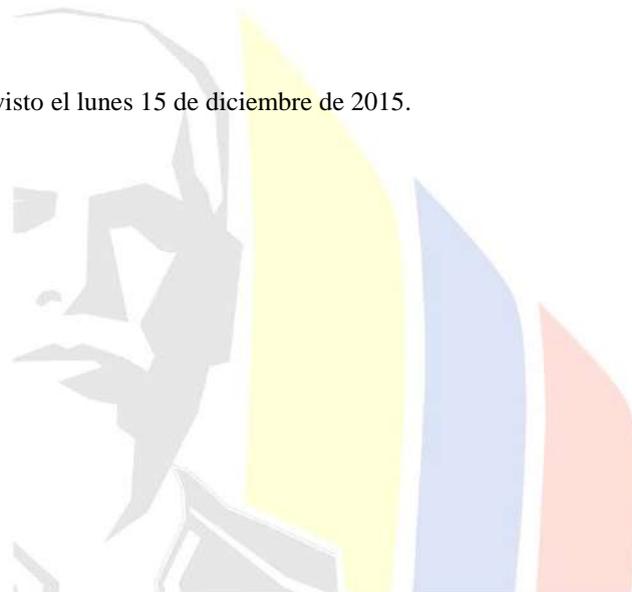
**SMITH**, Kimbra

2002

*Proyecto Agua Blanca II: Trabajos Mayo-Octubre 2001*, Informe Preliminar, Manuscrito, 38 págs.

**ECURED**

[www.ecured.cu/Yachak](http://www.ecured.cu/Yachak); visto el lunes 15 de diciembre de 2015.

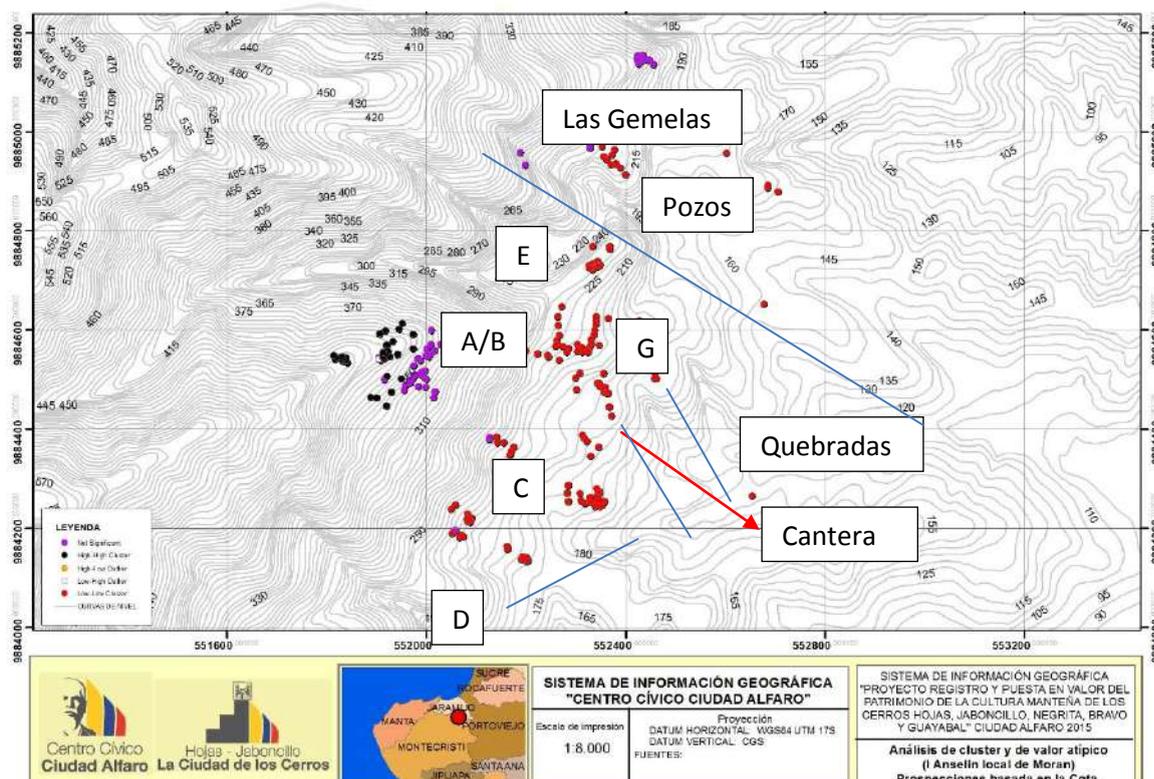


Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

## Uso de los recursos litológicos de quebrada en ladera este de Jaboncillo.

Arqueólogo consultor Marco Suárez C.

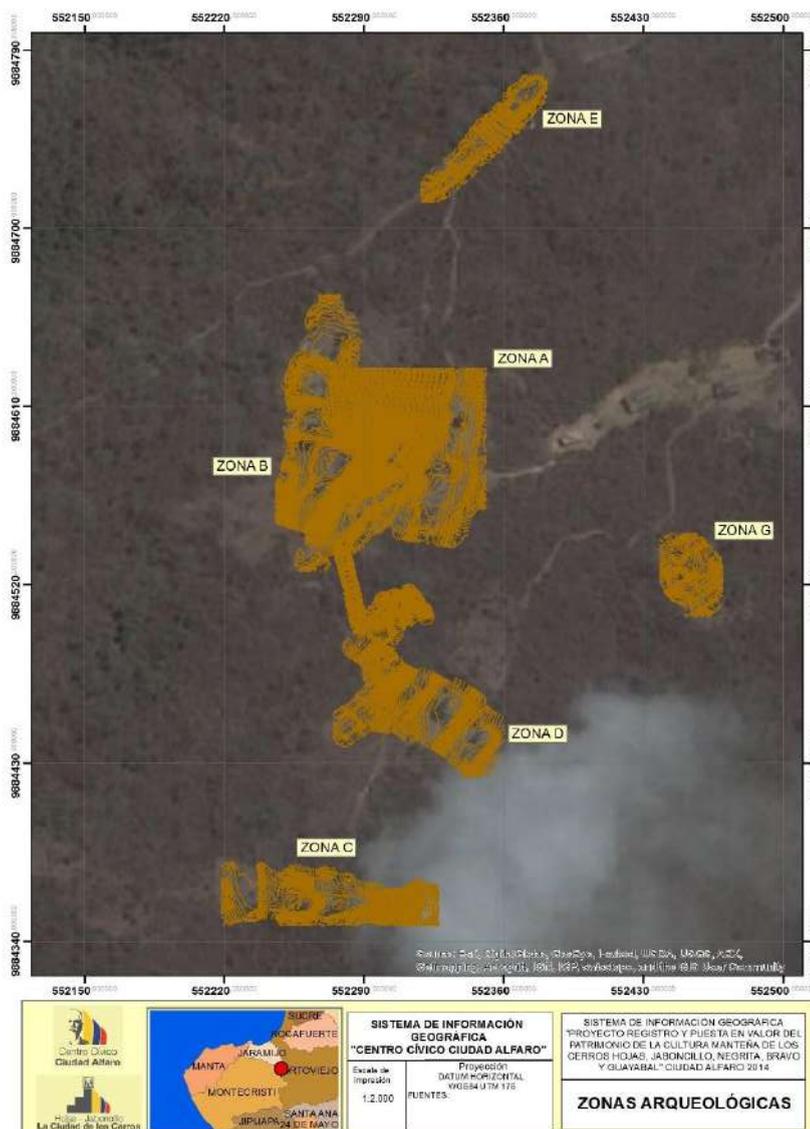
### El complejo “Camino del Puma” y la localización del sector G



**Mapa 1 Ladera este, segmento meridional, complejo “Camino del Puma”(en rojo). Rojo cantera o G8. Línea azul quebradas: mayor (línea larga) menores (línea corta)**

A falta de mejor denominación mantendremos su caracterización como el complejo oriental meridional de Jaboncillo “Camino del Puma” o área de 57Ha, localizado en la parte intermedia de la ladera este de Jaboncillo, segmento meridional (Mapa 2, puntos en rojo).

Abarca al menos siete sectores, identificados mediante letras y dispuestos en un mismo rango de curvas de nivel, alrededor de la cota de 260msnm, en un área de 3.5ha, que aprovechan un ramillete de quebradas y terrazas interconectadas de la ladera meridional de Jaboncillo.



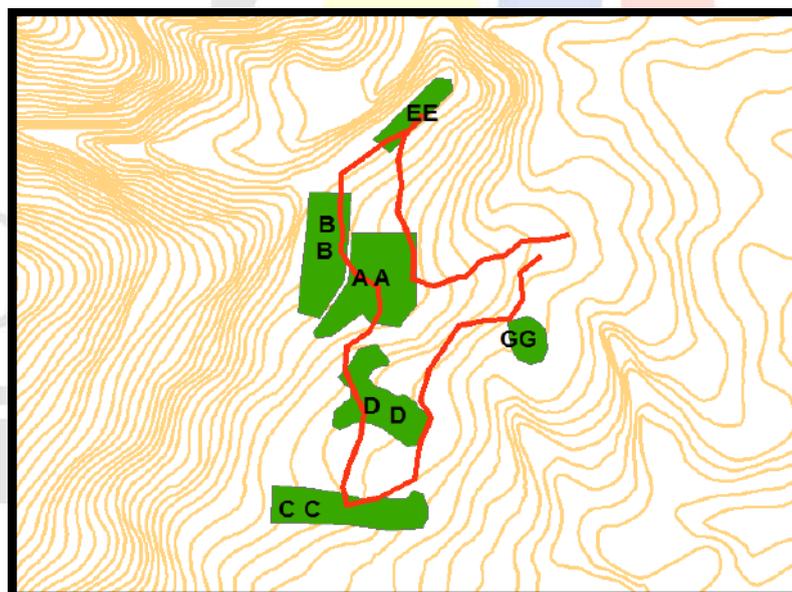
**Mapa 2 Sectores que definen el plan urbano de camino de Puma. El norte arriba. Topografía sobre imagen Google. Fuente: archivo CCA, elaboración J. Velásquez.**

El sector G es el único dispuesto en el límite inferior del complejo Camino del Puma (Mapa 3, al medio, derecha), si nos atenemos a su definición inicial, desapareciendo si consideramos un análisis mediante al criterio de “distancias euclidianas” que arroja otros resultados, en la medida en que se tomó en cuenta las distancias próximas en línea recta, entre vestigios que comparten la misma cota, que incrementa el número de sectores que engloba el complejo oriental meridional, ampliando la definición espacial inicial del “camino del Puma” que incluiría los puntos morados y negros (Mapa 2).

Considerando que los otros sectores, ni son muy distantes ni su distancia es insalvable, donde la circulación actual se hace mediante recientes modificaciones del relieve de ladera para construir senderos de exhibición turística, los nexos espaciales de G, para acceder a C y D al suroccidente, así

como para E al nororiente, deben realizarse a través de A/B. Pero para acceder a A/B o salir de este, desde o hacia el valle, el flujo pasa por G. A/B, lo que señala que la importancia del papel urbano de A/B, como sector repartidor de tráfico, que implica funciones administrativas. Pero, por otra parte, esta disposición no sería casual, considerando que A/B es un sector en forma de U acostada<sup>20</sup>, sin que me extrañe, como ya se advirtiera, la posibilidad de un plan espacial que replique la forma de la silla (Suárez, 2015c).

A nuestro juicio la ocupación de los extremos del talud compartido entre A/B-G es el reflejo de una relación de subordinación; no es solo un abajo/arriba espacial topográfico, sino estructural, por un lado; por otro, la posición espacial de G, teniendo a A/B en el otro extremo del talud, señala una subordinación con respecto a la funcionalidad de lo que se ventila en éste (Mapa 4), pero, además, recalco, la disposición espacial de todos los sectores parece tener otras implicaciones consecuencia de un marcado carácter simbólico a juzgar por la forma en herradura del sector A/B, similar a la forma en “U” de la silla. No sería extraño que los otros sectores estén diseñados bajo la misma alegoría (Suárez, 2015f). Esta relación espacial permite suponer que los senderos turísticos actuales no están lejos de la vialidad original, pues son trazados por el principio de transitabilidad<sup>21</sup> de la mínima pendiente (FAO, s/f) (Mapa 4, senderos en rojo).



Mapa 3 Relación espacial entre A/B y G (verde) y la vialidad turística actual (rojo). Fuente: base de datos topográfica. Elaboración J. Velásquez. Diseño solicitado por M. Suárez, 2014.

## Metodología

<sup>20</sup>

<sup>21</sup> Transitabilidad es un principio desarrollado por la ingeniería anglosajona en el diseño de carreteros y ductos que toma en cuenta la pendiente longitudinal o transversal y las horquillas horizontales en la misma curva de nivel. <http://www.fao.org/docrep/v9727s/v9727s07.htm>.

En general se mantengo los principios de análisis espacial – contextual, en arqueología y en los procesos que forman y transforman el registro, en particular; por una parte, la formación de suelo (pedogénesis) de bosque seco tropical, como factor causal en la transformación, y los contextos *de facto refuse* o de abandono precipitado en la formación, que han sido formulados a lo largo de mi investigación (Suárez, 2012).

Los procedimientos de excavación, observación y registro en los principios de asociación, superposición y recurrencia para contextos arqueológicos.

La unidad de análisis es la Unidad Socialmente Significativa (USS) planteada por Lumbreras a nivel micro. Cada terraza, como la hemos venido definiendo, es una Unidad Topográfico Social (UTS), que define el contexto semi-micro y cada ruina o estructura, a nivel micro. Las unidades de observación son: piso, rasgo, elemento, artefacto y ecofacto. Conjuntos asociados de estos componentes definen un “área de actividad”.

Las unidades de superposición y sucesión, se define como unidades de observación depositada y son caracterizadas como “depósito”, siempre y cuando sea externo a los artefactos; para efectos de registro de la secuencia depositada, las paredes de artefactos *in situ* y enterrados, se consideran en sí mismo depósitos, pero inter-faciales (las *facies* o fases son los contactos entre depósitos); de existir rellenos interiores a los artefactos, serán considerados depósitos, pero asignados como “sedimentos” S. La forma de representar y describir las secuencias y sucesiones, es a través de la matriz de Harris (1991).

Cada depósito se separa con un número de orden correlativo a su posición vertical (superpuestos) u horizontal (sucesivos o tándem); los depósitos son eventos materializados a través de una “matriz terrosa” se generan en el tiempo y se posicionan en el espacio.

Las huellas o “firmas” de eventos, son consecuencia de conductas antrópicas reiteradas o frecuentes. Cada estructura es así una pequeña “cuenca de depositación” y es consecuencia tanto de eventos ocurridos en el pasado, como posteriores, hasta que tomamos contacto con ella; la excavación intenta dismantelar esta pequeña cuenca en el orden inverso al que se formó.

El registro es tridimensional, ateniéndose a nuestro sistema UTM. El dato de referencia (*datum*) es topográfico: largo, ancho y cota.

La observación es directa y ocular. Se recurre a la vista combinada de los ayudantes para establecer un acuerdo en el uso de la paleta cromática Munsell. La percepción de la tierra es organoléptica (*táctiloculolfativa*). Se recurre al contraste por humedad, y a la percepción de la plasticidad para establecer presencia diferencial de granulometría.

## Prospección

La unidad topográfico-social considera la cuchilla, meseta y laderas de la geoforma que define la geomorfología de G. Para la observación y registro espacial de G, procedimos mediante observación ocular directa sobre el terreno. El patrón de desplazamiento es determinado por la consistencia del suelo, pendiente, cuerpos de agua y densidad de cobertura vegetal. Es una prospección pedestre dirigida o intencional, considerando su definición como terraza antrópica. Fue pausada en el tiempo.

El registro principal es fotográfico, con asiento en diario de campo de detalles relevantes.

## **Topografía**

El análisis del relieve fue efectuado mediante estación total. J. Velásquez, por pedido del suscrito, efectuó una topografía de detalle (curvas de nivel cada metro) considerando la superficie de la terraza, cabecera, cola y ambos flancos. Previamente se marcaron las estructuras, y ello dio como resultado la planimetría cultural de G.

## **Orientación cultural, malla de referencia, selección de las unidades de excavación y nomenclatura de registro**

Una vez efectuada la topografía, fueron identificadas y localizadas de manera permanente la totalidad de estructuras presentes mediante 4 puntos topográficos que representan las esquinas, de cada estructura, en patrones geométricos rectangulares. Las esquinas de cada una fueron definidas por las piedras fijas que convergen en ángulo diedro y por los remantes de plataforma en las que se incrustan. Ello derivó en la identificación de siete estructuras, que guardaban una correspondencia lineal entre sí, dispuestas en todo el aforo físico de la terraza. Esta disposición consideraba la separación entre flancos de estructuras. Separando los flancos se identifica un patrón de circulación mediante callejones longitudinales (paralelos a los catetos o flancos largos del rectángulo) y transversales (paralelos a los catetos cortos del rectángulo), la mayoría de los cuales se intersectan en T; patios (espacios entre catetos cortos entre dos rectángulos opuestos) y áreas públicas (espacios que incluyen catetos largos y cortos de dos o más rectángulos). Como se puede apreciar esta última se propone como una tipología *ad hoc*, que se atiene al tamaño y forma del espacio que delimitan.

A cada estructura se le asigna un código de identificación compuesto de la letra del sector y un número. Este código se conservará para designar otras estructuras visibles, si resultan de la prospección futura. Considerando que la disposición con el eje mayor de la terraza orientada hacia el Sureste, tiene implicaciones culturales y bajo esta consideración, para la descripción y asignación de número correlativo se usa la misma perspectiva: de la cabecera a la cola, de este a oeste.

La estructura de cabecera recibe el #1 eje mayor de NW a SE. En orden ascendente y de este a oeste, la #2 a la izquierda u oriente de G1, y entre ésta y G3. La #3 en el flanco oriental de G. Es una estructura compuesta de 3 compartimentos designados como G3a, G3b y G3c; esta tripartición la orienta de NW a SE. La G4, alargada y dispuesta por el eje mayor de E a W, casi tapando la cola de G; siguiendo por el flanco occidental, la G5, la NW de G4 y la más pequeña de todas; luego la G6, casi en posición media en dicho flanco, y hacia el centro la G7. Esta última es ligeramente rectangular, y su eje mayor de NE a SW.

Cada código fue seleccionado aleatoriamente, para establecer el orden en que las estructuras serán abordadas.

El orden obtenido fue G6, G1, G3, G5, G4, G7. Entonces no se conocía la existencia de la cantera, que luego se designó G8. En esta temporada fueron abordadas las estructuras G6 y G1. Se incluyó G8, pues era un descubrimiento significativo para entender G.

### **La excavación en área, los niveles métricos y las áreas de actividad antrópica**

Un indicio de vida ordenada es la diferenciación espacial de las actividades, lo que permite discriminarlas en el espacio cotidiano: posición en la superficie interior de la edificación, composición de la asociación, contorno y coloración de la huella físico-química, e intrusiones vinculadas.

Cada estructura se describe según: presencia – ausencia de plataforma, forma de los alineamientos de piedra, continuidad o discontinuidad de estos alineamientos, forma de implantación y altura.

Para la excavación en área se dispone de una malla referencial sub UTM<sup>22</sup>, con orientación cultural (ésta es definida por que los ejes cardinales son paralelas a los alineamientos). Las subdivisiones de malla constituyen celdas, y cada celda tiene un área de 120cm<sup>2</sup>.

Para efectos de registro se consideran: depósitos, rasgos, elementos y restos. Cada estructura puede considerarse una cuenca de depósitos, resultantes de la actividad humana escenificada en su interior, y de los eventos postdeposicionales. Los depósitos son las capas estratigráficas, los rasgos son depósitos puntuales de sedimentos de origen antrópico, los elementos son los componentes de rasgos y los restos son la evidencia de cultura material

La técnica de excavación: Fileteo (hoja de badilejo rasante), raspado (borde de badilejo rasante) y corte (seccionamiento vertical con hoja de badilejo).

El registro es tridimensional, a partir de datum o mojón de topografía previamente instalados.

La observación sobre el terreno es directa y asistida. La aplicación ocular sobre detalles organolépticos es la directa, y con empleo de lupa de campo, la asistida. Los hallazgos resultantes de la observación directa fueron marcados mediante un banderín.

El registro fotográfico es digital.

<sup>22</sup> O submúltiplos de la malla UTM

Las observaciones y las medidas se asientan en diario de campo

Cada detalle es individualizado mediante un código de procedencia. Este año, el código consta de iniciales del investigador, número de secuencia y año. La rotulación de las fundas incluye fecha, procedencia, material, depósito y nivel, e información adicional.

Los dibujos de campo se efectúan en malla con celdas de 12cm por lado. La representación es 1:10

### **La excavación de sondeo**

Un sondeo es un pozo regular, que atraviesa verticalmente la cuenca de depositación, y permite identificar la secuencia maestra local de depósitos. Los depósitos así definidos permiten definir la estrategia de excavación. Para el depósito superficial, donde se concentran los procesos de perturbación, se adopta la excavación por niveles arbitrarios hasta identificar la transición. Se tomará en cuenta 5+/-cm de espesor y se excava hasta distinguir cambios significativos. En la excavación de los depósitos subyacentes se abandona el nivel métrico, y se excava de manera total, como un solo evento.

### **Prospección de sector G: terraza semi-artificial.**

El sondeo S1-G6 confirma la presencia de plataforma o base elevada de edificación, y un relleno subyacente. Este relleno confirma que la superficie llana conseguida, que define la terraza es consecuencia de una modificación de una geoforma natural: cuchilla con meseta. Si bien es llana, no es completamente horizontal. Esto le confiere su carácter de semi-artificial a la geoforma antrópica: el sector G es otra de las geoformas antrópicas que caracterizan la ocupación mantaña de altura. La terraza conserva una pendiente de drenaje. Los flancos son los bordes de la geoforma antrópica. Actualmente todo presenta un paisaje fuertemente erosionado e irregular (Foto 1), conservando la pendiente de escurrimiento.

### **La terraza G**

La condición pre-limpia conforma un amplio cubrimiento vegetal seco-decídúo, con restos de animales en estado de descomposición, todo ello entremezclado con tierra arcillo-areno-limosa, de color café oscuro en seco y muy oscuro en húmedo, con relieve irregular sobre una superficie en leve pendiente hacia el sur. Ligeramente por encima de esta tierra y vegetación, sobresalen los escombros que conforman los restos arqueológicos de las edificaciones manteñas (Foto 1).

La terraza G fue desbrozada en 3 episodios a partir de su observación inicial en 2011, año en el que se incorpora al área bajo estudio (polígono de 57Ha). Desde entonces fue incursionada ocasionalmente

con propósitos de reconocimiento y a partir del diseño de los senderos turísticos, se la atraviesa por su cabecera.



**Foto 1 Vista panorámica de terraza G, desde el sendero turístico en la cabecera. En centro derecha G6 (carpa); bajo izquierda G1. Estado pos-desbroce.**

Se toma la decisión de investigarla en el 2014 y se concreta en el 2015. En el invierno y verano del 2013, se efectuaron nuevas limpiezas, con recuperación fortuita de una vasija. Igual 2014, pero ese verano se pausa el desbroce, y para inicio de 2015 todavía en invierno, quedo bajo eclosión vegetal (Foto 2).



**Foto 2** Vista general de terraza G, desde A8 en A/B. G comparte el mismo borde escénico sobre el valle, segmento bajo de la cuenca; al fondo colinas al borde opuesto del río Portoviejo, que marcan el movimiento solar.

A partir de agosto del 2015 se inicia el estudio con el desbroce, se efectúa una prospección intensiva haciendo levantamiento topográfico y definición de malla de referencia general y particular a las estructuras previamente elegidas para esta etapa: G6 y G1. El sector G, en el bajo este del camino del Puma, se define sobre una geoforma parcialmente modificada por relleno antrópico compactado, a partir de materiales locales; actualmente tanto el terraplén como los bordes de flancos, se encuentran erosionados, con la consiguiente pérdida de regularidad. La superficie actual tiene aproximadamente 1000m<sup>2</sup> (Mapa 5).

Fue detallada en el segundo informe; pero se adoptó una estrategia de prospección pausada, conforme avanzaba la investigación. Al inicio del año esta se encuentra completamente cubierto de vegetación (Foto 2) Inicialmente el trabajo se concentró sobre la superficie de la terraza, misma que fue desbrozada. La observación y limpieza del terreno fue exponiendo los alineamientos y restos dispersos, algunos soterrados en el último horizonte de suelo.



### **Cabecera de G, al norte (NW-NE)**

La geoforma antrópica se define ladera abajo del ala A del sector A/B, a 40m inmediatamente abajo de la estructura A8, al filo del borde escénico de A y al pie de la coronación de la rampa de acceso. Dos quebradas la flanquean la geoforma y sus cabeceras se ubican en la ladera que la separa de A y que forman la espalda de G, las cuales, aguas abajo, convergen donde acaba la cola de G.

La prospección se inicia por esta ladera, que puede considerarse talud A-G. Se encuentra cubierta de matorral. Se desbroza un transepto de ancho constante (un metro) pero con rumbo variable, hacia el flanco oeste, cabecera de la quebrada homónima. La trocha entre es A8 y G1 (Mapa 5, recuadro superior derecho). La observación de la superficie actual arroja evidencia de ausencia de materiales en la ladera, hallándose sólo material resbalado desde A, localizado en el sendero turístico. En otro momento se examinó la cabecera de quebrada este, y el segmento de ladera correspondiente.

### **Quebrada y ladera oeste**

Se prospecta al azar. La primera incursión fue para establecer un corte que provea información de la basa litológica de la colina por abajo del horizonte de meteorización del suelo (Horizonte A) que nos permita entender el fondo del sondeo de madriguera 1 (S1-G6).

El perfil obtenido confirma, por un lado, la litología obtenida como resultado de geotecnia, efectuados en la ladera este, para fundición de caminería aérea. Ello quedó expuesto en segundo informe de temporada actual. Por otro lado, confirma que el suelo se genera por meteorización de materiales litológicos locales y además, que el fondo del sondeo S1-G6 descansa sobre esa misma litología. Se pausa su prospección, como veremos más adelante.

Posteriormente quedo develada una geomorfología de cabecera de quebrada más compleja.

### **Ladera este**

Desde la cabecera, hasta la cola, es solo una fuente de bosque ripario, sin acceso visual a afloramientos de piedra, de haberlos; presenta remansos (segmentos planos) con depositación de sedimentos finos (limos) (Foto 3). El barranco es de pendiente más pronunciada que la del oeste. Se avistaron unos pocos fragmentos cerámicos muy erosionados, que sugiere re-deposición.



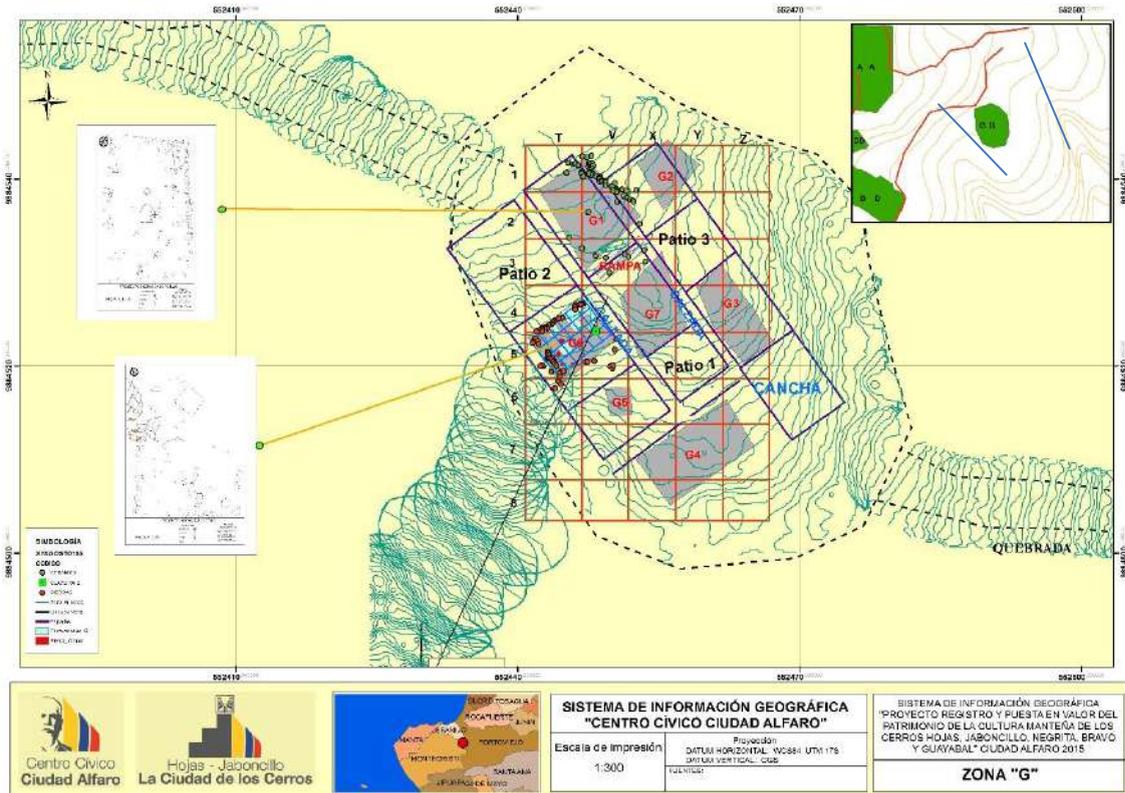
Foto 3 Quebrada oriental, segmento medio, huella de sedimentos limosos propios de remanso en segmento llano

### Pendiente sur o cola de la terraza G

La cola de la terraza (Mapa 6), se desprende con rumbo SE a partir de los pies de G; es de pendiente continua, completamente montañosa; se limpia una transepto o manga de un metro de ancho, con rumbo variable y descendente; escasa visibilidad a ras del suelo. Se prospecta en dos jornadas. En la primera se constata que 60m abajo se une a la intersección de las dos quebradas (Foto 4)(Mapa 8).



Foto 4 Punto de confluencia de quebradas, marcado por la presencia de un gran ceibo



**Mapa 5** Distribución espacial en sector G. en polígono gris, estructuras. calzadas de callejones y espacios públicos con letra azul. malla azul oscuro retícula urbana de g. recuadro superior derecho, posición de G en el complejo ladera este (meseta en verde, quebradas en azul); recuadros izquierdos, estructuras G1 (arriba); G6 (abajo). Línea negra inferior a cantera G8 fuente: informes. diseño. M. Suárez 2015. Elaboración J. Velásquez.

La superficie de tierra barrida por el transepto era solo parcialmente visible y dominada por piedras similares a las que forman parte de las estructuras, pero con distribución aleatoria, lo que invita a presumir relocalización.

La superficie de la terraza presenta un espacio superficial con una forma rectánguloide, (recuadro superior mapa 5, corte N-S; Foto 6). La cabecera presenta la pata de un *cono de deyección* (Foto 7 en rojo) proveniente de la ladera, con mayor elevación hacia el este; estos derrubios aluviales en abanico, se montaron sobre la superficie inicial de G, abatiéndose también sobre estructuras y callejones y con ello mostrando su carácter tardío. Esta irradiación geomorfológica afectó toda la ladera este y sus estragos se observan desde A/B. Sobre la cabecera de G se observa acumulación del detritus y junto con el rodaron restos, que se superponen sobre el flanco oriental de G1.

El vínculo geomorfológico con la ladera este, se manifiesta a través de tres bordes; dos flancos, a los que están vinculadas las quebradas: oriental y occidental, y un borde al sur, con caída rampante hacia la confluencia de quebradas; tanto el borde oriental como el meridional, presentan borde escénico hacia el valle del río Portoviejo y salida del sol.



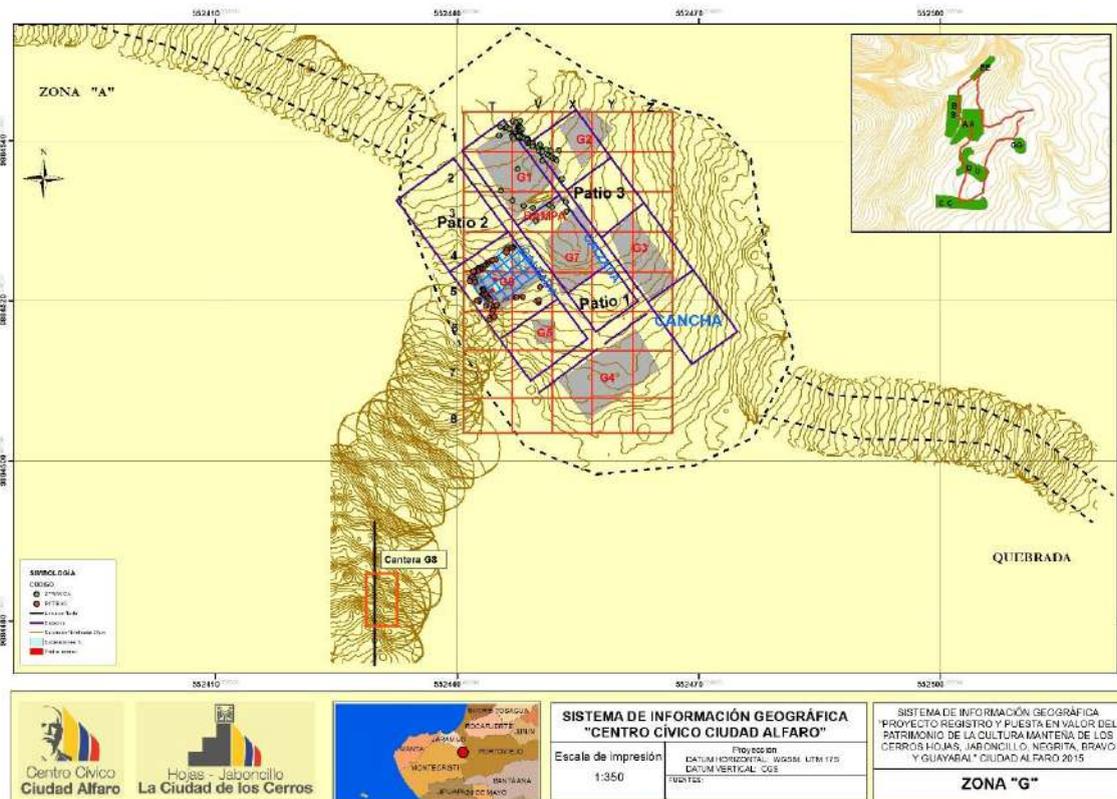
Foto 5 Vista general de terraza G de sur (cola) a norte (cabecera).Al centro estructura G3a y G3b. Cono de deyección en línea roja

### El espacio de una subdivisión urbana: G

Cada estructura fue definida mediante alineamientos conservados in situ de piedras y de los vestigios de contorno de plataforma asociados; la hipótesis geométrica de cada estructura fue marcada con un banderín, lo que generó 4 esquinas con coordenadas UTM precisas. La posición de cada estructura mediante sus esquinas, fue obtenida mediante topografía (estación total) y llevadas a un plano general (plano topográfico) de la superficie de la terraza; las demarcaciones perimetrales de cada estructura forman espacios con evidencia de ausencia de piedras, lo que permitió generar una planimetría en la que se aprecian relaciones ortogonales entre estructuras, espacios lineales y aereales. Se define el plan intencional, donde las estructuras se disponen de acuerdo con distancias precisas saturando el aforo físico de la planta de la terraza. Esta posición es intencional en relación a una vialidad interior que atraviesa los flancos de las estructuras, dando lugar a dos ejes (espacios lineales) principales norte-sur (cultural) y espacios oeste-este (cultural), espacios lineales que a su vez intersectan espacios lineales transversales y desembocan en espacios aereales. Estos espacios aereales son frontales y laterales a cada edificación y en virtud de su tamaño se tipologizaron como: patio y

cancha (ver tercer informe 2015). La orientación cultura (emic) considerada presenta una relación angular con la orientación UTM (etic)<sup>23</sup>

Las estructuras se disponen en correspondencia con estas peculiaridades; G1 un poco alejada de la cabecera; G2 y G3 en el flanco oriental; G4 cerca de la cola, G5 y G6 en el flanco occidental y G7 en el centro (mapa 6). Al llevar esta configuración a la planimetría queda claro que la correlación entre vértices esquineros y catetos entre cuadriláteros separados no es arbitraria, el orden geométrico, orientación y tamaños indica una disposición intencional que definen líneas de flujo paralelas de la cabecera a la cola y entre flancos, que rematan en dilataciones de cuatro lados. Esta disposición espacial no es arbitraria, define espacios entre edificaciones que hemos caracterizado como corredores o callejones en trama ortogonal, cancha o “pista” y patios (P1, P2, P3). La identificación de esta trama y la tipología de espacios, tiene implicaciones etnográficas con el modelo urbano del Picoazá actual, en el cual destaca el “*callejón*”.

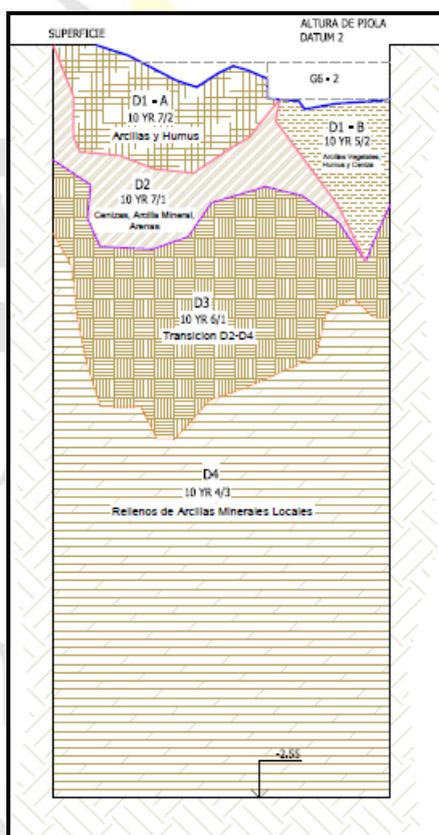


Mapa 6 Terraza G, quebrada occidental, ubicación de G8 cantera (rojo) inferior izquierdo

<sup>23</sup> Emic/Etic, categorías etnográficas para dar cuenta de lo propio y extraño. UTM es lo extraño.

## El sondeo S1-G6: descripción de los depósitos en G

Al interior de G6, más cerca del flanco sur, en el cuadrante SE. Se presenta con una depresión 14cm más profunda que el nivel que la rodea. Se limpia y excava arbitrariamente. Con este se efectúa la columna maestra para la descripción de depósitos con alcance a G en su totalidad. En la ilustración 3, el esquema cromático (columna izquierda) vinculado a una versión de matriz de Harris (*sensu latu*)(columna derecha). Se tomó como referencia la pared norte donde fueron identificados 4 depósitos, los que, en la ilustración siguiente, se diferencia por contornos, posición y trama.



**Ilustración 1** Perfil norte del sondeo - madriguera 1 en G6 (S1-G6). Fuente datos de campo por Edgar y Gorky.

Elaboración D. Suárez.

A continuación un esquema lineal o matriz, tomando en cuenta las variaciones de colores de tierra; esta coloración es obtenida por contacto, usado de forma pionera en S1W1 de B, ala oeste de A/B(Suárez, 2012), que se obtiene mediante fricción de porciones de tierra desprendida de cada deposito sobre papel blanco, luego escaneada y recortada para formar los rectángulos, disponiéndoles en el orden registrado en campo tal como aparece en la ilustración 1, a partir de los cual se obtiene una matriz de Harris (1991, ilustración 2). Si bien D1 presenta un relieve irregular, en los cortes, tanto en la pared norte del sondeo S1-G6 como en el flanco norte de G6, aparece como un depósito “grosso” con un máximo de profundidad de 30cm, en ambos casos sin discordancia visible con el sustrato

subyacente, lo que implica el fenómeno de meteorización del relleno artificial en la pedoformación post abandono y la formación de D1 en varios episodios, siendo el más profundo de origen local y el más externo presenta los estragos del derrubio. Para efectos de la excavación se lo trata como un solo depósito y se excava por niveles métricos de 5+/-1cm.

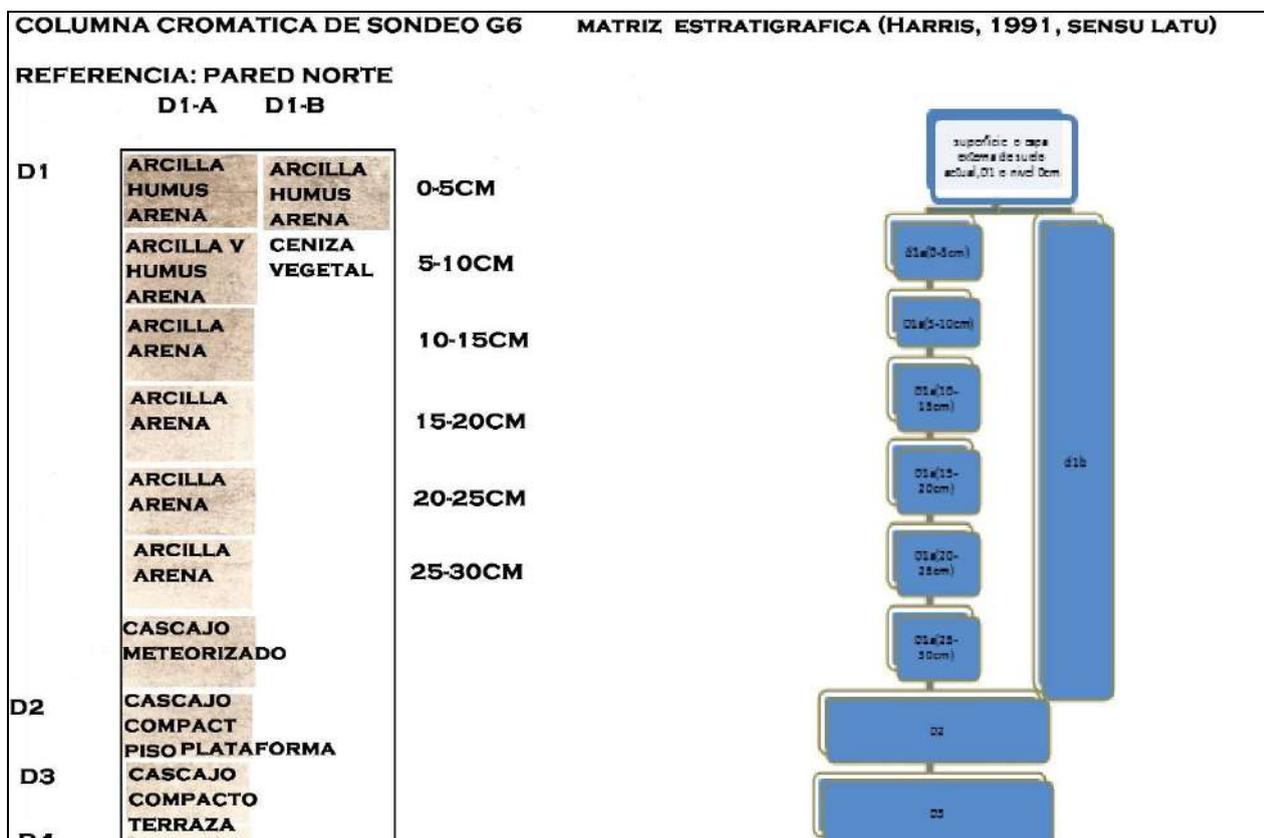


Ilustración 2 Estructura estratigráfica de G6 (izquierda) matriz (derecha).

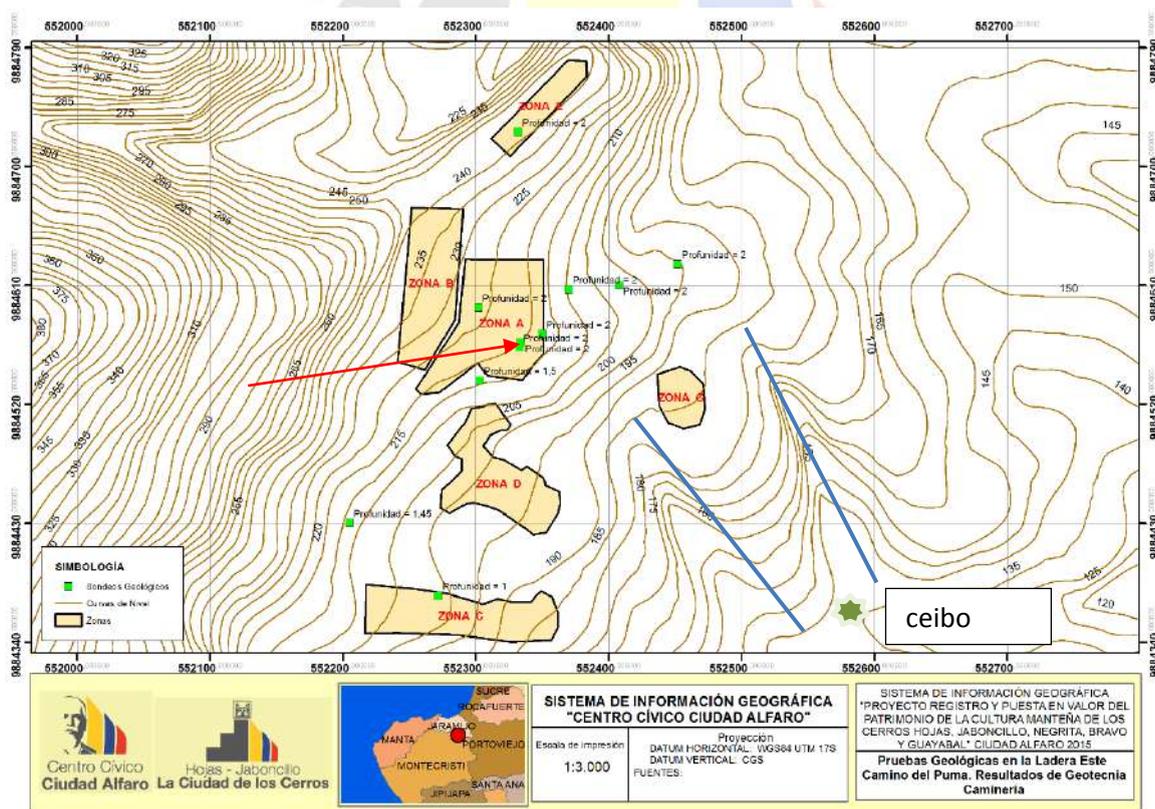
### Depósito 1: Manto superficial y sub-depósitos métricos

Una interpretación de esta matriz, es que en el flanco frontal que da al callejón y en el lateral norte, tuvo lugar una acumulación mayor de suelo arrastrado. En su flujo pendiente abajo es obstaculizado por las estructuras y facilitado por los corredores. En las estructuras se forman depósitos verticales, acumulaciones de suelo en los flancos, y encajonamiento en el callejón; el hecho de que restos de suelo arrastrado se encuentren sobre las estructuras, sobre todo tapando los faldones, es indicios de que se acumularon en diversos episodios hasta que sobrepasaron la altura de las plataformas, siendo G1, G2 y G6 las más afectadas, derramándose sobre la superficie de éstas. La superficie sobre la que se abate ya no es el piso, pues sobre este se ha depositado el material de las paredes y la formación de

suelo ha generado un primer horizonte A. Como resultado es que D1 presenta grosor diferencial. El depósito superior corresponde al suelo actual, es de grosor y relieve variables.

Es un evento multicausal. Por un lado la formación pedológica a partir de la meteorización de los materiales de construcción, básicamente cascajos, arcillas y arenas locales, y de los ciclos de putrefacción que generan las arcillas de origen orgánico. Los suelos arrastrados o aluviales son suelos redepositados. Con grosor variable, presenta una máxima profundidad de 30cm (cuadrantes NW-NE y SE) y en otros casos 10 a 15cm, centro y cuadrante SW. Tomando esta consideración fue excavado por niveles arbitrarios de 5+1cm de espesor. Presenta coloración en *degradee* del café claro al marrón muy oscuro, con una estructura de humus, arena y limos, con presencia de sedimentos aparentemente “cenizosos”.

Tornándose más claro conforme se aproxima al cascajo que forma la plataforma-piso (depósitos 2 y 3). Estas estimaciones son organolépticas. Se espera a futuro contar con análisis de suelo específicos. Solo se sugiere la convalidación de los análisis de geotecnia indicada a continuación (Mapa 8).



**Mapa 7** Localización de sondeos geotécnicos, en ladera este, para el proyecto caminería (iconos verdes) que corresponden a la terraza A/B. El sondeo #6 (rojo) está en 9884573/552350, 2m profundo, a 223m altura, al noroeste y suroeste de G (en línea azul, quebradas que flanquean G). A8 en curva de nivel 215 y cabecera G en curva de nivel 190. La dilatación de la curva de nivel 185 sobre G, es consecuencia del material redepositado. La cola de G en curva de nivel 175

Según el reporte de sondeos geotécnicos para la caminería, que se indica en el Mapa 8, a través de los iconos verdes “La cubierta comprende estratos sedimentarios de la formación Cayo del cretácico Superior y Oligoceno, siendo su litología de areniscas de grano medio a grueso, lutitas y limolitas chert y grauwas; presentes detritos y escombros localizados entre una profundidad de 0 a 3 metros y corresponden a fragmentos de lutitas silicificadas semiduras en una matriz limo arcillosa” (Suárez, 2013:21). El sondeo N° 6 arrojó: limo-arenosos y arcillosos inorgánicos, sin discordancia, hasta 3 metros de profundidad. Creo que este es el material presente en D2, D3 y D4, con el que se forma la plataforma o relieve antrópico de G, y de G6 en particular (subrayado por mi) (Suárez, 2015e).

## El depósito 2: Plataforma - piso de G6

Coloración cafetosa amarillenta, cascajo con sedimentos cenizos (zeolíticos), afectado por lixiviación de ácidos orgánicos provenientes por filtración del D1; resistente a la penetración de la hoja del badilejo, habla de su compactación artificial. Este depósito corona la construcción de la plataforma y se sobrepone al cascajo basal o depósito D3, presente también en el faldón, que en el dibujo de campo, se registra en forma inclinada, junto con el D2, y ambos influenciados por el D1. Fue afectado en parte por la conducta cavadora de un mamífero local, visible en pared sur de S1-G6 (Foto 6).



**Foto 6** Indicios de conducta cavadora de mamífero afectando D2. Madriguera de roedor en pared sur del sondeo S1-G6

### **El depósito 3: relleno de la terraza**

Coloración cafetosa olivácea, muy agrietado por la presencia predominante de arcillas minerales, presenta contacto irregular con el D2 y es discordante con este, si bien similares en formación, son diferentes en la superposición, siendo el D4 el depósito detectado por las pruebas geotécnicas; la irregularidad tiene implicaciones de relieve natural no modificado al momento de ocupar la terraza y rediseñar su superficie. La discordancia apoya la presencia de dinámicas diferentes en su formación.

### **El depósito moteado o D4, superficie natural de la terraza**

La excavación del sondeo se paró, habiendo alcanzado 2,29m, pues, desde 1,61m las características del depósito eran similares; éste presenta persistentemente una coloración cafetosa olivácea clara, con moteados blanquinosos. Para establecer si este corresponde a la litología natural de Jaboncillo, tal como se indicó anteriormente, se exploró la cabecera de la quebrada occidental, localizada a 30m al noroeste de G6, mediante un corte de barranco que expuso los horizontes de suelo, constatándose meteorización, inmediatamente debajo del suelo actual. Estos moteados revelan la presencia de calizas locales, que bajo la forma de rocas son expuestas en la cantera, aguas abajo de la quebrada, a la altura de la estructura G6. Calizas y lutitas han sido identificadas en las pruebas geotécnicas próximas (Mapa 5 y Foto 7). No hay discordancia entre depósito natural litológico y horizonte A de suelo, lo que argumenta a favor de una meteorización local del sustrato.

Centro Cívico  
Ciudad Alfaro



Foto 7 Corte columna estratigráfica en cabecera de terraza occidental con fines comparativos con S1-G6

Esta comparación marca también las potencias diferenciales del depósito moteado con respecto del área de implantación de quebradas, lo que sugiere intencionalidad.

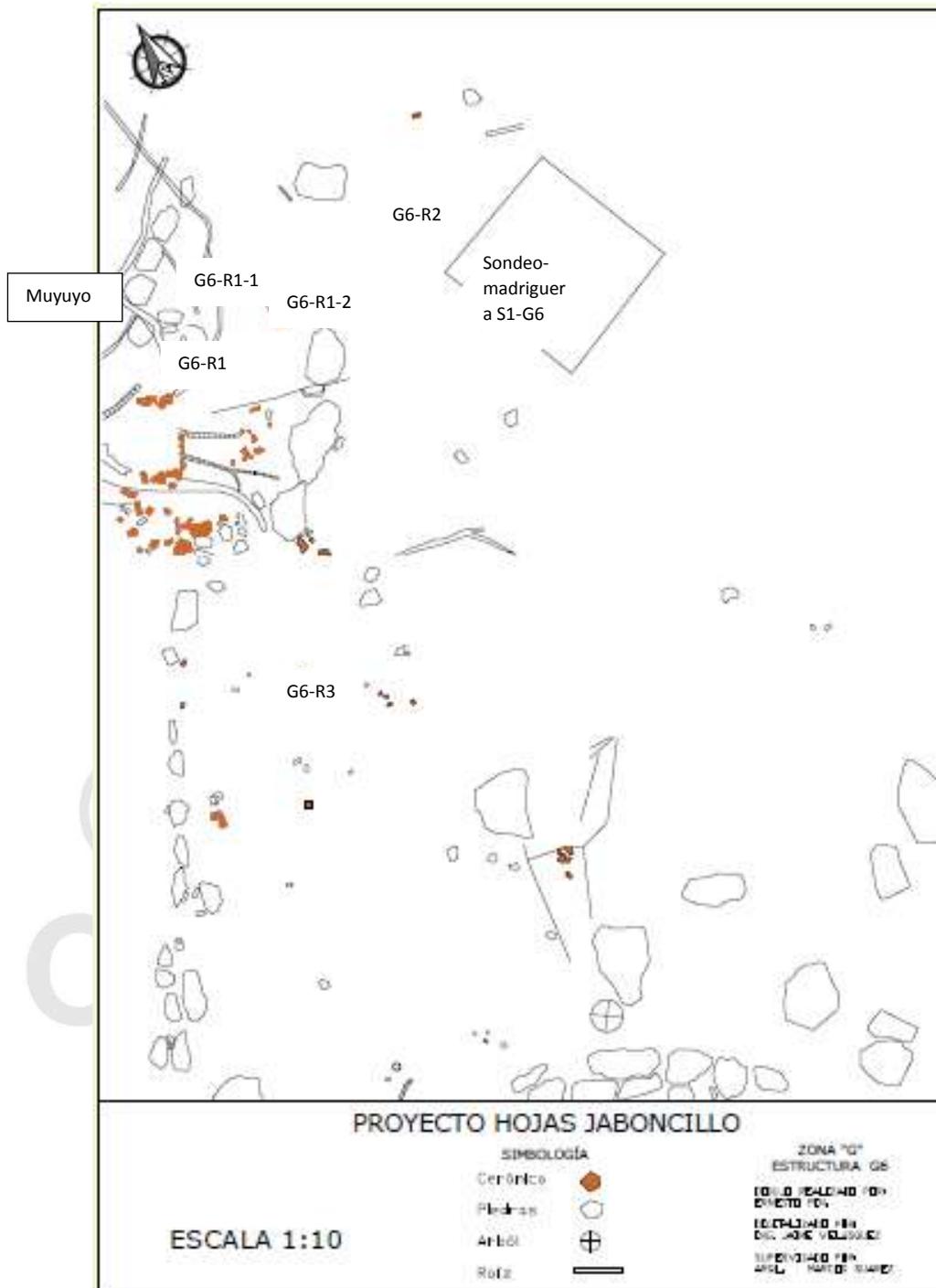
### Localización espacial y superficie actual de G6

La estructura G6 es la mayor de este flanco de terraza. Al NW presenta un espacio vacío, que comparte con el flanco o cateto NW-SW de G1, y que definimos como “cancha”, y es el inicio del callejón principal. La superficie actual presenta 2 piedras soterradas, una alargada de sección triangular y otra plana, de sección rectangular. Es posible que su forma y posición en el espacio abierto o cancha NW sean intencionales, sin descartar procesos postdepositacionales, aunque se encuentran apartadas de la cola del derrubio de cabecera, que implica una acción de empuje debilitada del flujo, a lo que se suma la reacción del peso y la fuerza de fricción.

Al NE limita con G7, separada de esta por el callejón principal. Y con el callejón secundario formado por la rampa de G1 y el faldón de G7. Al SW, limita con el borde del barranco de la

quebrada occidental, de donde parte la vía rampante hacia las canteras y cuerpo de quebrada. Al SE con la estructura G5, distanciada por callejones secundarios transversales al principal.

**Dimensiones de G6 elementos constructivos: plataforma y piedras contención-cimiento.**



**Ilustración 3** La estructura G6 y sondeo S1-G6. Planta actual: piedras visibles y escombros de cerámica (rojo), después de limpieza. Rasgos observados en inicio. Fuente Dibujo de campo por E. Pin. Elaboración J. Velásquez.

Presenta alrededor de 30m<sup>2</sup> (5m de ancho por 6m de largo) siendo más larga que ancha, con implantación rectangular, orientada de SW a NE. Cada cuadrante de la estructura contiene 6 celdas de iguales dimensiones. Los cuadrantes NW, NE y SE, son los de mayor densidad de restos, incluyendo algunas piedras grandes, completamente desalineadas con respecto de los bordes de la plataforma-piso (ilustración 3).

El faldón de la plataforma de G6 es apenas distinguible en flanco norte (NW-NE), donde la pared freno el derrubio; en el borde oeste, colinda con barranco (NW-SW), algunas han cedido, pero se mantienen; otras han resbalado hacia el barranco; junto con sedimento; en flanco sur (SE-NE), también hay dislocación de hilera y deslizamiento de elementos; del flanco norte este (NE-SE) hacia el callejón principal no se observan piedras, si es que alguna vez las tuvo. El faldón esta “sumergido” pues el derrubio se encajonó y lo cubrió, a lo que se suma el sedimento erosionado de la estructura 7, tanto de la plataforma como sus paredes, lo que sugiere un callejón “hundido”.



**Foto 8 Superficie actual de G6-5 y extensión, el mullo y alineamiento NW**

La superficie interior presenta varias irregularidades. Hay una maraña de raíces que la cruza en todos los sentidos, hay erosión de bordes de plataforma con exposición de piedras base-contención, y depresiones. El flanco NE, equina del callejón, el derrubio se ha precipitado con más fuerzas, y una depresión exhibe escombros cerámicos arrastrados. Ello se tomó como indicio de huaqueo y perturbación natural. Los cuadrantes del norte (NW y NE) presentan perturbación por depresión,

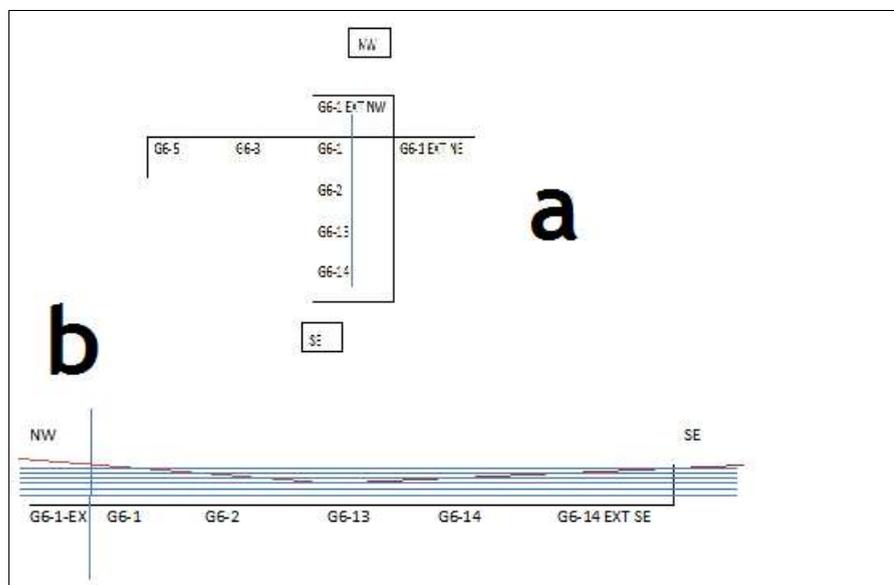
atribuible a madriguera, árbol o panel de abeja de tierra, aunque se sospecha de huaqueo. Se elige para efectuar una limpieza y obtener un sondeo, denominado S1-G6.

Presenta un relieve irregular, con diferentes niveles al norte, donde son más altos que al sur resultante del crecimiento de árboles y arbustos, y del avance del derrubio de ladera y de la erosión de las estructuras vecinas. La parte frontal, que da al callejón principal, está muy por encima del nivel de la calzada del callejón y del faldón de la plataforma, los cuales ha enterrado.



El faldón sur es bastante distinguible a todo lo largo; el faldón occidental se ha erosionado, modificando el alineamiento basal y parte del relleno de plataforma y paredes volcado hacia el barranco, donde también se presentan varias piedras, desprendidas de su posición original y resbaladas. A consecuencia de estos desprendimientos el alineamiento observa algunas discontinuidades, sin descartar que sea la posición de un vano de acceso desde la vía rampante a la cantera. El alineamiento del norte (flanco NW-NE), presenta perturbación por erosión y por raíces, siendo la de un mullo reciente la que mayores perturbaciones ha provocado (Foto 12), incluyendo una desviación del alineamiento, misma que fue revelada al acceder al nivel 0-5cm.

## El cuadrante NW de G6



**Ilustración 4 G6 Esquema del cuadrante NW, flancos N(a) y sur (b) correlación estratigráfica de D1. Fuente: informes de campo. Elaboración M. Suárez.**

Una vez retirada la capa de tierra suelta limo arenosa, se exponen dos pequeños artefactos; un fragmento de sello (Foto 10), todavía con el mango y otro de los que llaman tortero (Foto 11)

Conformado por las celdas G6-1; G6-2; G6-3; G6-4; G6-5. En la ilustración se muestra el flanco NW<sup>24</sup> del cuadrante (a) y un corte del flanco SE del mismo cuadrante (b). Se observa la correlación estratigráfica entre los depósitos métricos de D1 (0-30cm).

### Nivel 0-5cm en celda G6-5

Pisamos sobre un suelo conformado por arcillas orgánicas, humus, restos de cerámica, piedras de diferente tamaño y color, identificándose la presencia de un evento de arrastre o deslizamiento de suelos desde la ladera A que afecta la cabecera y parte media de G, penetrando entre el flanco oeste de G1 y el frente este de G6, encimándose por el borde oeste de G6 y extendiéndose sobre la ruina.

En este borde hay crecimiento de vegetación cactácea, arbórea, arbustiva y rastrera. Se recupera un pequeño objeto, catalogado como pequeño figurín hornitomorfo (loro?, Fotos 13 y 14), con extremos diferenciados: alas extendidas, colas en abanico, y cabeza con nariz aguiluña, las extremidades

<sup>24</sup> Uso la notación W para designar “oeste” es constante a lo largo del informe.

indiferenciadas, aunque hasta ahora todo presenta acabado de superficie, éstas están formando un solo cuerpo en forma de rollo, con remata acombado, irregular y sin acabado. Parece un asa desprendida parcialmente destruida: El otro fragmento es la parte superior de un objeto zoomorfo, hay presencia diferenciada de hocico y orejas, sugiriendo parte de un figurín quiróptimorfo (murciélago común?<sup>25</sup>)



### El rasgo 1, R1-G6, asociación y superposición de restos cerámicos, piedra caliza, y lítica cortante, bordeados por piedras

Me concentro en G6-5 y G6-5 ext NW celdas que cubren interior y exterior de G6, e inscriben R1, iniciando la excavación por G6-5 ext NW. Al limpiar G6-5 ext.NW salta un fragmento de figurín (Foto 9 a y b).

Se inicia por G6-5 ext.NW. Expongo más fragmentos de bordes, similares entre sí y a los que se expusieron previamente en la limpieza; se presentan discontinuos pero curvi-alineados y opuestos, incrustados en el perfil NW del nivel 0-5cm (Foto 11). Por la forma de los fragmentos de borde, labio, grosor de pared y acabado de superficie, indican que todos son parte de un mismo borde, al menos de una vasija globular de gran formato, insinuándose además un interior y exterior del recipiente

<sup>25</sup> Eventualmente Murciélago frutero *artibeus fraterculus*. Eventualmente periquito del Pacífico *Forpus coeletis* R. Macías, comunicación personal;

(ilustración 5). Otros restos asociados hacia el SW de la vasija soterrada, señalan mayor amplitud de área en la definición del rasgo (Foto 11), lo que también se revela al llegar hasta las bases de las piedras en la celda colindante tanto hacia el norte como al sur. Dos manchas blanquinosas, de forma rectangular, surgen juntas al cuerpo de la vasija grande. Se revelan como dos piedras calizas en el siguiente nivel (Foto 15, primera etiqueta amarilla superior izquierda de la celda G6-5extNW, flecha roja).

### Nivel 5-10cm de G6

Más fragmentos de cuerpo incrustados perpendicular a la superficie, algunos debajo de los bordes; se estima que son parte del cuerpo de una sola vasija. A un costado sobresalen restos cerámicos, líticos (Foto 15). La mancha blanquinosa cede su lugar a dos objetos bien definidos.

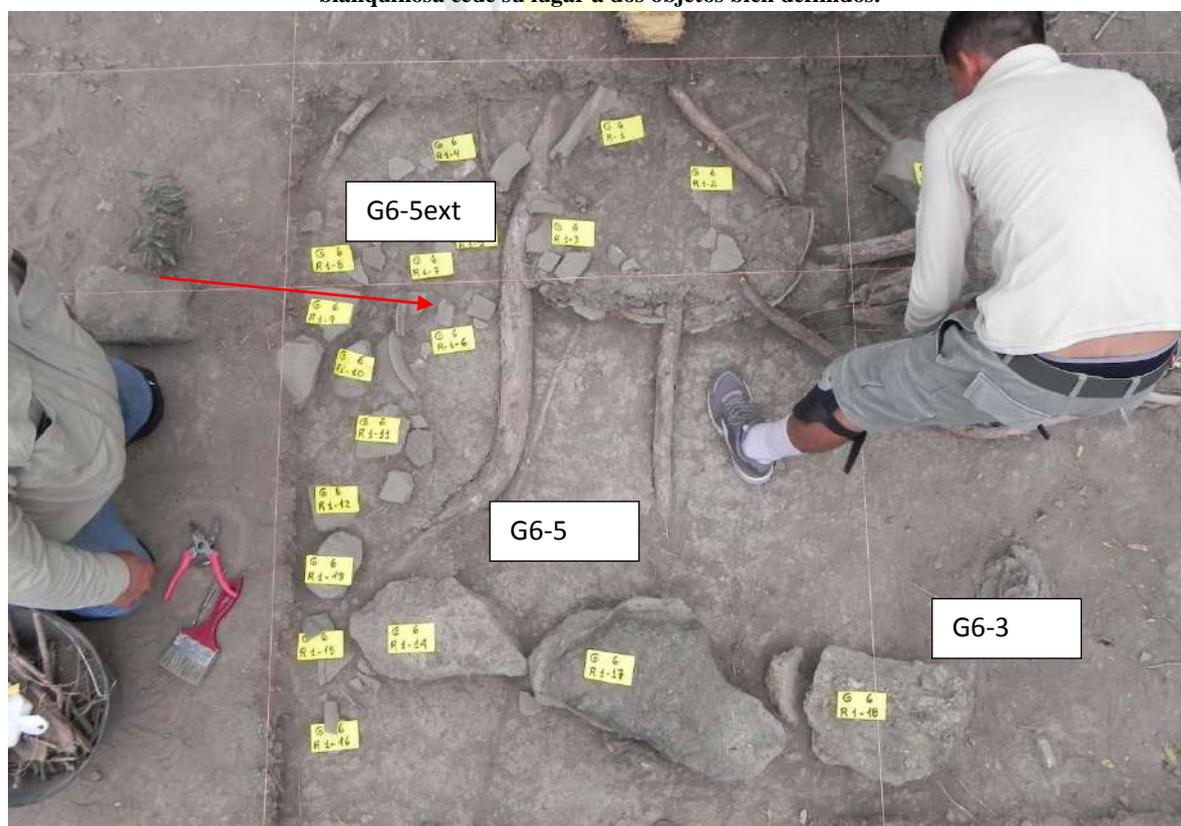


Foto 13 Asociación de restos que definen espacialmente el Rasgo 1 en las celdas G6-5 y G6-5 ext.NW

La maraña de raíces de diverso grosor se hace más densa. Al exterior de la vasija, la matriz conserva la característica de arriba, pero, al interior, se muestra un poco más compacto y oscuro. Asoma el corte irregular de un fragmento de cerámica, inmediatamente atrás de otro que se había expuesto previamente.

### Nivel 10-15cm de G6-5

La coloración y estructura de la matriz de tierra del depósito cambia; disminuye el humus; predomina arena limosa al tacto, de coloración blanquinosa a la vista, teniendo en cuenta el choque lumínico de cambios bruscos de claridad, localizada más hacia el centro de la celda que hacia el flanco NW, primeros indicios de que el grosor del depósito D1 cambia al interior. Afloran más fragmentos de vasijas (Foto 15 e Ilustración 5). En el interior el sedimento difiere del que le rodea y se expone como claramente contenido en el fondo de una vasija. Este depósito interior se define como sedimento 1 (S1), el cual está aislado de contacto con el exterior por intersección de la vasija, que puede considerarse un cuerpo interfacial.



**Foto 14** Excavación de R1 en G6-3 y extensión G6-3ext. Exposición de la maraña de raíces cruzando R1 y modificando la alineación del flanco norte de G6 (Norte a la derecha de la foto).

Se exponen otro fragmento de cuerpo, detrás del anterior, con una primera apreciación como fragmento desplomado de una posición superior de la misma vasija; no hay bordes hacia el exterior, pero hacia el interior se insinúan otros fragmentos cuya forma expresa un borde. Se prefigura la presencia de, al menos, una vasija in situ

Uno de las fracciones de vasija se revela como un objeto de cuerpo en forma de rollo aplanado, separado de sus terminaciones por ambos extremos, en uno de los cuales conserva parte de donde se desprendió. Parece un fragmento de asa puente (foto 15 flecha roja).

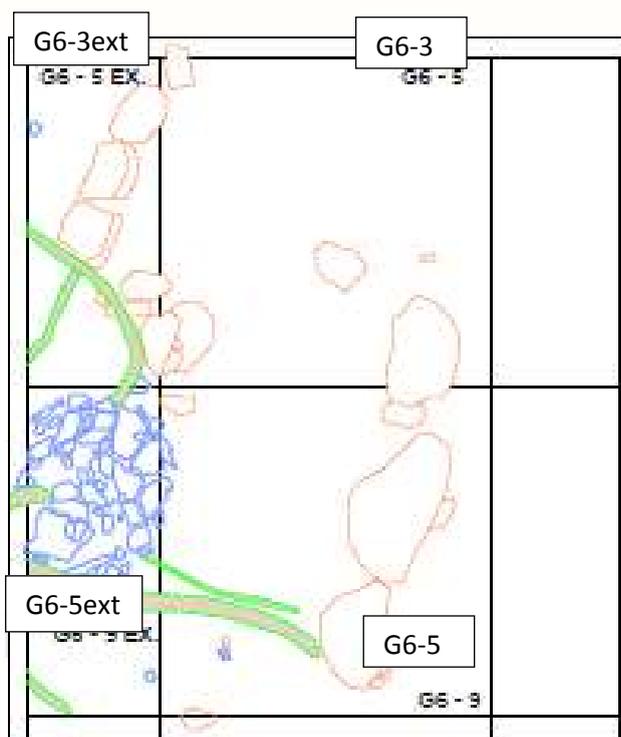


Foto 15 Excavación del interior de R1: bordes (anaranjado), fragmentos de asa (rojo) y comal (amarillo)

A más del fragmento de asa, hay fragmentos de comal (flecha amarilla) y gruesos bordes evertidos (flecha anaranjada). El asa puente sugiere la existencia de una tapa, así que no sería extraño encontrar una entre los escombros conservados.

### Nivel 15-20cm

Hay fragmentos de borde entre los bordes de cuerpos, que ya aparen opuestos y en cada extremo unos detrás de otro.



**Ilustración 5 Rasgo 1 en G6-5, G6-3 y extensiones NW. Cerámica en azul. Verde-café raíces muyuyo, rojo para piedras. Fuente: dibujo campo E. Pin. Autocad D. Suárez. Diseño final M.Suárez**

La limpieza deja entrever que no se trata de un fragmento de cuerpo deslizado paralelo a la parte inferior de la vasija, sino que se trata de los restos fragmentados de otra vasija de la misma forma. Entre los cuerpos, que hemos denominado vasija 1 (v1) y la vasija 2 (v2) se expone un sedimento, negruzco, terroso, sin astillas carbonizadas, casi similar al primero, al que hemos señalado como S2, el cual, y en tanto la vasija superior está fragmentada, recibe la influencia del sedimento S1 por filtración y precipitación.

### Nivel 20-25cm de G6-

Pero la sucesión y superposición no para allí; al fileteado, un tercer fragmento de cuerpo, empotrado y atrás del anterior, plantea la existencia de una tercera vasija, la que denomino (v3) conforme se filetea aparecen más fragmentos de cuerpo cubriendo los anteriores; esta tercera vasija será la que descansa sobre el piso y la defino como vasija 3 (v3); también hay tierra oscura negra, que defino como sedimento 3 (S3), dispuesto entre v3 y v2. Los restos de v3 se exponen a uno y otro lado en posición de remonte, aparece el fondo de la última vasija, el cual se presenta muy fragmentado y con hollín, cobrando fuerza la percepción de que se trata de tres vasijas empotradas entre sí (Foto 16).



Foto 16 Rasgo 1, Vasijas, corte de superposición. A la derecha se visualizan los 3 componentes y los sedimentos intercalados

### Nivel 25-30cm

En el exterior se ha llegado a la interface de contacto con D2, la transición gradual indica la pedogénesis; esta no tuvo lugar bajo V3, pues se asienta sobre el piso, en una cubeta que parece arco de esfera, por la regularidad que observa; esta depresión delata la forma como resolvían la inestabilidad de cuerpos esféricos sobre superficies planas, a la par que confirma la posición *de facto refuse* del resto y de una muestra de las características del suelo original.

La vasija pesaba al abandonarse, y en esas condiciones intercepto la edafogénesis que la rodeaba, posterior al abandono, y con su peso resistió el empuje mecánico de los sedimentos y por la huella dejada se opuso a la embestida de los materiales sólidos leñosos que pendían por encima de ella. También plantea algunas consideraciones con respecto a la composición de las paredes; éstas no constituyeron una fuerza gravitacional capaz de mover a las vasijas de su posición, no se abatieron, y confirma una solución erosionada y meteorizada al problema de la permanencia de los restos de paredes.



Foto 17 R1 en G6-5-G6-5 ext. NW, vasija final (v3). Obsérvese los efectos de la raíces del muyuyo

Primero se aparta el sedimento que descansa sobre la última vasija; denso, de poca plasticidad, fuertemente adherido a la pared, recogiénose para muestra, todavía con los trozos del fondo de la vasija. La última vasija conserva, aunque fragmentado, la concavidad de su fondo. Se retira el fondo de la última vasija (Foto 19) y aparece el asiento del conjunto. En este flanco, el piso de la plataforma o piso de la habitación, queda expuesto, es una huella cóncava bien definida, manifestándose la dinámica de crecimiento de la raíz (Foto20).

Ciudad Alfaro



Foto 18 Asiento final de R1 sobre D2, registrando concavidad

El depósito negativo, cóncavo-esférico o huella de la estática<sup>26</sup> de la vasija (mancha humedecida en foto 19), muestra una superficie de contacto a ras, extremadamente regular y compacta, de coloración uniforme; ésta es similar a la coloración del D2, en S1-G6(Foto 17). La homologación de esta característica al resto de G en general y a las estructuras en particular, permite identificar el piso en la estratigrafía, y por otra parte confirma la estratigrafía obtenida inicialmente en A/B sector A, subsector A-norte, estructuras A7 y A6 (Suárez, 2014).

<sup>26</sup> Se asume que la Física ayuda a entender este aspecto. La Mecánica es parte de la ciencia Física, la cual tiene un componente denominado estática, esta es la energía almacenada en estado de reposo por parte de un cuerpo material, otorgándole equilibrio.



**Foto 19 R1 entre celdas G6-5 y G5-5ext. La separación de las raíces a cada lado del fondo (mancha oscura) sugiere que crecieron mucho después del abandono del horno.**

Hacia el interior de la celda G6-5, solo fragmentos sobre el piso, el cual ya se ha manifestado desde el nivel 10-15cm, y el fondo de la vasija en el nivel 25-30 es el mismo.

¿Qué papel juegan las piedras que flanquean R1? como se indica en la ilustración 5 (página 41), la alineación NW-NE, al N de R1, constituyen las piedras de contención / fundición de las paredes de G6, a donde R1 se encontraba adosado; sin embargo, algunas de estas se muestran labradas, con forma regular en costados y en caras, quizás fragmentos de metates tabulares. Esto sugiere que tales fragmentos se mantenían en el interior de la casa adosados al ángulo de la pared con el piso. Hacia el sur, el alineamiento de piedras claramente empotradas en el piso de la plataforma, es interceptado por R1 y luego continúa inmediatamente al norte de este. Pero hay otras piedras, que se localizan a poca distancia de R1 hacia el interior de G6, descansando sobre el piso (-10cm).

El fenómeno observado se caracterizó como una huella de actividad componencial del contexto del cual forma parte: la edificación G6. Este rasgo, con la notación G6-5-R1, lo describo como un pool<sup>27</sup> de vasijas sobrepuestas, tierra carbonizada intercalada, fragmentos cerámicos y litofactos alrededor,

<sup>27</sup> Lo prefiero al termino castellano de “grupo”; se trata de objetos insertos como “*matrioska*” por ahora en ausencia de un término castellano para conceptualizar esta

descansa sobre D2 (piso, Foto 21 círculo amarillo), estando rodeado y cubierto por D1. Principalmente definido en celda G6-5 ext. NW, alcanza parte del G6-5 interior (ilustración 5).

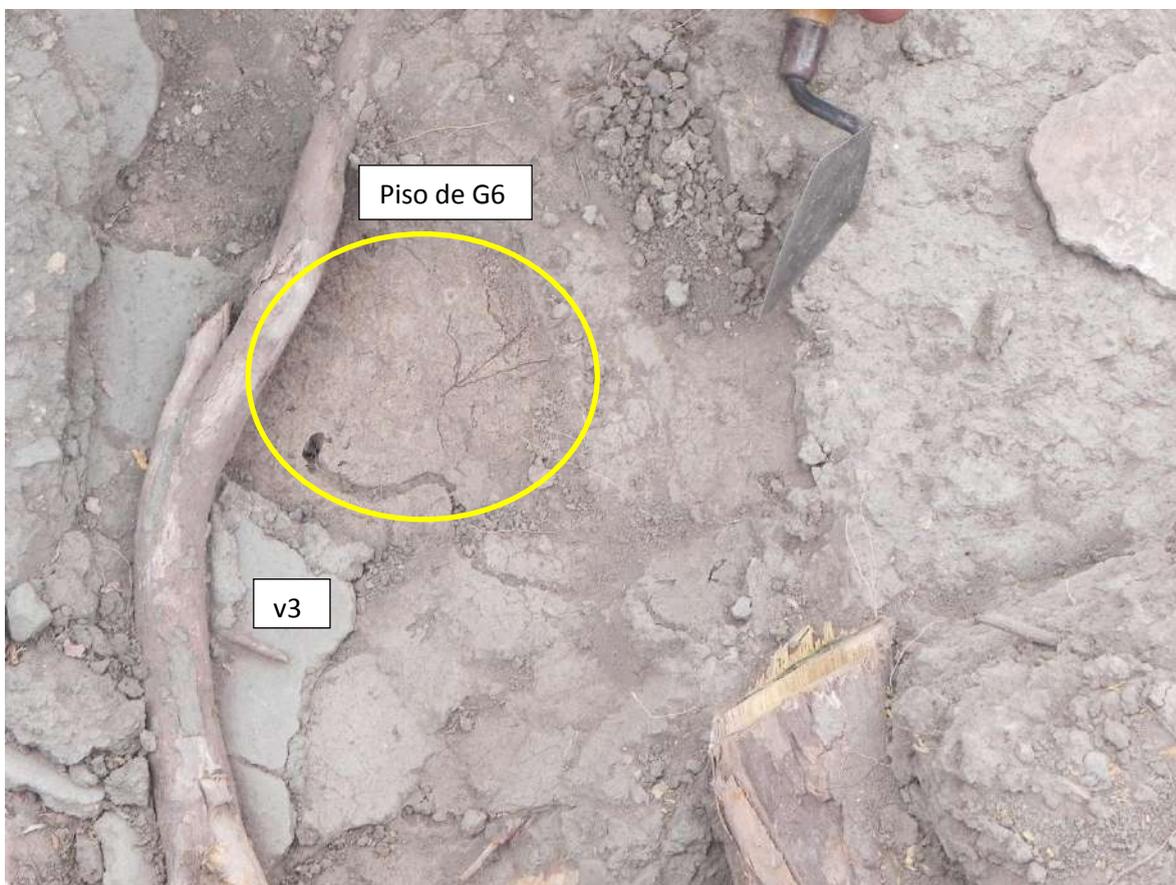


Foto 20 Asiento de vasija 3 (v3) con exposición del piso (D2) de G6 (círculo amarillo)

La excavación se detuvo y se pasó a excavar G6-5, para obtener una exposición de 360° del rasgo. En esta celda cambia la correlación de niveles debido, en parte, a la inclinación del relieve general actual de G y en parte por la acumulación de derrubio en el flanco N de G6. Son los niveles métricos 15-20; 20-25 y 25-30 de G6-5 ext.NW, se corresponden con 0-5; 5-10 y 10-15 de interior de G6-5; el piso de G6, se define en 25-30 y 10-15, respectivamente. Se recuperaron los fragmentos de cerámica y lítica asociados, tierra carbonizada y tierra del asiento. Asociados al tándem<sup>28</sup> o “equipo de cocción” de vasijas, que caracterizamos como “horno manteño para interiores”, se encontraron restos de vajilla (fragmentos de vasijas de variado formato, incluye fragmentos de, al menos, dos tamaños de comal), un fragmento de cerámica negra bruñida “*panes*”<sup>29</sup> de caliza y tecnólitos. La tierra carbonizada

<sup>28</sup> Un grupo de dos o más dispuestos uno detrás del otro, o usado, o actuando en conjunción

<sup>29</sup> Dos objetos de piedra en forma del “pan de jabón de tocador”, a primera vista calizas.

contiene algo de ceniza vegetal y pequeñas virutas de madera carbonizada, localizada entre la vasija intermedia y la basal; la vasija superior contenía tierra que a primera vista parece incluir material biótico descompuesto, por la coloración negra y sin virutas de madera carbonizada.



Foto 21 Rasgo 1-1 en G6-3 y G6-3ext, mancha de depósito intrusivo, delimitada con tachuelas verdes y blancas.

El hallazgo de este arreglo cerámico al interior de G6 y cerca de la pared NW, es una novedad en el registro arqueológico mantenido del interior, y sugiere el uso de “carbón” de leña, cuya combustión se aviva mediante alguna forma de “ventear”.

A más de estos detalles, se observan y registran otros dos rasgos. Se catalogaron como sub rasgos y se les asigna el código G6-5-R1-1 y G6-5-R1-2. El R1-1 es una mancha que aparece en la planta de nivel 5-10cm, misma que está rodeada por dos grietas curvilíneas que tienden a juntarse. Localizada pocos centímetros al este de R1, y sugiere la presencia de una oquedad vertical. R1-2, aparece como pequeña depresión, desde la superficie actual, se define mejor en superficie -5cm. Se excavan por intervención directa y considerando su relleno como evento único.

R1-2 pronto se revela como una depresión encima de una intersección de dos raíces gruesas, expandidas dentro y soterradas por, el nivel 5-10cm. Planta 10cm revela presencia de D2.



Foto 22 R1-1 en G6-3, foramen (flecha roja) que expone techo de madriguera bajo 10cm de piso.

R1-1 se visualiza por la presencia de una mancha circundada por dos grietas curvas en D2. Es un relleno intrusivo. Tal como yo lo veo, se origina por el desplome del techo de una madriguera construida bajo R1, formando una cavidad o cueva subterránea extensa que afecta D2 y parte de D3, como se observa en pared sur de sondeo S1-G6; la construcción de la madriguera adelgazo la parte superior interna de la plataforma, volviéndola vulnerable al peso por absorción de agua, desplomándose a un costado del horno. Sobre el hueco dejado se precipitaron los sedimentos provenientes del desmantelamiento de las paredes. Luego creció el muyuyo, que atravesó la cueva y circundo el relleno intrusivo, provocando las grietas que ahora observamos.

Se excava pensando inicialmente que el relleno intrusivo sería una tumba. Se retira un sedimento areno-arcilloso blanquecino sin materiales culturales. Apenas se atraviesa los primeros 20cm y se expone el techo de la cueva de roedor (Foto 23), atravesada por raíces, que revela la secuencia cronológica de la perturbación; la guarida es anterior al crecimiento del mullo (Ilustración 3) y

formada inmediatamente después del abandono, desplomándose y formando un hueco que se rellena con sedimento de las paredes

Asociado a R1, R1-1 y R1-2, y hacia el interior de G6, hay 2 piedras alineadas pero no pegadas “grandes” (Foto 23) de diferentes peso (+/-60K) y volumen, hoy amorfas y erosionadas, dispuestas hacia el interior de G6, pero próximas a los rasgos indicados. La limpieza y excavación alrededor y bajo de éstas, deriva en la observación de que están descansando sobre la planta anterior del nivel 10-15cm (Foto 3, a la izquierda).

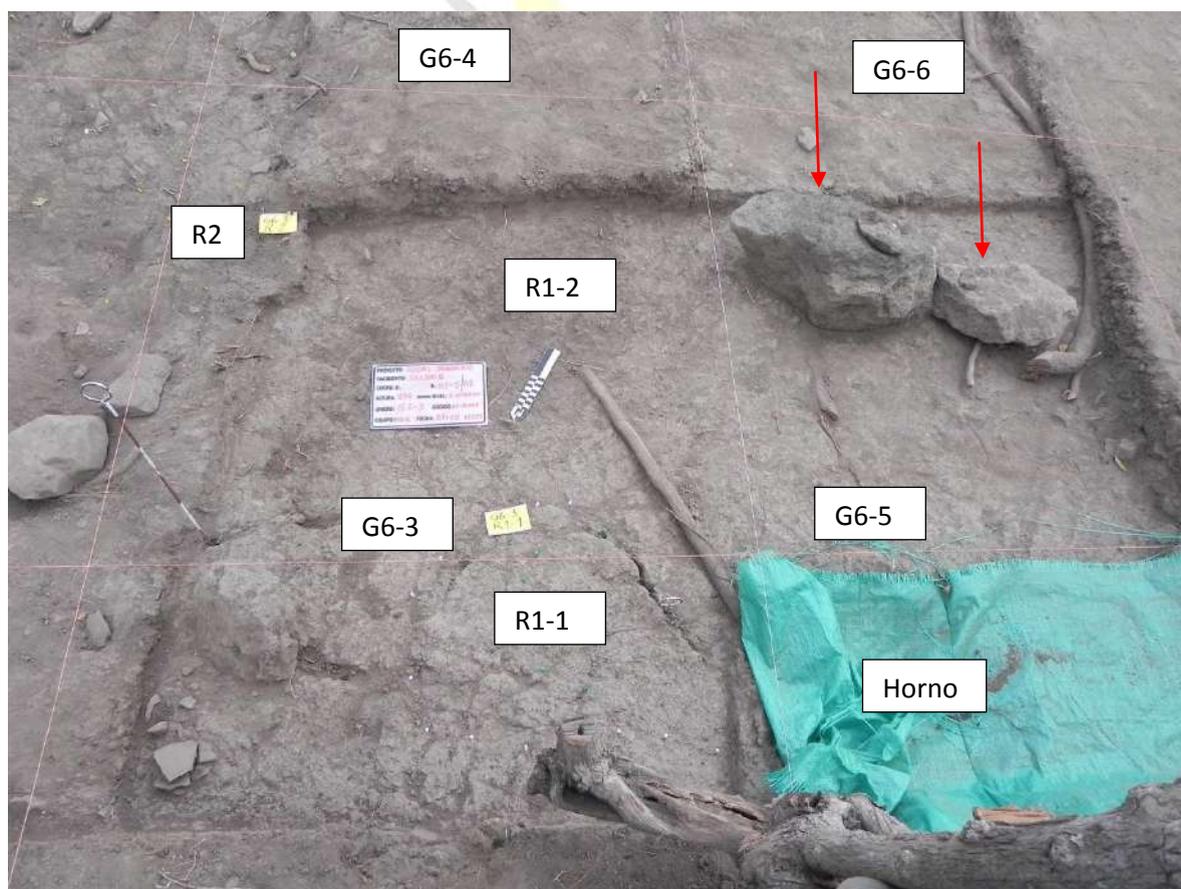


Foto 23 Piedras grandes asociadas a R1, lado opuesto de G6-5, parte superior de la foto

En la planta posterior de este nivel (-15cm) la base de las piedras se observa separada por una ligero embancamiento (3cm) conteniendo tierra vegetal y pocos fragmentos cerámicos; este embanque la separa ligeramente del piso (D2), lo que sugiere que estas piedras se voltearon sobre este, esto es, adquirieron un movimiento vertical desde su posición original, consecuencia de erosión de la base original (Foto 24 flechas rojas). Por su posición, no son piedras estructurales. Tengo la impresión de que se trata de “artefactos” vinculados al horno, tal vez delimitan el área de actividad.

## La alineación de piedras de G6 y tafonomía de R1: horno

Tal como hoy se presenta el horno, y en general la terraza como en particular la estructura G6, son consecuencia tanto de lo que hemos definido como abandono precipitado (*de facto refuse context*) cuanto de posteriores procesos sobrevinientes, entre los que se encuentran los pedológicos, climáticos y antrópicos.

Observamos que la alineación de piedras de G6 presenta varias discontinuidades que alteran su forma cuadrilateral, pese a que ésta se mantiene en la plataforma, no obstante que también está afectada por la erosión.

Las alineaciones están afectadas en los 4 cuadrantes. El flanco norte (NW-NE) del cuadrante NW, presenta dos detalles. Hay una discontinuidad y una desviación. La discontinuidad, revelada por ausencia de piedras, se presenta con relación al horno manteño, lo que a primera vista daba la sensación de que éste ocupaba un vano. Sin embargo puede asumirse que la disposición observada actualmente de R1 es consecuencia posterior a su depositación originaria, incluyendo eventos derivados de la conquista, como los saqueos.

La fuerza expansiva del mullo y el vacío provocado por la madriguera, terminaron de fragmentar el horno y desarraigar las piedras.

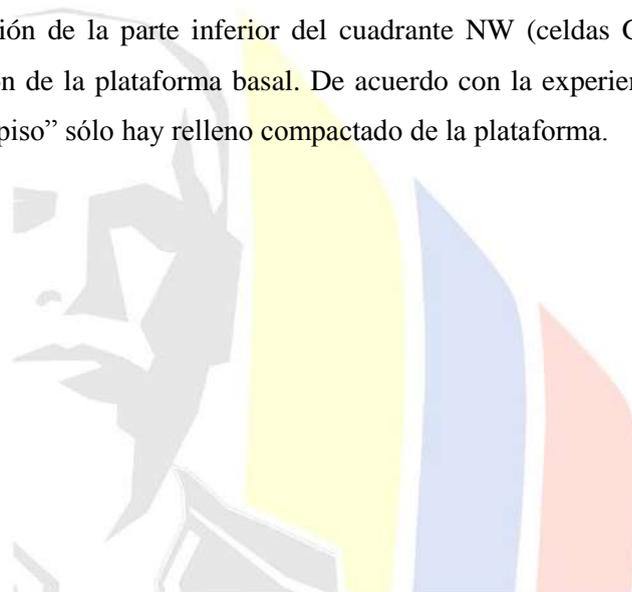


Foto 24 Registrando bajo las piedras grandes de G6-5, vinculadas a G6-R1

El horno es abandonado en su posición original al pie del interior de la pared N (NW-NE) y sobre él se precipitan los restos de la cubierta en su dinámica de putrefacción y desarticulación, provocando la primera fragmentación con expulsión e impulsión de fragmentos del equipo de cocción e implementos asociados; el bosque seco coloniza la terraza, acompañado de actividad climática al azar; generando el escenario inicial de huaqueo colonial y postcolonial.

### **El cuadrante SW: celdas 7 y 9**

Suspendo la excavación de la parte inferior del cuadrante NW (celdas G6-5) al definir el piso o superficie de coronación de la plataforma basal. De acuerdo con la experiencia previa en A/B: A7 y A6, debajo de la capa “piso” sólo hay relleno compactado de la plataforma.



Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

## PROYECTO ARQUEOLOGICO HOJAS-JABONCILLO

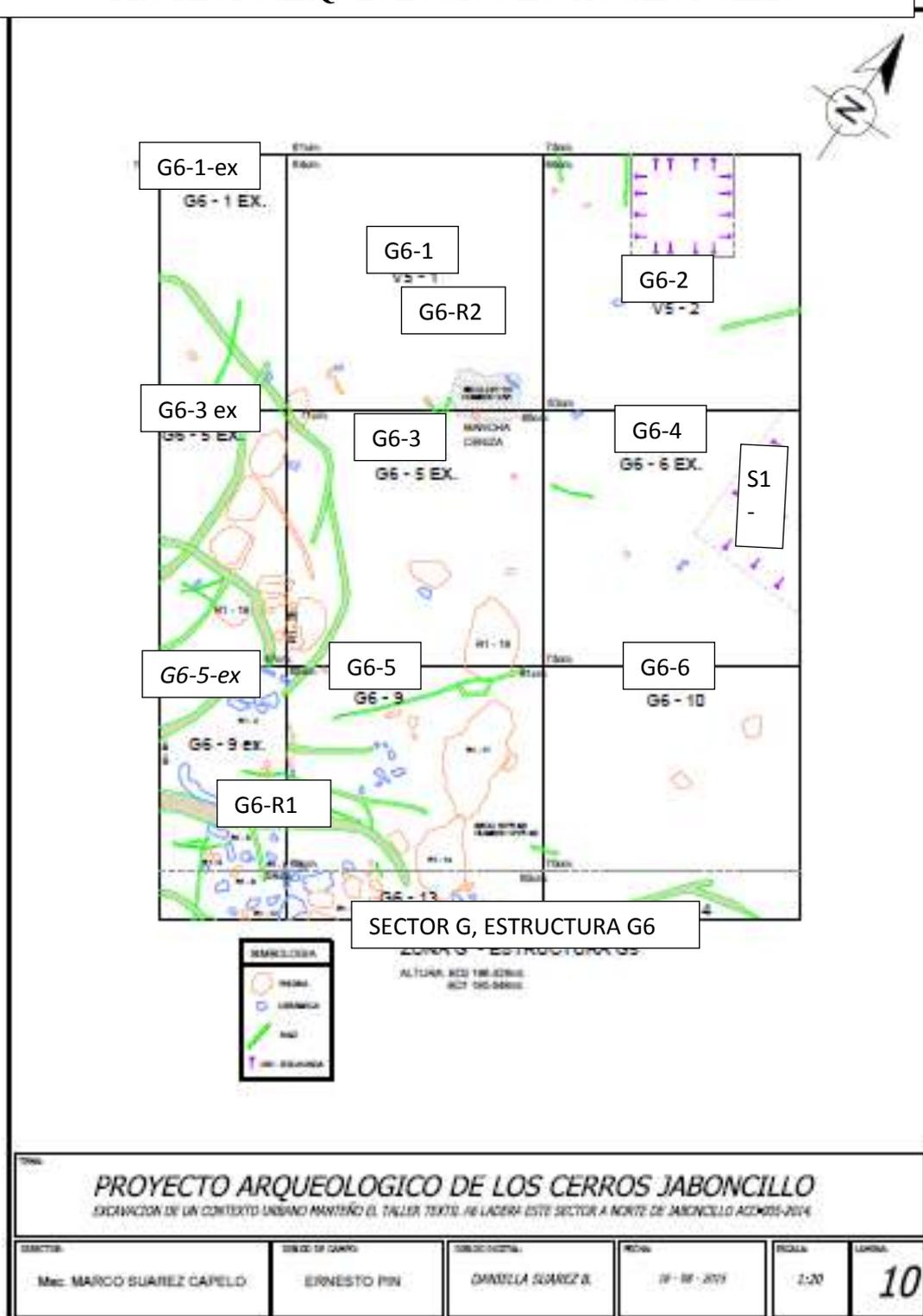


Ilustración 6 Estructura G6, excavados primeros 5cm (nivel 0-5cm, planta 5cm)

A consecuencia de la limpieza inicial, hay material antrópico que aflora en superficie actual del cuadrante SW, en las celdas G6-9 y G6-7 (Foto 6); fragmentos de cerámica asociados a piedras de las denominadas “grandes” interiores. En G6-7 se describe a continuación.

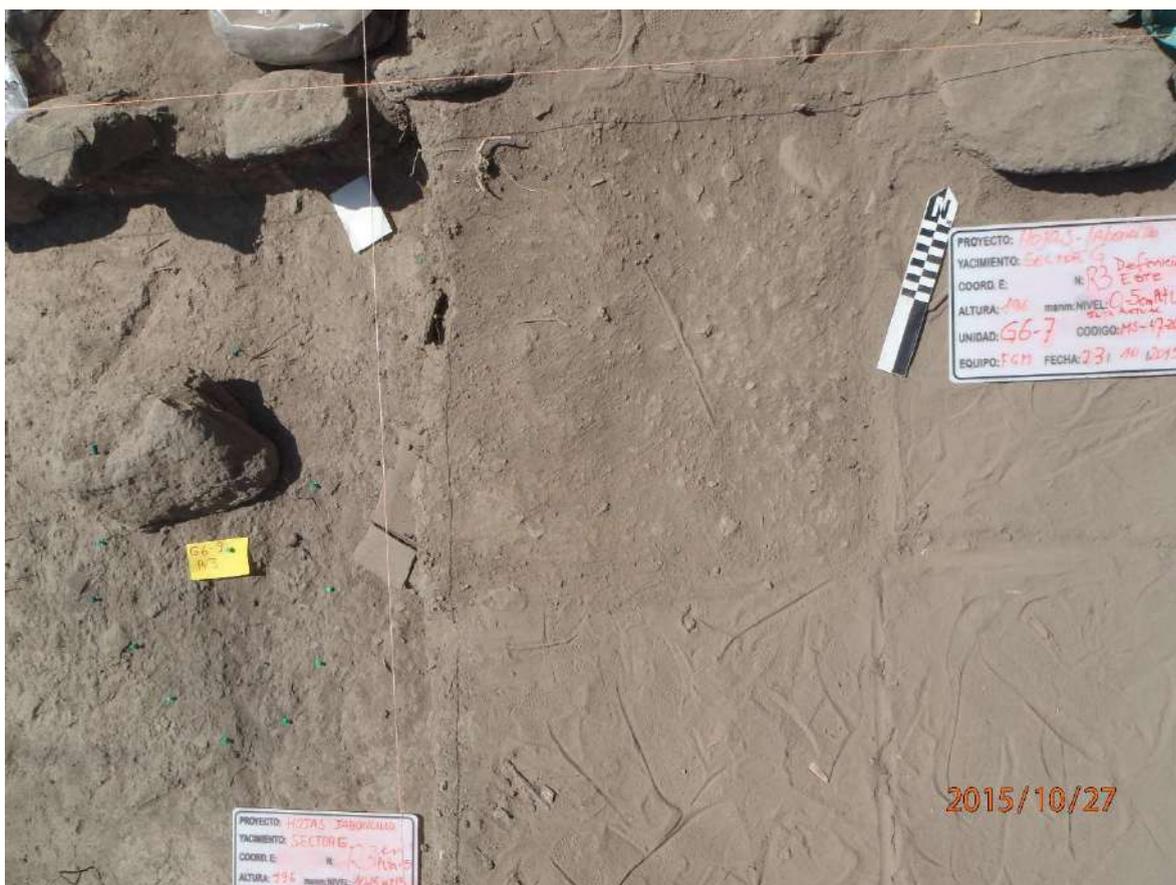


Foto 25 R3 (etiqueta amarilla) en G6-9 y subcuadrante NW de G6-7. Tachuelas verdes en la demarcación de la mancha

### Rasgo G6-3 amontonamiento de fragmentos asociados a piedra de 2.5k y mancha de ceniza

En la celda G6-9, un conjunto asociado se revela al raspado; el material a primera vista, está constituido por fragmentos de variadas dimensiones y formas, distinguiéndose fragmentos de un plato, la mayoría de los cuales aparece en el perfil del nivel 0-5cm de G6-7 (Foto 7) en tanto que la piedra ocupa una pequeña depresión en cuyo fondo hay ceniza vegetal sin virutas de leña carbonizada. Se identifica como rasgo y se le asigna el código R3 de G6, y repartido entre G6-9 y G6-7



### El rasgo G6-9-R3: asociación in situ de piedra, plato, comal y ceniza

No era visible desde superficie actual pre-limpia. Este se revela al limpiar la capa suelta de tierra seca previa a la excavación. Al iniciar la limpieza de la tierra removida superficial se recupera un trozo de hueso y lo que parece es un tortero o torteroide similar a otros hallazgos; parece desgastado por erosión (Foto 29) El hueso es similar a otros, anteriormente hallados, tanto en B (W1S1) como en A6. Proviene de mamíferos pequeños.

La mayor parte de la superficie de la celda se revela sin restos fijos como los que caracterizan el R3, encontrándose fragmentos empotrados cerca y bajo la piedra, pero la mayoría son los que forman la concentración de fragmentos, que se definen con mayor densidad en la celda aledaña al norte G6-7 (Foto 15). La concentración es consecuencia de un artefacto fracturado *in situ*.

El plato de R3-G6 descansa sobre el piso de la edificación G6 (superficie de D2) pero repartido entre G6-9 y G6-7, definido a -10cm de profundidad; la piedra y ceniza penetran ligeramente en el piso, formándose una pequeña cubeta de ceniza y fragmentos cerámicos (tachuelas verdes demarcan la mancha, Foto 12). Estratigráficamente se encuentra sobre la superficie de D2, que es el relleno que corona la plataforma cuya superficie es el piso de la casa; está rodeado por la parte final de D1 (horizonte incipiente A de suelo seco tropical) {(5-10)=25-30}, que implica una ligera meteorización de la matriz de D2 (Foto 30).



Foto 28 Torteroide en D1 sobre R3, celda G6-9. Diseños lineales y hornimorfos (lechuza? búho?)

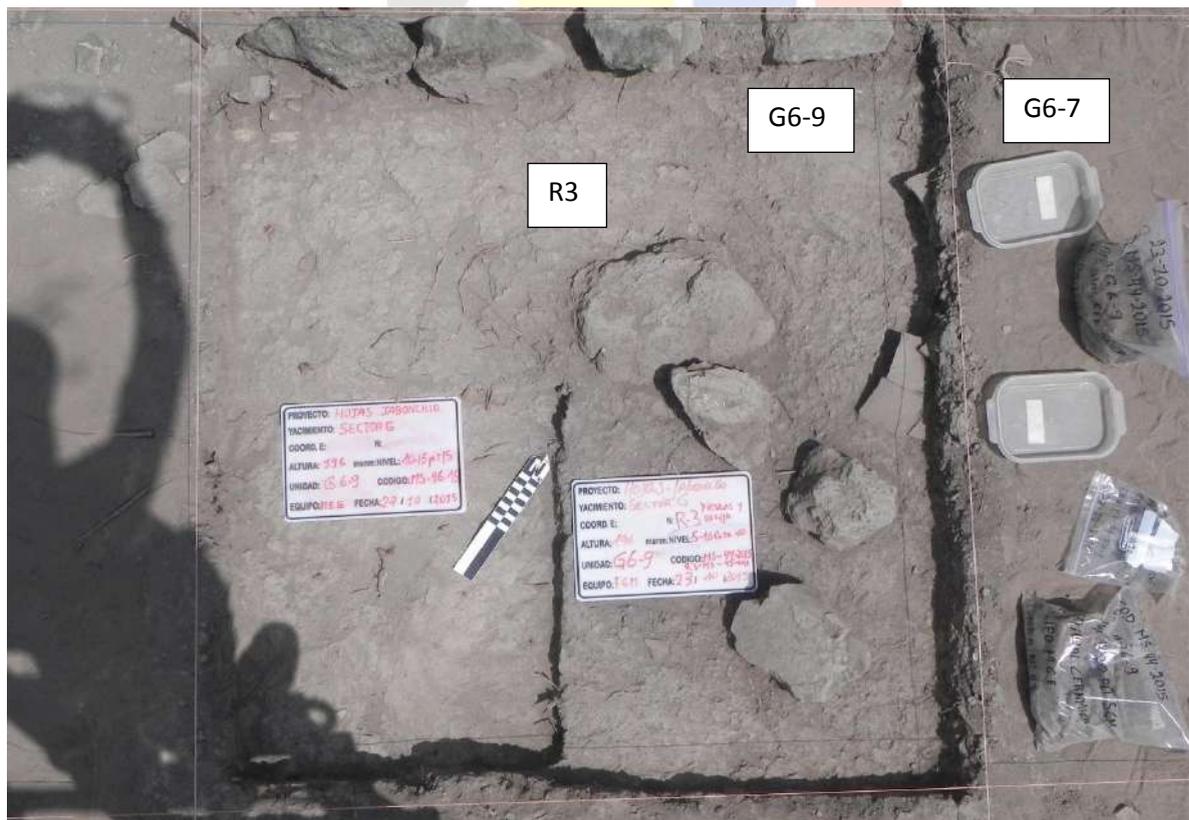


Foto 29 R3 en perfil de G6-7, subcuadrante NW. Tachuelas verdes en la demarcación de la mancha que subyace al plato

A primera vista revela fragmentos de bordes, anatómicamente evertidos rectos (como solapa<sup>30</sup>), y, aunque sujetos a confirmación, por ahora los considero como fragmentos de platos; es cerámica de pasta fina, coloración rojiza, pulida por ambas caras. También restos de comal, de igual coloración, borde invertido oblicuo; la coloración plomiza y la textura harinosa de la tierra constituyente del R3 plantea la existencia de ceniza, aunque llamando la atención la ausencia de astillas carbonizadas, lo que convierte al rasgo en un evento donde se ha usado brasas, con uso de comal (Foto 8) y plato. Este último tiene potencial remontable.



Foto 30 Restos cerámicos (G6-7) asociados a la piedra (G6-9) definiendo el R3. Tachuelas verdes delimitan mancha de ceniza

<sup>30</sup> Proyección hacia fuera.

**El Rasgo 2 de G6: mancha de ceniza vegetal, concentrada en celda G6-2 y repartida entre celdas G6-3, G6-1 y G6-4.**

En el sondeo S1-G6, el depósito D1b, mostraba una ligera diferencia con D1a, y en un primer momento no se le atribuía origen alguno. La pared norte del sondeo revelaba que este depósito enterraba el faldón de la plataforma G6. La pared norte del sondeo estaba solo a 10cm del borde SE de G6-2. Visibilizada luego de la limpieza, la mancha de ceniza está anclada a un metro al este de R1-Horno, y casi encima del faldón nororiental, que define el frente de G6, considerándolo la fachada hacia el callejón.

La forma y extensión de R2 se define a -5cm y aparece con epicentro en la esquina NW de G6-2 y la esquina SE de G6-3, expandiéndose hacia el centro y sur de esta celda, mediante pluma de ceniza que tiñe el suelo, explicando la coloración de D1b en el sondeo S1-G6. Intervengo directamente el foco de R2 hacia G6-2, destapando la presencia de un comal de grandes dimensiones, fracturado in situ, incrustándose en el lecho de ceniza, que revela destrucción post-abandono; tiene potencialidad de remontar(Foto 2).



**Foto 31 R2, en celda G6-2, primera exposición a -10cm; nótese el comal y el hueso en la parte inferior. La semilla saltó durante el raspado**

La pluma de ceniza ocupa casi el tercio oeste de G6-2; en el borde, interceptado por el corte de S1-G6, hay más restos cerámicos que parecen del mismo objeto y otros que indican la presencia de otros objetos cerámicos asociados, como un fragmento de borde evertido recto, que considero pertenece a un plato y un borde empotrado que atraviesa la capa ceniza, que se trataría de un *brasero*<sup>31</sup>. Una semilla de maíz carbonizada y un par de pequeños huesos (Foto 27), uno de ellos, el de la foto, similar al encontrado en R3 (véase más arriba) entremezclados con la ceniza y encima del fragmento interior del cuerpo del comal. Es indudable que corresponde a una escena de comida. El R2 no lo excavo completamente; el inicio de la actividad ancla en el piso de G6 (Foto 17).



Foto 32 R2 en G6-1 (Farias) G6-2 (yo) y G6-3(visible R1-1) y G6-4(sin excavar). Pausa final de la excavación de R2.  
Fragmentos incrustados dejados in situ.

<sup>31</sup> Porta brasas o tizones, que bajo el comal, permiten mantener el calor, que se distribuye por los canales del fondo del comal.

## Excavando encima del faldón frontal de G6

Colinda con el callejón “hundido” que delimita G1 y G6 por oriente y G7 por occidente. En línea con el flanco NW de G6, hay un desnivel pronunciado y sesgado que incluye el faldón rampante de G1. Averiguar si había o no alineamiento de piedras de pared en ese flanco era un propósito, toda vez que el sondeo S1-G6 expuso evidencia de faldón de plataforma.

El frente de G6 está afectado por este desnivel. La excavación de G6-1 y G6-2 debió destapar el alineamiento de piedra basal/contención, pero no fue así; lo que implica evidencia de ausencia de piedras, y en el informe respectivo sugerí que este era un frente sin pared. Presumo, si mi interpretación de la estratigrafía es correcta, que el estado actual del relieve es consecuencia del encajonamiento de sedimentos de pared de G6/G7, de formación de suelo y de los derrubios, inmediatamente después del abandono; cuando las plataformas basales de G6 y G7, todavía conservaban su regularidad, consistencia y delimitación del callejón.

Acometí G6-1 ext. NE con el propósito de hurgar en la secuencia depositada, más el hallazgo de una laja de piedra caliza (¿) de forma trapezoidal, depositada siguiendo el relieve y en posición inclinada con eje largo NE/SW, mostrando una superficie regular, plana y con señales de desgaste, apreciables a simple vista, pauso el sondeo (Fotos 34 y 35). La presencia de lluvias, aunque ligeras, obligo a parar la excavación en este trance.



Foto 33 G6-1 ext NE, placa de piedra trabajada, depositada en el callejón frente a fachada de G6



Foto 34 G6-1 ext NE, placa de piedra trabajada

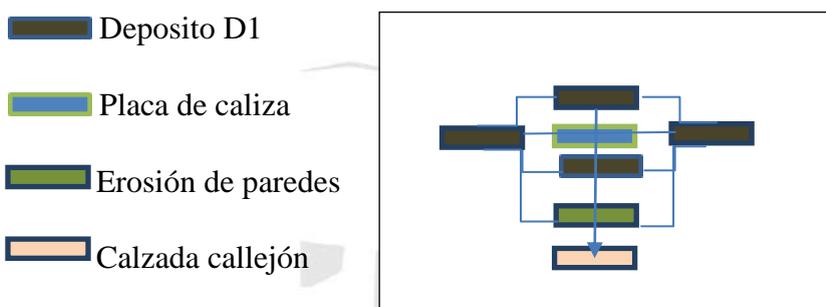
La presencia de esta placa de silueta trapezoidal en plano, es un misterio más. Confeccionada en una laja de piedra caliza, similar a las lajas obtenida en la cantera G8, presenta modificación intencional por un patrón de punteo que ocupa toda la cara expuesta, que sugiere fue sometida a secuencia de golpeteos, para definirla plana y regular, observable pese a lo fracturado de su estado.



Ilustración 7 Esquema intra estructuras G6-G7 (en azul), calzada enterrada, relieve de deposición de la laja trabajada (sin escala). M Suárez, 2015

Su forma inicial no está lejos de la forma que presenta ahora, pese a la fracturación exfoliación basal y a la erosión. Por la posición horizontal (véase ilustración 7), creo que la placa no corresponde a G6,

y mi propuesta estratigráfica (posición vertical) revela que está rodeada por los cuatro costados y dos caras, de depósito D1, el cual aquí descansa sobre sedimentos provenientes del desmantelamiento erosivo de paredes y faldones de G7-G7, que se encajonaron entre los faldones de ambos y sobre la calzada del callejón, y sugiere que es arrastrada por la formación pedológica y aluvial de D1 (Ilustración 8).



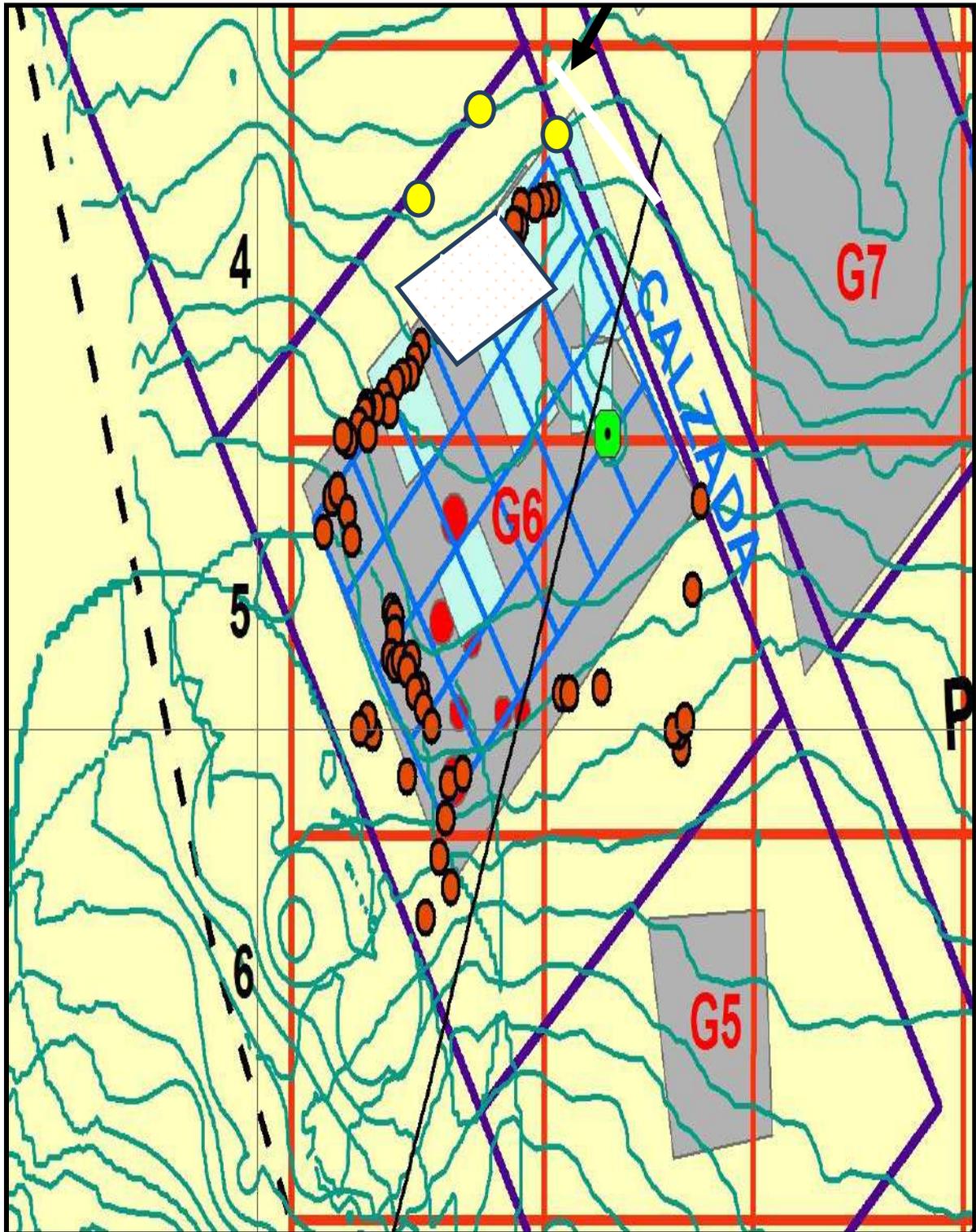
**ILUSTRACIÓN 8 ESQUEMA ESTRATIGRÁFICO DE LA LAJA DE PIEDRA. M. SUÁREZ.**

### **El cuadrante SW de G6**

Desde el inicio este cuadrante presentaba una débil densidad de restos en superficie actual, y la limpieza inicial expuso únicamente fragmentos de vasija pequeña, de coloración rojiza, paredes finas, pulida, casi tapado por una piedra, depositado entre las celdas G6-21 y G6-22, que fueron excavadas parcialmente mediante subcuadrantes.

### **Las celdas G6-21 Y G6-22 en el cuadrante SW de G6**

Al igual que el resto de la estructura, el piso está cubierto por el desmantelamiento erosivo de paredes y por los resultados de la pedoformación post abandono, además de adición de los sedimentos aluviales sobrevivientes. Hacia el interior del vértice SW, aparte de varias piedras perimetrales todavía en su alineamiento cuasi-original, presenta tres piedras de gran formato, a mi parecer demasiado separadas de los alineamientos para tratarse de elementos expulsados de éste, y los considero piedras del interior, que gracias a su peso permanecieron fijas. Es un material similar, por su coloración y textura, a los afloramientos de la ladera occidental, frente al afloramiento denominado cantera. Presentan un aspecto muy meteorizado resultado de un prolongado intemperismo, y, al igual que las colocadas en la celda G6-5, parecen obedecer a otras funciones, eventualmente tratarse del mobiliario de G6. Sería interesante demostrar que son bases de tarimas de caña para colocar grandes cojines de lana de ceibo, aunque por ahora, la identificación de vestigios de estos materiales está lejos de alcanzarse.



Plano 1 Alineamiento de piedra de G6 en rojo. En celeste, malla de referencia con celdas de 1.20 x 1.20. Celeste pálido celdas excavadas. En anaranjado malla UTM en subdivisiones de 6m x 6m. Verde agua progreso de excavación. En lila planimetría de callejones o calzadas, curvas de nivel de verde. Piedras estructurales en rojo oscuro; en rojo intenso piedras "artefacto" Amarillo Rasgos; ausencia de piedras línea blanca sesgada. Trama blanca sin restos. Flecha negra, placa de piedra. Fuente datos de campo, elaboración J.Velásquez, diseño MSuarez

## **Fragmentos cerámicos remontables bajo piedra.**

La piedra más alejada y la mayor de las tres, aunque con un peso y volumen manejable por una sola persona, como ya se advirtiera, presenta como única novedad respecto de las otras dos, es que hay un pequeño montón de fragmentos de vasija que comparten coloración, grosor y acabado de superficie que tienen potencial para remontar un mismo objeto, y que están colocados a un costado y casi debajo de ésta. La forma que parcialmente remontan los fragmentos es la de un plato de fino acabado, rojizo pulido, en ambas caras, obtenido por fricción pre-cocción sobre paredes delgadas.

Por lo demás, el resto de la superficie de G6 en este cuadrante, tras una muestra obtenida por excavación parcial de dos celdas, arroja ausencia de materiales.

La excavación de G6 quedó suspendida en las condiciones resumidas del plano 1

## **La estructura G1 en la cabecera de la terraza**

La cabecera de la terraza es la continuación modificada de la ladera-talud entre A y G; en sus orígenes y actualmente, parcialmente cubierta por la deyección de materiales sedimentosos, que, además de afectar las cabeceras de las quebradas que flanquean G, se depositó sobre la superficie de suelo previamente formada. La pendiente de G, en sentido longitudinal y transversal, aunque leve, por una parte favorece el escurrimiento hacia las quebradas, pero por otra permite retener el suelo previamente formado, con excepción de la cola, donde se registran erosión, desprendimiento y deslizamiento de piedras de las estructuras “traseras” (G3-c) y G4.

La primera impresión de G1 en su totalidad y de los flancos norte y noreste en particular, no obstante que se encuentra retirada del pie de talud, es que fue afectada por el flujo de la deyección, pues G se encuentra en el camino del flujo proveniente de las alturas de la ladera este; en esa posición intercepta el flujo detrítico ladera abajo, pero, salvo mejor criterio de un analista geomorfológico, previa o concomitantemente el flanco oriental de G había sufrido erosión, con movimiento hacia la quebrada del mismo lado; esta desregulación de la horizontalidad cultural de la terraza y de los bordes, jugaría a favor de una distribución del cono de derrubios hacia el este, flanco hacia el cual se observa un mayor convexidad del relieve de la cabecera, pero también su proyección por el espacio vacío occidental, encajonando los derrubios por el callejón dorsal. La presencia de un incipiente horizonte A de suelo sobre este, señala que es poco lejano el episodio geomorfológico y expone con particular intensidad la pedoformación de bosque seco tropical.



Foto 35 Identificando y marcando los vestigios cerámicos en G1. Colaboración espontánea y momentánea de Mariela y María



Foto 36 Toma desde la cabecera: banderillas marcan la presencia de fragmentos cerámicos en flanco este de G1. Cactus al fondo marca el frente de G1. Carpa a la derecha es G6.

La observación actual de G1 muestra una peculiaridad; el flanco este de G1 presenta una mayor densidad de restos cerámicos adosados a la línea externa del alineamiento de piedras cimienta/contención. Son fragmentos de diversa índole y, a primera vista, con muy pocas excepciones

remontables, y mi apreciación es que esto revela parte de la fuerza del derrubio cuesta abajo, redepositando escombros, entre ellos, fragmentos de vasijas en dicho flanco, además de inclinar y desprender piedras de G1 (Foto 32).

### **Descripción de la estructura G1: morfología y elementos constructivos**

No presenta discrepancias formales o técnicas con respecto de la totalidad de estructuras presentes en el sector G, salvo que es la única que presenta faldón rampante hacia el oriente cultural (SE). Es un poco más larga que ancha, y es formalmente similar a A7, si bien de menor tamaño, el frente con rampa presenta mayor alzado que la culata, misma que se encuentra a ras del relieve natural de la terraza, en consecuencia comparte con A7 el esquema de plataforma de sección longitudinal N-S trapezoidal asimétrica, resultado de compensar la pendiente de escurrimiento de G, consiguiendo además un efecto visual de prominencia, pues por su posición es foco de paisaje convergente en la ladera-cabecera de G. Presenta mayor densidad de restos hacia fuera y esta peculiaridad quedó resaltada mediante banderines (Foto 32)

Para su excavación se procedió a tender la malla de referencia con celdas de 1.20m x lado, asignándose una numeración a cada una, y definiendo los cuadrantes formales de la superficie encerrada por los alineamientos de piedra y de acuerdo con la orientación cultural que marcan sus alineamientos.

Centro Cívico  
Ciudad Alfaro



Foto 37 Excavación de G1; flanco NE, mayor densidad de restos

Procedo concentrando labor en el cuadrante NE, limpiando las celdas que lo subdividen. Esta vez el inicio del orden de las celdas fue asignado al azar, y de derecha (este) a izquierda (W) de la estructura. A la celda de la equina NE se le asignó el código G1-9 y a partir de allí, el cuadrante NE quedó cubierto por las celdas G9, G10, G11, G12, G13 y G14, procediendo a limpiar la tierra suelta y polvo previo. Se advierte que G1 tendrá su propia secuencia de denominación de celdas, pero los códigos de procedencia y las fundas mantienen numeración continua.

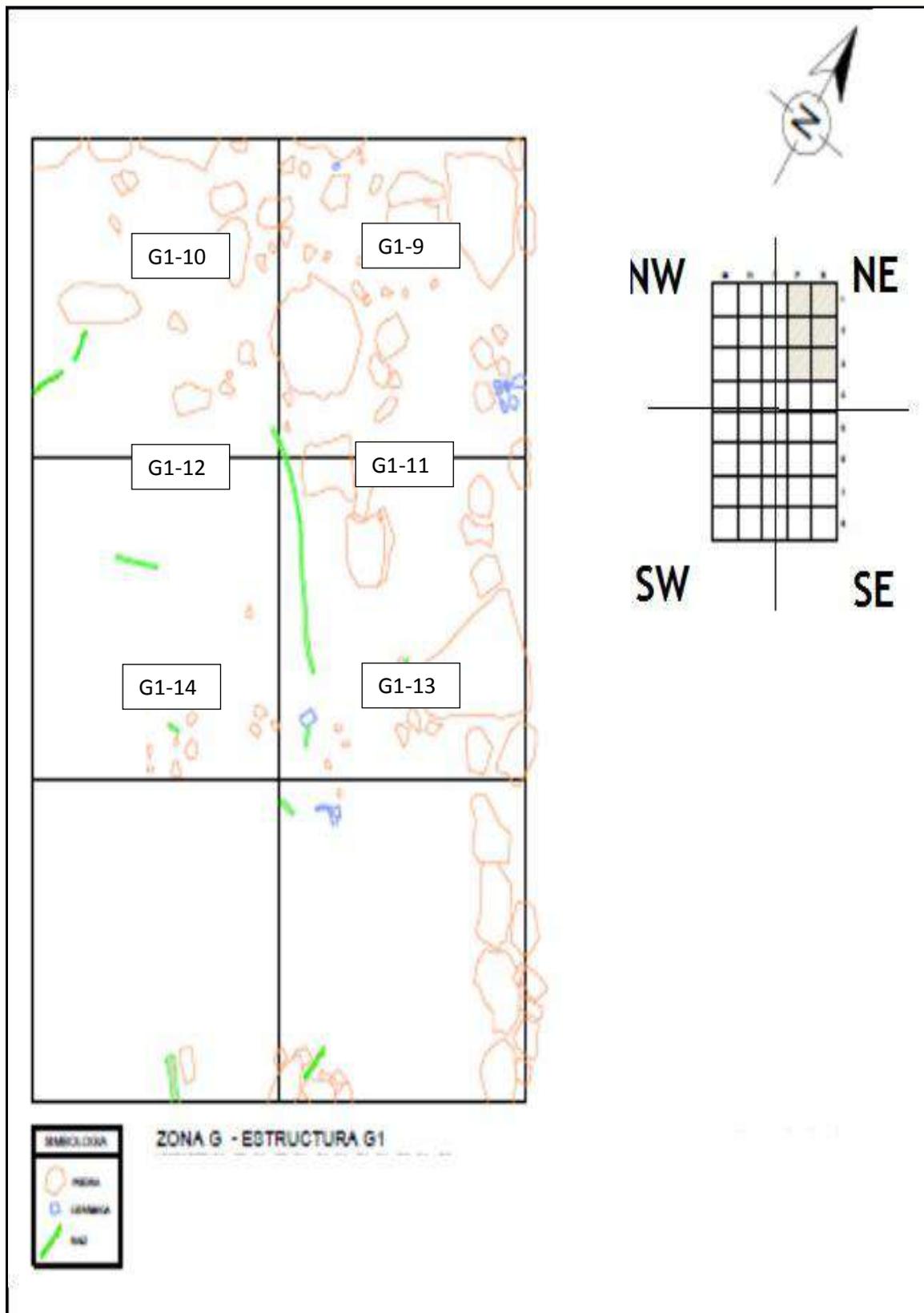


Ilustración 9 Estructura G1, cuadrante NE; fuente: dibujo parcial de campo por E. Pin. Elaboración D. Suárez y M. Suárez

A más de las piedras de la esquina, desalineadas, los fragmentos entre ellas delatan que el derrubio fue tardío, pues los alineamientos ya estaban expuestos cuando ocurrió y de ello se colaron algunos fragmentos entre las piedras.

El interior, G1-9 y G1-10, fue muy escaso en vestigios de útiles de arcilla o piedra. En G1-10, ligeramente cubierta por suelo actual, luego del barrido, quedo expuesta una laja de piedra caliza, no muy gruesa y erosionada, con restos de patina. En G1-13, el raspado aflojó un fragmento de figurín antropomorfo. Era sólo la extremidad derecha del torso, en una posición peculiar, como dispuesto para la acción (Foto 39).



Foto 38 Fragmento de figurín de G1, “brazo en acción”. Cuadriculado de 0.5cm

Se continúa con la limpieza y luego fileteado en G1-11 y G1-12, para obtener el retiro de la capa removida y descender hasta la planta de nivel -5cm, sin novedades, solo confirmar los estragos de la pedoformación y demás procesos postdepositacionales.

A continuación y en correspondencia con la secuencia central de celdas, se define la celda G1-15, y el fileteado desprendió una cuenta *torteroide*<sup>32</sup> esférico todavía dentro de D1 como para considerarla parte de G1. Todavía no se alcanzaba el piso, tal como fue definido en G6.



Foto 39 Fragmento de cerámica decorada en G1, D1. Sin escala

<sup>32</sup> Sin descartar que pueda tratarse de uno de estos aparatos



Foto 40 G1, fragmento de vasija en D1 a -5cm, en celda G1-15. Sin escala, zoom de foto original

En esa misma franja central se definirán las celdas G1-16, G1-17 y G1-19 y se acometió el nivel 0-5cm, cobrando unos pocos fragmentos de cerámica, entre ellos uno de cerámica amarillenta, pasta muy fina, con decoración geométrica de líneas de convergencia angular, círculos y triángulos pequeños, todos formando un motivo (Fotos 39 y 40).

Se pasó a explorar la rampa frontal, excavando una celda al pie del vano; al alcanzar el nivel -5cm se pauso la excavación ante la evidencia de ausencia.

Se pasa a excavar la celda G1-17, metro veinte cm antes del vano, por el interior. Hay un árbol en crecimiento y un gran cactus, cuyas raíces se expanden por el “hall”. Se define la celda G1-16 y comienza el fileteo.



**Foto 41 Estructura G1 rasgo G1-R1 vasija globular**

Mientras tanto, en G1-15, y gracias a la montanea colaboración del ayudante Adriano Molina, salta otro torteroide, esta vez de silueta compuesta, dos esferas chatas de diverso altura y volumen, y sobrepuestas, atravesadas por el mismo agujero axial; este artefactito es expuesto in situ durante el fileteo de nivel 5-10, pese a estar envuelto en barro, se distingue una acabado por grabado en líneas circulares próximas al máximo diámetro.

Ciudad Alfaro



Foto 42 Torteroide en G1

Se acomete G1-16 y un círculo de fragmentos cerámicos, de alrededor de 30cm de diámetro, emerge entre el barro del D1.

**El rasgo G1-R1: vasija globular de gran formato rellena con tierra muy oscura (Foto 41).**

Se retira el exterior por niveles artificiales de 5cm de espesor, con todo el trabajo concentrado en esta celda. El interior se excava hasta que la tierra contenida cambia de coloración y textura; fuertemente negro y muy plástica, en contacto directo con D1, lo que fue calificado como sedimento in situ.

Cada vez, a mayor profundidad, emerge el cuerpo casi completo de una vasija globular, con lo cual se confirma la desaparición completa del borde, con excepción de un fragmento encontrado en D1 interior. A los 15cm un fragmento de vasija amarillenta, con detalles geométricos similares a un fragmento hallado en G1-15 (foto 40), alimenta el nexo de esa cerámica con G1-R1.

Treinta centímetros más abajo aparece el fondo de la vasija, depositado con huella cóncava, sobre el piso de G1, revelándose éste similar en estructura y textura al G6. Cerca del fondo de la vasija, se recupera un fragmento de sello plano, con la notoriedad de huellas de impronta de textil en él, que confirma la elaboración de textil en el cerro, eventualmente donde situamos A6. Todo ello descrito en los informes parciales correspondientes, con excepción de la impronta, resultado de la observación previa al informe.



Foto 43 G1-R1 fragmento de sello plano; la erosión sugiere uso prolongado. A la derecha ampliación del recuadro con huella de impronta de textil

Interesante resulta el vestigio de textil y su estrecha relación con el sello, abriendo la posibilidad de que los torteroides registrados estén vinculados. Pero además, sugiere que en G1 se efectuaban estampados sobre telas de algodón. Esta es una sugerencia que deberá desarrollarse más adelante.

### **Celdas de G1 con evidencia de ausencia.**

Quedando confirmado el piso de G1, bajo casi 20 centímetros de D1, y la ausencia de materiales acompañantes, retirada la vasija de su yacencia y tapada la concavidad de asiento, paso a explorar la

mitad occidental de G1, eligiendo las celdas G1-19;G1-20 y G1-21 que definen el espacio interior entre R1 y la pared occidental (NE-SW).

Estas celdas se excavan parcialmente mediante sub celdas o subcuadrantes, sin encontrar en la fracción excavada hasta -10cm, ningún vestigio adicional. Retomamos la excavación de G1-13, donde previamente se había observado y registrado una laja de piedra caliza trabajada aproximadamente en forma de medialuna. En el canto de la piedra en claros los desprendimientos para conseguir dicha silueta.

Excavamos el nivel 5-10cm, exponiendo la planta -10cm, notándose un cambio de suelo, con contrastes horizontales que demarcaban una silueta redonda en planta -10cm. En la periferia de esta mancha circular estaba la piedra trabajada, con una parte del canto soterrada. Se definió el contorno mediante señaladores de madera y se pauso, para observar los efectos que la evaporación hace en el depósito. Antes del cierre de temporada, la diferenciación de la mancha era más clara, lo que definimos como la huella de un evento intrusivo al piso de G1. La presencia de la laja de silueta semilunar presagia un rasgo cultural.

El afloramiento de calizas<sup>33</sup> (?) trabajadas en la quebrada oeste de G

Resultado de la prospección de la quebrada occidental fue el avistamiento de tres afloramientos de piedra vinculados a la quebrada, que además se conecta con la quebrada que atraviesa el sector D, y que forma un salto de agua antes de confluir. Uno de los barrancos de la quebrada, el derecho en sentido del flujo aguas abajo, está desnudo y aflora roca verdosa.

Tres ramales de cabecera, y en cada uno de ellos fueron identificados afloramientos de piedras en fondo y ladera de quebrada. En una de las canteras se obtuvo una roca de material lítico verdoso, de fractura semi-concoidea y bastante dura, similar al material hallado en excavaciones, por lo que asumimos se trata de un núcleo (Foto 3)

---

<sup>33</sup> Provisional hasta que un laboratorio defina.



Foto 44 Núcleo de materia prima para lascar en quebrada occidental.

El cauce principal develó la existencia de una cantera de arenisca caliza, caracterizada como estructura G8 (Foto 4, Mapa 7).



Foto 45 Afloramiento rocoso en quebrada oriental, cantera de calizas (?)



Foto 46 Estado en que quedó la excavación de la cantera

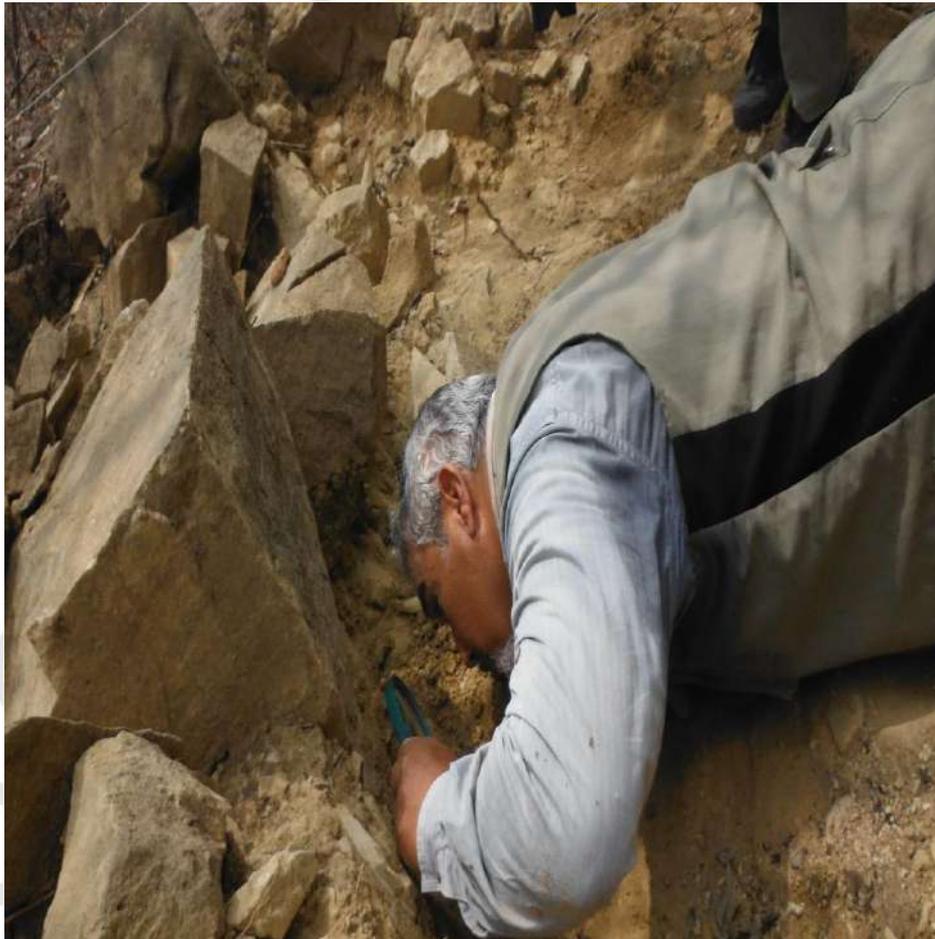


Foto 47 Observación de la cara no trabajada del cubo litológico G8



**Foto 48 Vista general de G8 la cantera. Piedra trabajada en cubo (flecha escalada) frente a Eva. María Fernanda preparando nota de prensa**

Un poco más debajo de este frente de piedra, la quebrada D, con el fondo desnudado y aflorando piedras similares a las anteriores, donde fue hallado el núcleo de piedra verdoso que se expuso anteriormente. A continuación el barranco exhibe la base litológica local.

El otro frente de piedra es el que por ahora denominamos “la cantera” (G8) (Foto 44). Localizado en la orilla izquierda en sentido del flujo de agua. Abarca al menos tres curvas de nivel de 5m (175 a 160). La primera impresión del descubrimiento fue que estábamos frente a la fuente de materia prima para el complejo lapidario manteño.

## Conclusiones

La terraza G presenta un plan urbano claramente definido, con estructuras dispuestas según un patrón observado en otras terrazas, manteniendo constante la técnica constructiva, diversifican forma, volumen y emplazamiento con propósitos funcionales y jerárquicos, usando un espacio construido artificialmente mediante modificación del relieve general de la cuchilla para obtener el terraplén elevado. Siete estructuras conforman el 100% del universo local. El carácter irrepetible, con excepción de lo que parece tres cuartitos adosados en el flanco este (G3a,b,c), de todas las edificaciones de G, hace suponer funciones dedicadas, mutuamente excluyentes y complementarias entre cada una de ellas, donde su disposición espacial se atiene a un plan vinculado a la estructura de sujetos local.

La revelación del nexo de la terraza con tres afloramientos de piedras, nos afirma la explotación de un recurso a la mano que además considera fuentes de agua cercana y un área de captación inmediata de recursos de bosque tropical seco, entre los que se cuenta árboles maderables, insectos, frutos y fauna herbívora, terrestre y arbórea.

La presencia de sedimentos muy negros en el interior de vasijas, registradas en la muestra excavada, es consecuencia de la descomposición de materiales orgánicos, que a futuro se espera se definan, a lo que se suma la presencia de huesos de pequeños mamíferos, similares a los que se observan actualmente habitando los remanentes de bosque seco actual, como lo ha puesto de manifiesto un inventario preliminar efectuado en el área. Acompañando estos recursos de recolección se encuentra el maíz, registrado tanto directamente a través de semillas carbonizadas cuanto por la tecnología de preparación y consumo, cuyos restos se han venido registrando, y G no ha sido la excepción, con la observación del “plato de tortillas” o comal en casi todos los registros actuales. Resalta la permanencia de tales restos, pues la búsqueda de huellas de comida ha dado pocos resultados, evidencia de procesos postdeposicionales cuanto de tareas de limpieza, lo que conduce a estimar que éstos conforman los residuos de la “última comida” que tuvo lugar en el siglo XVI.

Ha sido propósito de esta temporada demostrar la existencia de un ordenamiento constante en los sectores y subsectores de cada sección urbana, que completa la configuración del espacio urbano de altura, ¿a qué obedece esta segmentación del espacio? La experiencia de G, señala que hay divisiones productivas, y en este caso, si bien el nivel de evidencia es todavía débil, hay fuertes indicios de que la explotación de los recursos no son acciones simples, reducida a la “cosecha geonómica”. Su explotación esta ejercida por lo que denomino una “estructura de sujetos”, interdependientes, entre cuyas regularidades, se incluye tratamiento de fuentes de materias primas, selección de subproductos (lajas y calizas puras), sin dejar de lado “deidades” específicas, como se sugirió para la evidencia de

una estructura vinculada a la producción textil suntuaria-ritual (Suárez, 2015d), de transformación del algodón, para la cual se propuso la zarigüeya (*Didelphis marsupialis*) como su animal totémico, en tanto en éste se hallan cualidades que aparecen como símiles de la actividad textil: una hembra con sus crías siempre juntas, símiles de una agrupación y del género vinculado a los textiles, resistencia (en la cola, símiles de hilo) y aguda visión nocturna; animales de esta clase fueron referenciados por las crónicas. Por lo pronto dos son los animales que resaltan en el registro local: el loro y el murciélago (especies sugeridas por R. Macías, comunicación personal). El primero ofrece algunos símiles tales como: actuar en bandas gregarias (grupos jerárquicos), extremidades prensiles (habilidades manuales), y conducta perforadora de frutas, como la tuna (golpes para partir)<sup>34</sup>. Ambos hallados en G6.

La disposición de los focos de ignición y la tecnología de consumo asociada a éstos, abandonada sobre el piso de G6, invita a pensar en la existencia de una casa dedicada a la preparación y consumo de alimentos de manera constante, con alguien específicamente dedicado a ello como parece sugerir el espacio vacío en el cuadrante SW, y en la cual participa el conjunto de personas de G; por ahora sólo como una práctica de comensalismo propuesta, pese a que es muy poco lo que conocemos de los patrones de consumo mantenido, aun cuando tecnología de consumo e insumos comestibles similares fueron registrados en A6. En cuanto G6, la posición diferenciada en el espacio y los utensilios asociados en cada foco de ignición, sugiere que la diversidad en la composición del grupo se mantiene y refuerza durante esta práctica.

A más de la tecnología de preparación-consumo, la técnica de combustión en interiores es interesante. Aparecen primeros indicios en G, de objetos que tienen encima del fondo cerámico, tierra oscura, la cual se encuentra adherida a la pared de la vasija, y el envés del fondo o parte exterior del fondo o asiento de la vasija, descansa directamente sobre la superficie de uso o piso, cuya existencia ha recibido una confirmación en esta temporada tanto en G6 y G1, como es el caso de R1 y R2 y R3, en G6 y R1 en G1. Pero, en el caso de G6, se constata que, sobre la tierra oscura y pastosa, hay restos de otra vasija, lo cual a mi modo de ver, se trata de residuos del material de combustión, que confirman la existencia de vasijas portadoras de tizones de carbón vegetal. Este hecho sería un claro indicio de que los mantenedores del interior ya dominaban la tecnología del carbón vegetal<sup>35</sup> que a pesar de la rusticidad de su producción manifestada en los ejemplos etnográficos locales, encierra bastos saberes acerca de la “combustión eficiente”, y en el caso de R1 de G6, estaríamos frente a los antecedentes más remotos del “horno manaba”. Si bien la llama en contacto directo sobre lo que se aplica, no está ausente, como lo revela el gráfico de Benzoni (Suárez, 2015h, 2015i) mostrado en el informe octavo, esta es una tecnología que puede usarse en interiores, pues significa el uso del calor y no de la llama, con lo cual se preservaban los vulnerables materiales de construcción, sobre todo de cubierta, usados. Con la

<sup>34</sup> De acuerdo con R. Macías: localmente han sido registrados: Periquito, y lora o perico *cabezaroja* un poco más grande y murciélago frutero.

<sup>35</sup> <http://www.fao.org/docrep/x5328s/x5328s05.htm>. Carbón vegetal

domesticación del carbón los manteños dieron un paso civilizatorio cuyas implicaciones todavía deben ser examinadas.

Por otra parte hay indicios, aunque todavía tenues, de que la estructura de sujetos está más allá de una simple asociación mecánica entre individuos. Los restos presentes en G1: fragmentos de la solapa de un incensario manteño, un fragmento del torso y lado derecho de un figurín antropomorfo, dos cuentas “torteroideas”, ambas grabadas, unos pocos restos de cerámica fina decorada con motivos geométricos,, los restos de un sello plano con motivos geométricos, todo ello en el espacio central, y una vasija que domina el ingreso a la edificación de cabecera, que permaneció en su lugar de abandono conteniendo restos vegetales, sugieren la existencia de funciones en el ámbito de la gestión del colectivo y de la reproducción inmaterial.

Los vestigios edificados indican que la parte frontal está dominada por el vano de un amplio portón, que ocupa casi todo el ancho del edificio, a través del cual, además del dominio visual sobre G en general y G7 en el centro del espacio cultural, se abre al espectáculo escénico del valle y la salida del sol. Este portón es precedido de un acceso rampante, que por un extremo desmaya hacia un pequeño callejón transversal que la separa de G7, y en el otro se empina hasta alcanzar la elevada fachada de G1, en el vano. La elevada fachada de G1 es consecuencia del alzado frontal de la plataforma basal, elevada para compensar la pendiente de escurrimiento de la terraza.

Además de estos detalles urbanamente está flanqueada por un amplio espacio, situado al flanco oeste de ella, combinado por el inicio de la calzada del callejón, marcado por un pequeño obelisco, que recorre longitudinalmente todo el conjunto, y con la rampante pendiente de la quebrada occidental que conduce a las canteras, en tanto que hacia el flanco oriental, callejón de por medio, comparte cabecera con una pequeña estructura, la G2, cuya función queda por desentrañar.

También queda por desentrañar el curioso tamaño y posición de G7, las tres G3, y la amplia y alargada G4, que además de disponerse en oposición espacial a G1 y G7, tapa la cola de la terraza y dispone de un amplio espacio, entre la pendiente y ella, considerando el callejón transversal que la separa de G7 y de G5, todavía conserva una tinaja globular de grandes proporciones, a la vez que, por el flanco occidental, su posición se encuentra verticalmente alineada con el frente de cantera G8.

La cantera constituye un caso excepcional; en un principio se planteó la posibilidad de que la misma proporcione los bloques de materia prima para esculpir estatuas, dejándonos llevar por el agrisado color de las patinas que las cubren, más una observación vinculada a una mayor exposición del primer hallazgo, un asombroso cubo de piedra extraordinariamente bien formado, anclado en la matriz de la cual surgió, y cuya cara final quedaría inconclusa a consecuencia del abandono, expuso materia prima blanquinosa de las lutitas calcáreas de la litología local, exponiéndose además una serie de lajas listas para disponerse como insumo; esta fuente de calizas y cal es consistente con hallazgos como la placa

de G6-1 ext.NE y el fragmento de tapa de silo de G1-10, y los “panes” de G6-R1 ext.NW, toda vez que la cal es parte de la tecnología de aprovechamiento del maíz, para la *nixtamalización*, como se indicó en el informe respectivo (Suárez, 2015c; 2015g).

Esta cantera refuerza la percepción del aprovechamiento local de las fuentes rocosas de una forma diferenciada, y complementa el nivel de especializaciones diversificadas en el complejo ladera este, cuyas dimensiones sobrepasan la percepción intuitiva inicial, con el empleo de las fuentes de zeolita, reportadas por primera vez para los manteños, y cuyas implicaciones están lejos de agotarse.



Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

## Bibliografía

Estrada, Emilio, 1957, *Los Huancavilcas. Ultimas civilizaciones pre-históricas de la Costa del Guayas*. Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas # 3, Guayaquil

Estrada, Emilio, 1959, Prehistoria de Manabí. Publicaciones del Museo Victor Emilio Estrada, vol. 4, Guayaquil.

Estrada, Emilio, 1962, Arqueología de Manabí Central. Publicaciones del Museo Victor Emilio Estrada, vol. 7, Guayaquil.

FAO, s/f (1), Manual del ingeniero <http://www.fao.org/docrep/v9727s/v9727s07.htm>.

FAO s/f(2) <http://www.fao.org/docrep/x5328s/x5328s05.htm>. Carbón vegetal

Harris, 1991, [www.harrismatrix.com/book/Principios\\_de\\_Estratigrafia\\_Arqueologica.pdf](http://www.harrismatrix.com/book/Principios_de_Estratigrafia_Arqueologica.pdf)

Hodder, Ian, 2012, Entangled, an a archaeology of the relationship between humans and things. *Anthropology* 5(1):886

Marcos, Jorge, 2012, Marco teórico, hipótesis y plan de investigación. En: La Sociedad Prehispánica Manteña en los cerros Hojas-Jaboncillo. Boletín Arqueológico Año 1, N°1. Ediciones del Proyecto Arqueológico cerros Hojas Jaboncillo. Corporación Centro Cívico Ciudad Alfaro, Gobierno de la República del Ecuador.

Meggers, Betty J., 1966, *Ecuador*. Frederick A. Praeger, New York.

Miranda, Fredy y Marcos Suárez, 1994, Trepanación Craneal en el Ecuador precolombino. Un caso de trepanación suprainiana manteño en La Carolina, La Libertad. *Actas Médicas* 4(1):7-17 Publicación científica del departamento de docencia de Clínica Alcívar, Guayaquil

Saville, Marshall, 1907, *Antiquities of Manabi*, Tomo I, Contributions to South American Archeology, New York, [Irving Press]

SAVILLE, M, 1910 The antiquities of Manabi, Ecuador; final report (1910). Contributions to South American Archeology, New York, [Irving Press]

Suárez, Marcos, 2004, Excavaciones en el sitio arqueológico Palobamba, Chongón. Memorias del III Congreso Nacional de Arqueología y IV de Antropología del Ecuador. Volumen II: 67-113 Puce-Marka, Quito.

Suárez, M, 2012, Excavación de la estructura B5 el sector centro sur de la terraza B, complejo A-B, localizado en la ladera este de cerro Jaboncillo y caracterización del paisaje de inserción. En: La Sociedad Prehispánica Manteña en los cerros Hojas-Jaboncillo. Boletín Arqueológico Año 1, N°1. Ediciones del Proyecto Arqueológico cerros Hojas Jaboncillo. Corporación Centro Cívico Ciudad Alfaro, Gobierno de la República del Ecuador.

Suarez, 2014a, Hacia la identificación de un marco teórico para la investigación del Estado desde la Arqueología científico social, para el proyecto arqueológico multidisciplinario Ciudad de los Cerros, sitio Jaboncillo-Hojas, Manabí.

Suárez, 2014b, Producción textil manteño (1520AD) en cerro Jaboncillo ladera este, sub sector A-norte, colinas de la cuenca baja del río Portoviejo, Picoazá, Manabí, Ecuador Contrato CCA-005-2014 informe final.

Suárez, M, 2014c, Producción de la silla en U manteña en Jaboncillo. Ms Tesis, programa de arqueología del Neotrópico, CEAA-CONAH-ESPOL

Suárez, M, 2015d, Primeros indicios de textilera suntuaria manteña. Avances analíticos parciales sobre materiales recuperados en el contexto textil A6, sector A/B, ala norte A, ladera este, cerro Jaboncillo. Periodo de Integración truncado a 1520AD. Junio del 2015

Suárez, M, 2015e, Definiendo el sector G, Continuando con el análisis espacial del sistema urbano Jaboncillo-Hojas, de la ladera este. Proyecto de arqueología Ciudad de los Cerros, Jaboncillo-Hojas, Picoazá, Manabí. Sexto producto, agosto de 2015.

Suárez, M, 2015f. La organización simbólica del espacio manteño. Avanzando en la comprensión del sector G del complejo camino del Puma, en la ladera este de cerro Jaboncillo. Séptimo producto, agosto 2015

Suárez, M, 2015g, Los canteros de Jaboncillo (Periodo integración truncado a 1520AD). Sector G, primeros indicios de organización y de actividades internas. Análisis de G6, indicios de preparación y consumo de comestibles y de G8, explotación de la piedra local. Séptimo producto, Septiembre 2015

Suárez, M, 2015h, Fogón manteño (1520AD) en barrio de canteros, Jaboncillo. Octavo producto, Octubre de 2015

Suárez, M, 2015i, Mas evidencia de comer en sector G, estructura 6, camino del Puma, Octubre de 2015, Noveno producto, Noviembre de 2015.

Stirling, Matthew W., y Marion, 1963, Tarqui, an early site in Manabí Province, Ecuador. Bureau of American Ethnology, *Bulletin* 186: 1-28. Anthropological papers, N° 63. Washington

## INDICE GENERAL

### COMPILACIÓN DE INFORMES 2013

#### EL ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y FUNCIONAL DE A7

La silla y sus contextos, según Saville .....	2
El encuadre contextual de la fecha C14 en A7.....	3
Antecedentes .....	3
Metodología de análisis espacial de A7 .....	6
El análisis espacial en el sector A-B .....	6
La excavación de A7 .....	7
Nivel 5-10 cm.....	9
Nivel 10-15 cm.....	10
Nivel 15-20cm.....	13
La asociación contextual funcional sillas-estructura.....	14
Antecedentes: las sillas en “U” .....	14
Las sillas y otras formas lapidarias en Saville.....	15
Taller y Atelier: Definiciones operativas .....	18
La cadena operativa del desbaste y el área de actividad residencial .....	18
Características de la arenisca local.....	20
Bloque .....	23
Preforma.....	23
Forma fallida.....	23
Desecho de desbaste.....	23
El producto terminado.....	23
El contexto de función en la estructura A7 .....	25
El área de actividad de A7: Indicadores arqueológicos de taller.....	26
La demarcación del centro en A7: la posición de la silla-efigie.....	29

La relación contextual productiva Sillas-Estructura .....	30
Antecedentes .....	30
La unidad de observación.....	32
El análisis de A7: El contexto de producción.....	35
Bibliografía .....	38

### MÁS DE UNA ESTRUCTURA. EL PRESTIGIO DEL SEÑOR PRINCIPAL.

#### EL ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y FUNCIONAL AL NORTE DE A7

Ampliando el análisis morfológico y funcional de A7.....	41
Antecedentes .....	41
El análisis de A6: firma química de área de actividad .....	43
La estructura A6 al norte de A7 .....	44
La excavación del cuadrante SE.....	47
Conclusiones .....	49
Conclusiones generales .....	49
Conclusiones particulares.....	52
Bibliografía .....	53
Anexos.....	

#### TRABAJO DE EXCAVACIÓN EJECUTADO EN CERRO JABONCILLO

Antecedentes .....	75
Complejo “G”.....	75
Cisterna del Museo.....	76
Depresión N°1 A4-A5 .....	77
Material cultural recuperado .....	84
Estructura A6 .....	85
Estructura A7 .....	85

Características topográficas del sector del Complejo “C” .....	85
Excavaciones de la estructura 1C .....	85
Excavaciones de la estructura 2C .....	86
Características topográficas del sector del Complejo “D” .....	87
Conclusiones de excavación.....	87
Bibliografía .....	88

### INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL COMPLEJO “C” DE CERRO JABONCILLO

Objetivo y Métodos de la Investigación.....	90
Metodología .....	90
Descripción del Complejo C .....	91
Descripción de la estructura C1.....	90
Análisis de la Estratigrafía .....	90
Registros.....	103
Limpieza del Sitio .....	104
Limpieza del Interior de C1.....	106
Desarrollo de la Excavación.....	108
División de la Estructura C1 .....	109
Medición básica de la Estructura .....	112
Dibujo de las Unidades en su nivel SS1 .....	114
Excavación del Nivel Sub-superficial 2 (SS2).....	115
Descripción del Nivel Sub-superficial 2 (SS2) del Cuadrante NE.....	118
Rasgo 1.....	121
Retiro de las piedras no in-situ.....	122
Excavación del Nivel Arbitrario SS2-5cm.....	121
Definición arqueológica de los pozos de huaqueo C1H1 y C1H2 .....	124
Descripción de C1H1 .....	125
Descripción de C1H2 .....	126

Excavación de la Estructura ‘Montículo Biselado’ C2 .....	130
Excavación de la Trinchera 1 (C2T1) .....	132
Nivel SS2.....	134
Nivel SS2-5cm b/s.....	134
Nivel 5-10cm b/s .....	134
Nivel 10-20cm b/s .....	134
Nivel 20-30cm b/s .....	135
Nivel 30-40cm b/s .....	135
Excavación de C2T1-2mSur .....	135
Excavación de la Trinchera 2 (C2T2).....	136
Nivel Sub-Superficial 2 (Nivel SS2).....	136
Nivel SS2-8cm b/s.....	.....
Nivel 8-15 cm b/s .....	.....
Excavación de C2T2-3mOeste.....	.....
Calicata #1.....	.....
Nivel 5-10cm b/s .....	.....
Nivel 10-20cm b/s .....	.....
Las secuencias estratigráficas o superposiciones.....	141
Las Evidencias Materiales.....	145
Nivel Sub-superficial 1 (SS1).....	145
.....	.....
Nivel Sub-superficial 2 (SS2).....	145
Nivel SS2-05 cm b/s.....	146
Nivel 5-10 cm b/s .....	150
Nivel 10-20 cm b/s .....	150
Nivel 20-30 cm b/s .....	151
Nivel 30-40 cm b/s .....	152
Fondo del Pozo de Huaqueo.....	153
Rasgo 3.....	153

Las Ausencias.....	155
Las Asociaciones y Recurrencias.....	155
Primeras Interpretaciones.....	157
Estructura Piramidal C1.....	157
Estructura C2 o Terraplén.....	160
Solo una propuesta más.....	161
Bibliografía.....	161

## COMPILACIÓN DE INFORMES 2014

### EXCAVACIÓN DE RESCATE EN LA SEQUITA

Evidencias de excavaciones arqueológicas en el exterior de Hojas-Jaboncillo.....	169
Evidencias en el cerro de Agua Nueva.....	169
Evidencias en las Lomas del Secal.....	171

### POZO DE ALMACENAMIENTO DEL COMPLEJO “E”

Introducción.....	191
Excavación.....	192
Resultados y Conclusiones.....	198
Bibliografía.....	199
Anexos.....	203

### INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL COMPLEJO “C”, CERRO JABONCILLO, PICOAZÁ, MANABÍ

Estrategia de excavación arqueológica.....	210
Cuadrícula de las áreas del interior y exterior inmediato de la estructura C1.....	211
Cuadrícula de las áreas de Rampa y Espiral Cuadrada.....	213
Dibujo técnico de las unidades de C1.....	214

Trabajo de campo .....	215
Investigación al interior de la estructura con rampa C1 .....	215
Excavación del espacio entre hileras de piedra de los cuadrantes Nor-Este interior y Nor-Oeste interior .....	215
Excavación del Cuadrante Nor-Oeste interior.....	216
Excavación del Cuadrante SE Interior de C1 .....	217
Excavación del Cuadrante Nor-Oeste exterior de C1 .....	218
Excavación del Cuadrante N-NO exterior de C1 .....	222
Hallazgo fortuito de cabeza de figurín antropomorfo .....	224
Investigación del área de la Espiral Cuadrada (C3) .....	225
El Cateo Central de la Espiral Cuadrada.....	227
Discusión de los resultados .....	231
La Casa Ceremonial o Estructura Alta con Rampa “C1” .....	231
El Proceso Constructivo de C1.....	231
Los Pisos preparados en C1 .....	237
Áreas de Actividad.....	238
Excavaciones en la Espiral Cuadrada.....	241
La reocupación de la Plazoleta.....	241
La Complejidad del Ícono Espiral Cuadrada .....	242
Bibliografía .....	243

EL COMPLEJO TEXTIL MANTEÑO 1520AD. ESPACIO Y CONTEXTOS EN EL SUB SECTOR A-NORTE,  
LADERA ESTE, JABONCILLO

El sub sector A norte del sector A/B. La estructura A6 .....	238
El complejo textil a través del análisis de la estructura A6 y subsector A-norte. La estructura A6. El cuartito .....	241
Conclusión.....	241
Bibliografía .....	241

## COMPILACIÓN DE INFORMES 2015

### ANÁLISIS ESPACIAL DE COMPLEJO ARQUITECTÓNICO LA “Y”, UBICADO EN EL MACIZO SUR - ESTE

La gente y su espacio: una breve aproximación conceptual.....	255
Metodología de prospección .....	255
La prospección .....	256
Sector 1.....	259
Sector 2.....	262
Sector 3.....	264
Resultados de la prospección .....	266
Descripción de los trabajos de excavación.....	272
Cateo 1 .....	273
Capa vegetal .....	275
Depósito 1 .....	276
Depósito 2 .....	276
Unidad 1E.....	277
Capa vegetal .....	277
Depósito 1 .....	277
Unidad 2E.....	279
Capa vegetal .....	279
Depósito 1 .....	280
Unidad 2F.....	280
Capa vegetal .....	280
Depósito 1 .....	281
Unidad 4C .....	281
Capa vegetal .....	281
Depósito 1 .....	282

Rasgo 1.....	282
Unidad 4D.....	283
Capa vegetal.....	283
Unidad 4F.....	284
Capa vegetal.....	284
Depósito 1.....	285
Unidad 2G.....	286
Capa vegetal.....	286
Depósito 1.....	286
Unidad 5D.....	287
Capa vegetal.....	287
Depósito 1.....	287
Unidad 5E.....	288
Capa vegetal.....	288
Deposito 1.....	289
Rasgo 3.....	289
Unidad 5B.....	289
Capa vegetal.....	290
Depósito 1.....	290
Unidad 1F.....	291
Unidades 2A, 3A, y 4A, 2B y 2C.....	291
Unidad 6C - Cateo 2.....	292
Depósito 1.....	292
Depósito 2.....	293
Depósito 3.....	293
Rescate de artefactos cerámicos de sector 3.....	293
Proceso de laboratorio.....	294
Análisis paleobotánicos.....	296

Resumen .....	296
Resultados .....	297
La Muestra No. 1. (HJ: La Y, sector 1; nivel 0-5 cm), Procedencia 026. Unidad 3F .....	297
Muestra No. 2. (HJ: La Y, sector 1; nivel 0-5 cm), Procedencia 011. Unidad 45.....	300
Conclusiones .....	304
Correlaciones entre análisis del complejo “a” y” b” y “complejo la y” .....	304
Resultados y conclusiones.....	306
Tecnología constructiva .....	306
Tecnología agrícola.....	307
En síntesis.....	309
Bibliografía .....	310
Anexos.....	312
Excavación arqueológica-temporada 2015. Sectores C y D .....	318
Estrategia de excavación arqueológica.....	318
Definición de la Metodología para la Intervención Arqueológica del Sector C .....	318
Definición de la Metodología para la Intervención Arqueológica del Sector D .....	319
Investigación arqueológica de campo – temporada 2015 .....	320
Intervención Arqueológica en el Complejo C.....	321
Registro GPS y topográfico completo del Complejo C .....	321
Las Estructuras de Cota Alta del Complejo C.....	323
Estructura C5.....	323
Estructura C4 y C6.....	325
Desalojo de Rellenos y breve Excavación de las Trincheras en C2.....	327
Las Estructuras del Área Ceremonial.....	328
Casa Ceremonial C1 .....	328
Excavación del cateo central de la espiral cuadrada .....	329
Pruebas de Ocupación en C2.....	335
Evidencias Culturales en la Plazoleta.....	336

La Estructura C8, Sector de Base de Cuchilla del Complejo C .....	337
Excavación de la Estructura C8 .....	337
Excavación del Rasgo 12 en C8.....	343
Excavación del Rasgo 13 .....	352
Excavación del Rasgo 14 .....	353
Excavación del Rasgo 15 .....	354
Excavación del Rasgo 16 .....	356
Recuperación de la Concentración Cerámica D.....	356
Recuperación de fragmentos de vasija del Rasgo 19 .....	357
Excavación del Rasgo 20 .....	358
Uso de los recursos litológicos de quebrada en ladera este de Jaboncillo .....	388
El complejo “Camino del Puma” y la localización del sector G.....	388
Metodología .....	390
Prospección .....	391
Topografía.....	392
Orientación cultural, malla de referencia, selección de las unidades de excavación y nomenclatura de registro.....	392
La excavación en área, los niveles métricos y las áreas de actividad antrópica.....	393
La excavación de sondeo.....	394
Prospección de sector G: terraza semi-artificial.....	394
La terraza G.....	394
Cabecera de G, al norte (NW-NE) .....	398
Quebrada y ladera oeste .....	398
Ladera este .....	398
El espacio de una subdivisión urbana: G .....	401
El sondeo S1-G6: descripción de los depósitos en G.....	403
Depósito 1: Manto superficial y sub-depósitos métricos .....	404
El depósito 2: Plataforma - piso de G6 .....	406
El depósito 3: relleno de la terraza .....	407

El depósito moteado o D4, superficie natural de la terraza .....	407
Localización espacial y superficie actual de G6 .....	408
Dimensiones de G6 elementos constructivos: plataforma y piedras contención-cimiento. ....	409
El cuadrante NW de G6 .....	412
Nivel 10-15cm de G6-5.....	415
Nivel 20-25cm de G6-.....	417
La alineación de piedras de G6 y tafonomía de R1: horno .....	426
El cuadrante SW: celdas 7 y 9.....	427
Rasgo G6-3 amontonamiento de fragmentos asociados a piedra de 2.5k y mancha de ceniza.....	429
El rasgo G6-9-R3: asociación in situ de piedra, plato, comal y ceniza .....	430
El Rasgo 2 de G6: mancha de ceniza vegetal, concentrada en celda G6-2 y repartida entre celdas G6-3, G6-1 y G6-4. ....	433
Excavando encima del faldón frontal de G6 .....	435
El cuadrante SW de G6.....	437
La estructura G1 en la cabecera de la terraza.....	439
Descripción de la estructura G1: morfología y elementos constructivos .....	441
El rasgo G1-R1: vasija globular de gran formato rellena con tierra muy oscura (Foto 41). ....	448
Celdas de G1 con evidencia de ausencia.....	449
El afloramiento de calizas (?) trabajadas en la quebrada oeste de G.....	450
Conclusiones .....	455
Bibliografía .....	459